PBT

SEMANARIO ILUSTRADO

(Para niños de 6 a 80 años)





GRAN TEATRO DE LA CRISIS. VISTAS DE LA ESPECULACIÓN

EL MONSTRUO DE LA CRISIS

J. Olivella

El exhibidor Usurario.—¡Y decir que es sólo una de mis pulgas!

MESA REVUELTA

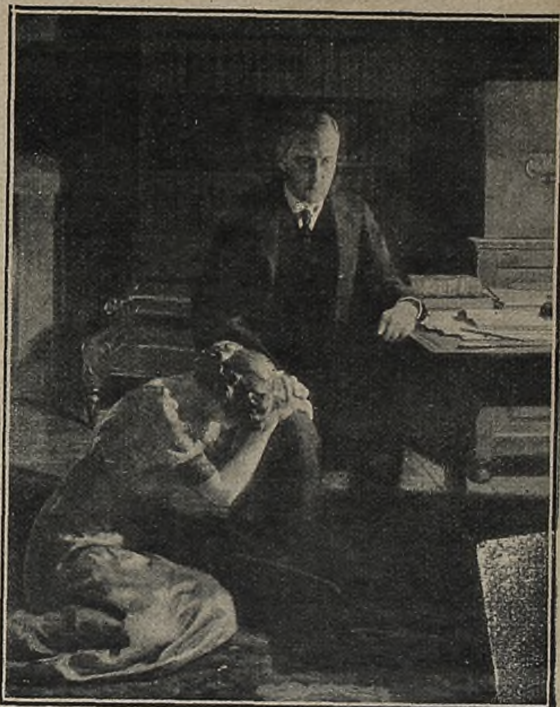




1. El príncipe Oscar de Prusia, quinto hijo del emperador Guillermo, que contrajo esponsales con la condesa María de Bassewitz. — 2. La condesa María de Bassewitz.



Las bailarinas Miss Mossetti y Miss Phyllis Monkman, en "Primavera".



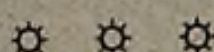
"Felicidad Perdida", cuadro de John Collier.

LA OPINIÓN DE LAS CLASES DIRECTORAS



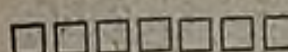
S. E. el Presidente de la República

Comprador de la Biblioteca.





Dr. M. Moyano. Ministro de Obras Públicas. "¿Cómo no recomendar, pues, la **Biblioteca,** que proporciona alimento espiritual para todos los gustos, todas las edades, todas jerarquías de la mentalidad?"





Dr. José Luis Murature. Ministro de Relaciones Exteriores. "La **Biblioteca,** por su fácil manejo y perfecta selección, resuelve el problema de la información literaria rápida y oportuna."





Dr. José Figueroa Alcorta. Dió una muy favorable opinión, que no publicamos aquí por falta de espacio.





Dr. Miguel Ortiz. Ministro del Interior. "En la **Biblioteca Internacional** existen las obras más famosas que ha producido el hombre para su instrucción y propagándose sus escritos se hace aquella obra."





Dr. Enrique Carbó. Ministro de Hacienda. "Los escritos literarios recopilados en la **Biblioteca** aseguran el mejor conocimiento de los pueblos entre sí, y facilitan su concordia, sobre la base firme de su estimación y respeto recíprocos."

¿Ha leído usted las opiniones de tan ilustres argentinos?

Comprenderá usted entonces la verdadera importancia de la **Biblioteca Internacional de Obras Famosas.** Ellas significarán para usted mucho más que cuanto se pudiera decir en su elogio. Por eso se ha preferido hacer conocer a usted esos testimonios, en lugar de largas razones.

Si la **Biblioteca** no fuera en realidad una obra digna de ocupar un puesto de honor en todos los hogares, difícilmente hubiera podido obtener la sanción, y aun más, el franco elogio de tan eminentes personalidades.

La **Biblioteca Internacional de Obras Famosas** es, sin género de duda, la única antología universal.

Es una cuidadosa selección de la suprema literatura de todos los géneros y de todos los tiempos y países. Con ninguna otra obra puede usted substituirla sin gran desventaja.

En la **Biblioteca Internacional** tiene usted lectura para toda su vida, y no sólo usted, sino todos los miembros de su familia.

Son VEINTISIETE GRANDES Y HERMOSOS VOLUMENES, que le hablan a usted de historia, de viajes, de usos y costumbres de todos los países; que contiene novelas, cuentos, historietas, poesías, memorias y retratos de hombres célebres, sátira, humorismo y, en fin, cuanto real o fingido, pero siempre interesante y útil, ha producido la humanidad en el transcurso del tiempo.

Bajo dos aspectos puede considerarse el valor de la **Biblioteca Internacional de Obras Famosas.**

El valor absoluto, el valor que por sí mismo representa, está demostrado en la ligera descripción que antecede, confirmado por los testimonios de los más eminentes argentinos.

El valor relativo de la **Biblioteca Internacional** es también incomparable.

En sus páginas está comprendida toda la suprema literatura, sin que haya nada indigno de ser leído.

Los espíritus ya formados encontrarán en ella el medio de ponerse en comunicación con grandes genios, que por haber nacido en países distantes o en épocas muy remotas, aun no figuraban entre el número de sus conocidos.

En ellos encontrará, sin duda, nuevas ideas, nuevos métodos, nuevas orientaciones, que añadirán firmeza, variedad y recursos a su imaginación.

Para los jóvenes y niños, es aun mayor su importancia.

En la **Biblioteca Internacional de Obras Famosas** no encontrarán esas relaciones disparatadas, absurdas, que den a sus mentes falsas ideas de la vida, sin que por eso deje de ser interesante en el más alto grado todo lo contenido en la obra.

El niño o joven que tenga a su disposición los VEINTISIETE HERMOSOS VOLUMENES de la **Biblioteca,** adquirirá un delicado gusto literario, que le defenderá para siempre de los estragos que suele producir la mala literatura.

Por otra parte, además de los conocimientos precisos que sobre los asuntos tratados bajo las distintas formas literarias ha de procurarse, adquirirá numerosas ideas, formas claras de expresión, pureza de lenguaje y gran agilidad mental, preparándole, en una palabra, para luchar en la vida, con seguridad casi absoluta de triunfo.

¿No merece, por lo menos, pensar con algún detenimiento todo lo expuesto?

La obra puede usted examinarla a su antojo, antes de adquirirla, en **RIVADAVIA, 686;** están los volúmenes a disposición de usted, y nada puede perder con venir a examinarlos.

Y una vez que usted, POR SI MISMO, compruebe la importancia de la **Biblioteca,** no vacile, no dude en adquirirla, pues el precio en que hoy se ofrece es el más bajo, pero sin comparación, que, teniendo en cuenta ya sea el valor o la extensión, ha sido fijado para una obra.

Además, las facilidades que se ofrecen para el pago son tan grandes, que toda persona, por modesta que sea su posición, podrá adquirir la **Biblioteca** sin esfuerzo alguno.

¡UN FOLLETO INSTRUCTIVO, GRATIS!

El folleto forma, por sí, un bello e interesante libro, pues contiene unas 150 páginas, con muestra del papel, impresión, grabados, láminas en color, trozos de obras contenidas en la BIBLIOTECA y muchos detalles que le harán formar un juicio bastante aproximado del valor y alcance de la obra.

Este folleto se remite libre de todo gasto.

Si usted desea conocerlo, sólo tiene que remitir y llenar el cupón adjunto, y lo recibirá a vuelta de correo.

CUPON

SOCIEDAD INTERNACIONAL DE EDITORES.
Rivadavia 686, Buenos Aires.

Sírvanse enviarme el folleto descriptivo de la **Biblioteca.**

P B T. 4.

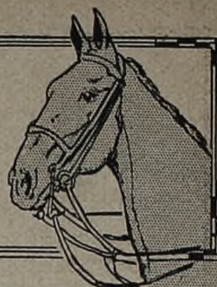
NOMBRE ....

PROFESION ....

DIRECCION ....

Turf





Deseando dar a nuestros lectores una nota agradable del "turf", nos entrevistamos con el defensor de las aspiraciones de la Petite Ecurie.

—¿Está visible Arcuri?

—Adelante.

—De la revista P B T...

—¡Viene usted para que le cuente mi vida de "jockey"?

—Cierto.

—Pues bien, empezaré diciéndole que yo no fuí vareador, sino que entré directamente al servicio del "stud" Diego de Alvear como "jockey" aficionado en 1907 y que gané mis primeros triunfos con Fausto, Mangangá y Tararira en este mismo año.

—¿Cuál fué su primer clásico?

—El que gané con Black Prince en 1908.

—¿Siguió mucho en el "stud" Alvear?

—Dos años, y me retiré para volver a entrar al año siguiente, quedándome allí hasta octubre último, que pasé a la Petite Ecurie.

—¿En qué año llevó más carreras ganadas?

—En 1912 ocupé el tercer puesto entre los ganadores con 77 carreras. En 1911 fuí suspendido en Palermo, por seis meses, precisamente al dia siguiente de la inauguración del Hipódromo San Martín.



Con Eclair en 1912. en ''pose'' con el finado Sixto Martínez.

—¿No corrió ese año?

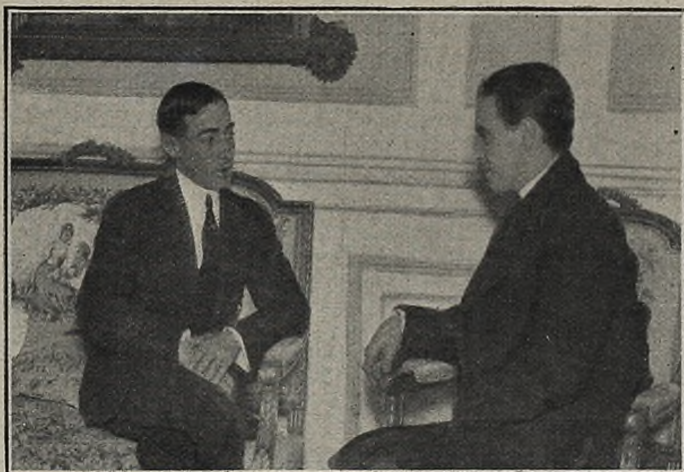
—Sí, los meses restantes, consiguiendo triunfar en 47 carreras. En 1913 gané 77.

—¿No tuvo nunca ningún accidente serio?

—No; he sido bastante afortunado. El accidente más grave que sufrí fué la rodada con Rubisella el año pasado, en que me quebré la clavícula; los demás han sido caídas sin consecuencias.

Francisco Arcuri, el íntimo de Laborde, es hoy uno de los mejores corredores del Hipódromo Argentino. Ocupa el segundo puesto después de Torterolo, llevando hasta el el domingo último 37 carreras ganadas en el año.

Hay quien dice que se la va a dar a Mingo... Lo veremos.



Narrándonos sus triunfos profesionales.



del 9 de Julio de 1914

Album Musical "de GULLO"

Una oferta sensacional **$ 1.00** para todo el mundo

¡NADA DE ADELANTO!

Un precioso álbum conteniendo las siete mejores producciones (siete para piano y siete para violín) de este virtuoso de la música

PASCUAL DE GULLO

autor del celebrado vals "Lágrimas y Sonrisas", impreso en los talleres de la renombrada casa Ortelli Hnos. y encuadernado sobre tela dorada a fuego en la casa Otto Rossoly. Edición auténtica, álbum único, autorizado por el autor; música registrada en la Biblioteca Nacional Argentina.

Remitimos esta primicia, contra envío del cupón adjunto. Los pedidos para el interior y países vecinos sólo se atenderán viniendo el cupón acompañado del importe ($ m/n 1.00) más 0.20 para franqueo. En la capital, el envío se hace gratis por la Compañía Editora.

Títulos de los siete valses: "9 de Julio", "Corazón de Artista", "Sueños de Virgen", "Amor Lejano", "Por ti... suspiro", "Triste Separación", "Llanto de Amor"

La entrega del ALBUM empezará a efectuarse desde el dia 5 de julio.

COMPAÑÍA EDITORA DE "GULLO"
ZELAYA 3168—Buenos Aires

NOTA. — Los pedidos para el interior y exterior sólo se atenderán viniendo el cupón adjunto acompañado de $ 1.20 m|n, en un giro postal o en estampillas de correo, importe del álbum y franqueo.

CUPÓN

A la Compañía Editora de "GULLO"
Zelaya 3168 - Buenos Aires

Sírvase remitirme............Album "de Gullo", cuyo importe de **$ 1.00** *m/n cada Album, abonaré al recibir la obra.*

Firma ....

Domicilio..

DE ITALIA



Inauguración de la Exposición Colonial y de Marina en Génova. Los reyes acompañados del síndico de la ciudad, del duque de Génova y del ministro de Colonias, al inaugurar la exposición.



Llegada a Milán del tren hospital de la Cruz Roja. Damas de Milán y de Turín en la estación de Porta Vittoria.

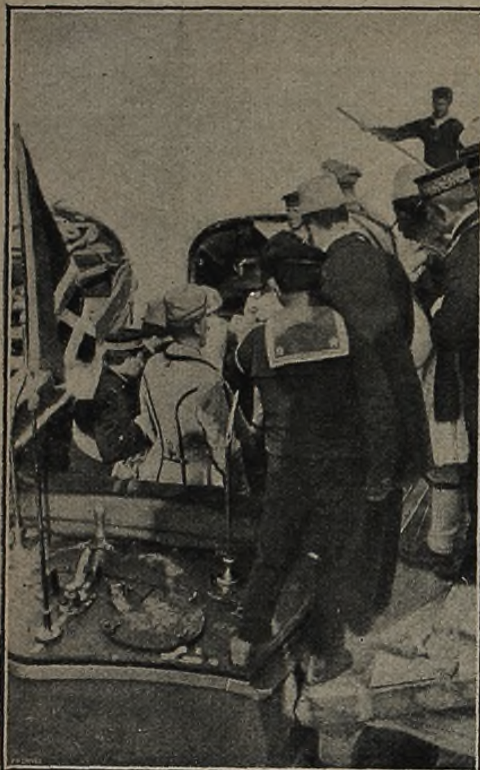


El proceso de la condesa Oggioni-Tiepolo en Oneglia. La acusada ante el tribunal.



LOS SUCESOS DE ALBANIA

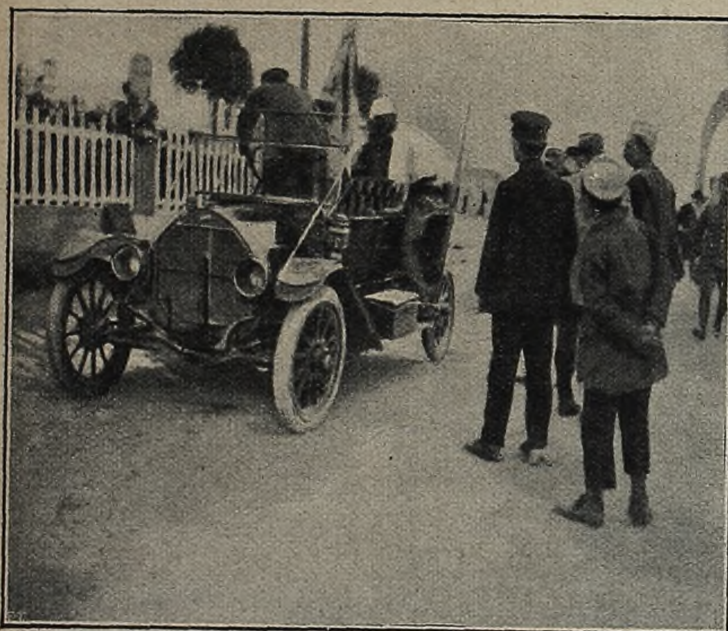




Durazzo. El príncipe y la princesa embarcándose en una lancha para refugiarse a bordo del buque italiano Misurata.



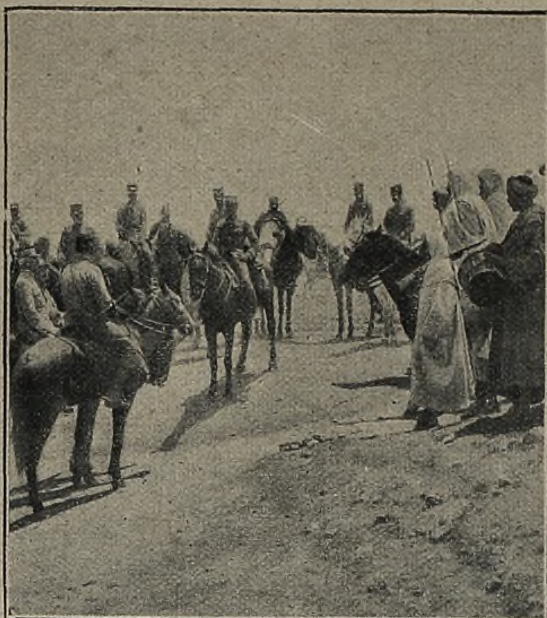
En el campo de los insurrectos en Siak, durante la reunión con la comisión de control y los ministros de las potencias.





1. Un automóvil para el transporte de heridos. — 2. El almirante Trifari, el ministro italiano Aliotti y el capitán Castoldi en el consulado de Italia.

FRANCIA Y ESPAÑA
:: EN MARRUECOS ::



Recepción del general Lyautey en Taza por los notables de la ciudad.



La toma de Taza por los franceses. — Un monoplano de vuelta de Meknassa, precediendo al general Lyautey.


El general Lyautey presidiendo en Bab el Hamama el encuentro de las columnas del Marruecos oriental y del occidental.


Combate del 15 de mayo pasado en la posición de Monte Ziata, ocupada por los españoles.

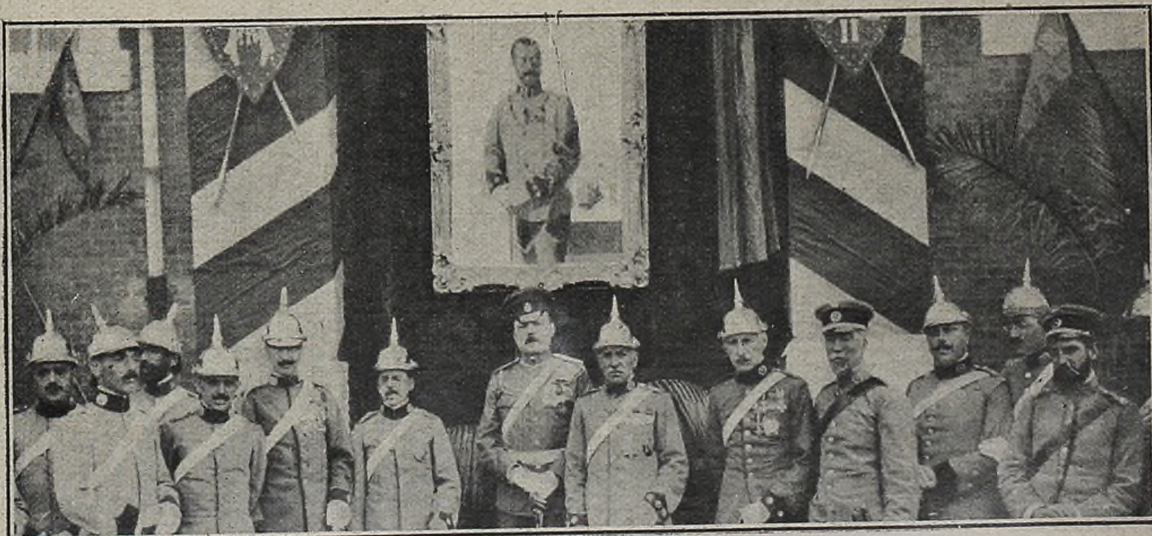
DE ESPAÑA



Alfonso XIII presenciando, en Valladolid, las maniobras que realizaron los alumnos de la Academia de Caballería.



Don Alfonso viendo los perros exploradores que utilizan para sus prácticas los alumnos de la Academia.



Jefes y oficiales del regimiento de lanceros de Farnesio y el capitán Scuratoff, del ejército ruso, enviado por el zar a Valladolid como portador del retrato que este soberano dedica al referido regimiento con motivo de haber sido nombrado coronel honorario del mismo.





Dr. Pacífico Díaz

Su nombre, que es ilustre entre los médicos argentinos, desde hace muchos años, ha adquirido en estos momentos gran notoriedad, después de haber logrado devolver la salud al doctor Sáenz Peña.

Como todos los verdaderos hombres de ciencia, vive retirado de la expectación popular, encerrándose obstinadamente en una modestia que hace resaltar más aún su valía como uno de nuestros más esclarecidos médicos.



POLVOS
Digestivos laxantes
del Dr. R. LYNCH

(Recién llegados de Alemania)

En seis diferentes fórmulas, adaptables a cualquier niño o adulto, de acuerdo con la intensidad de la constipación y de las alteraciones digestivas.

Fórmulas I o II. Para niños y adultos no constipados.

Fórmulas III o IV. Para niños y adultos constipados habituales.

Fórmulas V o VI. Para niños y adultos intensamente constipados y en quienes las fórmulas III o IV no producen el efecto deseado.

EXCELENTES CONTRA EL ESTREÑIMIENTO, MAREOS, DOLORES DE CABEZA, NERVIOSISMO, MALOS ESTÓMAGOS, COLITIS, etcétera.

Pidan instrucciones a

BERETERVIDE Y LEONARDINI

PIEDRAS 170 (Depósito principal)

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

Plateria
"CHRISTOFLE"
Sola y Unica Calidad

La Mejor

Para conseguirla

exijase

esta Marca



y el Nombre **"CHRISTOFLE"**

sobre cada pieza.



LOS
Caramelos Digestivos
del Dr. Bravo

que este frasquito contiene, son suficientes para que su

ESTÓMAGO FUNCIONE REGULARMENTE

Normalizan las funciones intestinales, haciendo desaparecer todos los desórdenes del aparato digestivo.

No lo OLVIDE Vd.

ÚNICOS DEPOSITARIOS:

Sociedad Anón. Cooperat. Ltda. **DROGUERÍA AMERICANA**

Paseo de Julio 679, Bs. Aires

En venta en todas las farmacias y droguerías

Eva

MARCA REGISTRADA

Corsés de Gran Lujo

Compare usted el CORSÉ Eva de pesos 15.00 con otro de cualquier casa y de cualquier precio.

Lo estimaremos un favor.



Instrucciones para comprar un CORSÉ

Es evidente que el corsé Eva es el mejor; pero para que quede más íntimamente convencida, le pedimos que cuando compre un corsé se haga mandar a su domicilio, además de nuestro corsé, cinco o seis de otras casas.

En sus habitaciones usted estará libre de la habilidad de las vendedoras, y, por lo tanto, estará en las mejores condiciones para apreciar cuál corsé hace más lindo cuerpo, cuál es más cómodo, cuál es más conveniente, y, en fin, cuál es más superior.

Modelo 41

$ 15

Brocato seda blanco, rosa o celeste

⁂

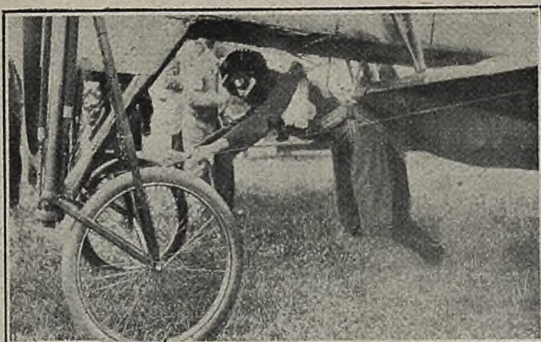
Cangallo 900
Florida 138



Fotografía reciente del jefe revolucionario mejicano Pancho Villa.



Lanzamiento en Gosport (Inglaterra) del yate Shamrock IV, que debe disputar la Copa de América.



La aviadora Mme. Cuyat de Castella sujeta al aeroplano desde el cual se dejó caer en Nevers, desde una altura de 800 metros, para probar el paracaídas Pelletier, con el que obtuvo un resultado satisfactorio.



La arriesgada aviadora.



Baile del Nuevo Centro España Primitivo, en el salón del Centro de Almaceneros.

TOME

CHINATO GARDA

CONSULTORIO MEDICO



...y vivirá cien años

PROPIETARIOS EXCLUSIVOS:

VÍCTOR M. PIAGGIO y Cía. - Perú, 1340 - Buenos Aires

Sucursal: Sarmiento 852, Rosario de Santa Fe

ENTRETENIMIENTOS

Frase hecha

Logogrifo jeroglífico

La Walkiria
Rigoletto
Manon

234561

Frase latina

Ego.... — Cualidad.
..Sum.. — Compendio.
..Vita — Traje.
et.... — Raza.
..spes — En mineralogía.
..tua. — Verbo.

Transformar cada palabra latina en otra castellana, y combinar las primeras letras de estas últimas de modo que resulte una palabra que indica el resalte que tienen algunas piezas de artillería en la antecámara.

Combinación

```
. . . .  + . . . . . . .
   . . . + . . . . . . . .
      . . + . . . . . . .   . . . . . . .
 . . . . + . . .
      . . + . . .
         + . . . . .
       . + . . . . . . .
         + .  . . . . . . . . . . .
 . .     + . . . . .  . . . . . . .
. .  . . . . .  . . . . +
   . .   + . . . . .
```

En la línea de cruces, nombre de un célebre escritor, y en las de puntos, algunas de sus obras más notables.

Acertijo

POR	AGUAS	PA
CA VA	EL	RI
TA	DA	RIO
LOSA	CO	TRES
CON	SU	ERTE
TE		ME
		TIER
MA		YO, RA

Dando tres cortes rectos, sin partir ninguna letra, dividir este cuadrado en dos pedazos, de tal modo que con las sílabas que queden en uno de los dos, pueda leerse un refrán.

Charada

Alimentará a cualquiera
primera;
en la gramática abunda
segunda
y negación al revés
mi **tres.**
Y aunque mi enemigo es
don Juan, yo no le deseo
que le hagan un mausoleo
o un **prima segunda tres.**

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 499

Al Acróstico literario:
OBLIGADO
CORONADO
ROLDAN
OCANTOS
PAYRO
ALDAO
LEGUIZAMON
MARTEL
CIONE
MITRE Y VEDIA
SICARDI
LARRETA
GRANADA
GONZALEZ

A la Fuga de consonantes:

Voy buscando por el mundo
un cariño que me falta;
como mi madre murió
me abandonó la esperanza.

Al Logogrifo numérico: AUSTRIA.

Al Comprimido: ENTRETANTO.

A la Frase hecha: NOCHE DE PERROS.

Al Logogrifo jeroglífico: IMPARES — IMPRESA 1234567

A la Combinación: DOLORES — LADISLAO — RAFAEL.

A las Metátesis: LOA — OLA. VELA — LEVA. ABRIL — LIBRA.

A la Charada: POLIPO.

Solucionistas

Juan Sánchez, Ernesto Arnaldi, Adela Simone, Enrico Torti, Luis Favelloni, Matías Fernández Díaz, Catalina Cassinelli, Esteban Onghi, María Cecilia Biel, Elena Torres, Benjamín Soldán, Irene Ruiz, Martino Capece, Abel Stagnaro, Benedicta T. de Brussone, Elisa Varela, Juan J. Jiménez, Pedro Lardini, Julia H. Difeo, Mata Harn, Elvira di Lorenzo, Antonio López Jiménez, José Mitre, Adelaida Bourdou, Luis Heurtaut, Pablo Adamovich, Vincenzo Stassito, Magda Ellermann, J. Garrós, Carlos Bonahora, Dámasa H. de Páez, Belarmino Tejera, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

El poder de la impotencia,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 4 de julio próximo.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.

El te en París

La mesa del te es esencialmente femenina, lo cual quiere decir que en su grado inferior está desprovista de esfuerzo intelectual. No obstante, las parisienses representadas en el dibujo lo hacen todo inteligentemente, a pesar de su aire lánguido, aire que está de moda en París, de las tres a las siete de la tarde.

Se trata en el te, desde luego, del problema del traje, que se estudia allí tan bien, de la cuestión del servicio doméstico, que es tema, no sólo en París, sino en todas partes, y se hace charla variada, la que, según los conocedores, no es tan malévola en las salas como en los clubs de los hombres, aunque la historia inocente oída en la mesa del te puede merecer ser recordada, referida y adornada más o menos.



"Five o'clock"

La intelectualidad parece que no encuentra en el "five o'clock" campo donde esparcirse, a no ser que intervengan en él artistas, lo que naturalmente es una excepción. En general no se hace gala del ingenio, y el epigrama es casi siempre descuidado, probablemente porque hacerlo tiene sus dificultades.

Resulta así esa hora un reposo del espíritu. La vajilla de plata y china, las flores, los trajes especiales, los perritos lindos, etc., encuentran en el te su excusa.

No obstante su ligereza, el te deja más campo al buen humor que el almuerzo o el "lunch", sin llegar a la brillantez de la comida. Parecería, según esto, que vamos siendo más entretenidos y decimos cosas más interesantes a medida que avanza el día.

Imítenos Ud., y no deje de proporcionarse el dulce bienestar que produce una buena frazada o un buen acolchado, por tan poco dinero



SIENDO nuestro propósito ofrecer únicamente artículos prácticos, de excelente calidad y que estén, al mismo tiempo, dentro de lo conveniente, en lo tocante a precios, hemos resuelto que esta oferta nos dé por toda utilidad el descuento de caja que nos hacen las fábricas.

Con esto, proporcionamos al público la oportunidad de adquirir estos artículos a los mismos precios que actualmente rigen para los mayoristas.

Creemos que no dejará usted de aprovechar esta ocasión, dada su gran conveniencia.

Frazadas de lana, blancas, con guarda de color, para una plaza.. $ 5.90

Para plaza y media, $ 7.30, y cameras.................... $ 9.50

Frazadas de lana gris, artículo de mucho abrigo, plaza y media, $ 6.40

Frazadas de lana, muy buena clase, blancas, con guarda de color, artículo de mucho abrigo, para camita, pesos 4.95; para cuna........ $ 2.95

La misma clase, para camas de plaza y media, $ 10.25; para una plaza, a........................ $ 9.00

Frazadas pura lana, blancas, con guarda, artículo muy fino, para cama camera.................. $ 14.05

Frazadas de moletón de pura lana, todas blancas, con ribete en la orilla, en los colores rosa o celeste, para cama de plaza y media, $ 16; para una plaza.................. $ 11.30

La misma clase, para cama camera.................... $ 20.30

Frazadas de lana zephir, en colores firmes y lindos floreados, para camita, $ 11.80; para cuna........ $ 6.25

La misma clase, para cama camera, pesos 34.50, y para plaza y media, a........................ $ 27.00

Frazadas de pelo de camello, el artículo más liviano y abrigado que se fabrica, para plaza y media, $ 24, y para una plaza.......... $ 12.60

La misma clase, para cama camera.................... $ 35.00

Acolchados de rico satiné floreado, rellenos con algodón muy bueno, para una plaza.............. $ 6.95

Los mismos, para cama camera, $ 8.90

Acolchados de satiné fino, liso de un lado y del otro floreado, rellenos de algodón blanco, para camita, $ 6.25; para cuna.................. $ 3.50

Los mismos, para cama camera, $ 13.50, y para una plaza.. $ 10.50

Acolchados de raso de seda liso, combinado en dos colores, rellenos de algodón blanco cardado, para una plaza.................... $ 23.50

La misma clase, para cama camera.................... $ 33.00

Acolchados ingleses, confeccionados con rico satiné floreado, rellenos de pluma, artículo muy conveniente, para una plaza.............. $ 17.00

Para cama camera, en la misma clase.................... $ 28.00

Acolchados ingleses, confeccionados con raso de seda de un lado y rico satiné del otro, floreados todos, rellenos con pluma, una plaza.. $ 35.00

Para cama camera, en la misma clase.................... $ 50.00

Acolchados de raso de seda lisa, calidad superior, rellenos de algodón blanco, para camita, $ 21; para cuna, a...................... $ 11.50

La misma clase, para cama camera, $ 48, y para una plaza.. $ 38.00

Cubreteteras forradas en rasos en diversos dibujos y tamaños, a $ 2.90, 1.80 y...................... $ 1.00

TIENDA SAN JUAN

ALSINA Y PIEDRAS
BUENOS AIRES

Caza de canguros

En los puntos de Australia, donde los canguros abundan tanto que llegan a ser una plaga, comiéndose el pasto necesario para el ganado, se hacen grandes cacerías de estos marsupiales. Para ellas forman un corral circular con empalizadas de unos cuatro metros de altura, de cuyo portón salen dos alas de tres a cuatro millas de longitud hacia los campos donde pastan los canguros. El cerco de esas alas, construído en una forma especial, es sólo de 1m.50 de altura y lo saltan fácilmente los animales. Una vez saltado por gran cantidad de ellos, unos cuantos jinetes, desplegados en semicírculo, los acosan con látigos hasta llevarlos al corral. Allí se apean los hombres y se verifica la matanza.

Generalmente los canguros muertos son amontonados y quemados, pero si hay tiempo, se utiliza su cuero, con el que se hacen látigos y botas.

Este pintoresco animal, cuya utilidad es insignificante, causa en cambio, como se ve, daños enormes en los campos. Por esa razón lo combaten en esta forma, cosa que muchos probablemente ignorarían.



Jinetes persiguiendo a los canguros para llevarlos al corral.

EN EL FOYER



—Me llama la atención que la familia de X lleve ese lujo y con tantas alhajas...

—No te extrañe, papá. Son personas de mucho criterio y compran todas sus joyas en la gran casa "La Esmeralda", y ya sabes que esta casa tiene agentes de compras en París y por esto puede vender todas **las novedades** a mitad de precio de las joyerías.

(En breve esta casa se trasladará a los locales de Esmeralda y Corrientes).

UNA OBRA INSTRUCTIVA

Los Sobrinos del Capitán Grant



Si la popularidad es el premio más grato al pensamiento creador, a fe que el espíritu de aquel gran vidente francés que se llamó Julio Verne gozará de la eterna luz que la gloria reserva a los verdaderos genios.

En el ciclo literario contemporáneo, las obras de Verne han alcanzado una esfera dilatadísima de difusión, habiendo llegado a traducirse a casi todos los idiomas del mundo, lo que prueba cuán excepcional es el mérito de tales concepciones, en donde la atrevida visión científica está saturada de profundas soluciones y de suave y amable ironía.

Nadie como Julio Verne ha sabido realizar el

sabio axioma de "instruir deleitando." Todos los arduos problemas de la investigación científica han sido acometidos por su genio inquieto y definidor, vulgarizando magistralmente los secretos que el cielo y la tierra descubrían solamente a la geografía.

Pero entre el valioso bagaje intelectual que nos legara el inmortal escritor francés, su novela "Los Sobrinos del Capitán Grant" ha culminado en el favor de los públicos todos.

Popularizada por la imprenta, su celebridad acrece ahora, en que su asunto ha sido trasladado a la cinta del cinematógrafo, con lo que resulta notablemente mejorada para los efectos de su vulgarización.

El público de Buenos Aires podrá admirar esta bellísima obra de cinematografía que se estrenará el 1.° de julio próximo en el Salón Empire Theatre y demás salones servidos por la Sociedad General Cinematográfica Lda., que ha obtenido la exclusividad.

Trátase de una película admirable, dividida en 12 partes, cuya nitidez y prolijidad bastarían por sí solas para prestigiar la marca "Eclair", que es la realizadora de tan plausible propósito.

El asunto está hábilmente condensado, siguiendo fielmente el curso de la conocida novela. Desde el momento en que la tripulación del Duncan ha pescado el enorme escualo, en cuyo vientre se encuentra la botella con el papel escrito por el capitán Grant, el cinematógrafo nos va presentando, una tras otra, las mil interesantes aventuras de los expedicionarios, entre los que se destaca la figura estrambótica del doctor Paganel, hombre de infeliz memoria, cuyas graciosas equivocaciones promueven constantemente la hilaridad.

Por la cinta cinematográfica desfilan todos aquellos interesantes episodios del viaje a través de la América, o sea una exploración del Pacífico al Atlántico.

Presenciamos, con honda emoción, los peligrosos sucesos que sobrevienen al cruzar los viajeros las zonas solitarias de los Andes, y los vemos ora escapando milagrosamente a los efectos terribles de un terremoto, ora perseguidos por las tribus de indios feroces, unas veces acosados por toros salvajes, otras deteniéndose anhelantes viendo cómo un cóndor se lleva al joven Roberto por los aires; los vemos luego seguir el paralelo 17 y dirigirse a Australia, donde nuevos riesgos les esperan, reuniéndose, al fin, con el capitán Grant, tres años abandonado en una isla desierta.



La fama de Julio Verne, de una parte; de otra, la magnífica presentación que de "Los Sobrinos del Capitán Grant" ha hecho la casa "Eclair" inducen a augurar que el 1.° de julio próximo tanto en el Empire Theatre como en los demás salones servidos por la Sociedad General Cinematográfico Lde., la película de "Los Sobrinos del Capitán Grant" alcanzará tan verdadero como merecido éxito.

El bautizo de un príncipe desterrado



La princesa Clementina con su hijito Luis Napoleón.

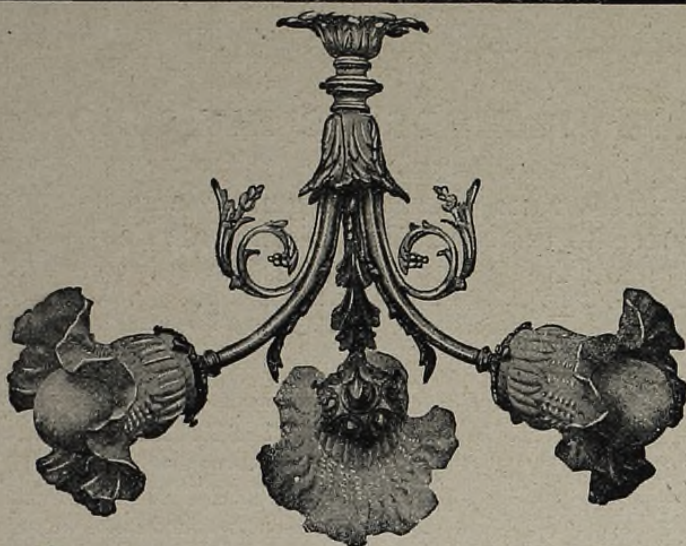
Se ha verificado en Bruselas el bautizo del príncipe Luis Napoleón, condenado a nacer en tierra extranjera, aun corriendo por sus venas sangre de dos razas ilustres que fundaron la patria francesa, la sangre de los Borbones y la de los Napoleones.

El bautizo fué, como no podía menos, una fiesta íntima, y el sacramento fué administrado al príncipe por el obispo de Langres, arzobispo de Laodicée, monseñor Herscher. Cincuenta personas, parientes e íntimos, asistieron a la ceremonia verificada en los salones de los príncipes Napoleón, tan llenos de recuerdos.

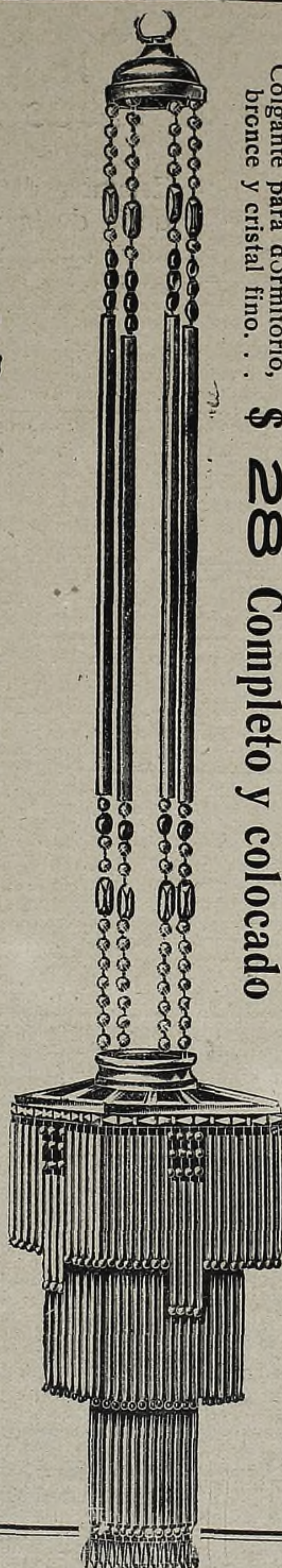
Con su gracia habitual, el príncipe y la princesa recibieron los parabienes de los cortesanos, que los acompañaron en el destierro y en aquella fiesta.

Dicen las crónicas europeas que el príncipe no cesó de llorar durante la ceremonia, como si aquel acto le revelase su misterioso destino.

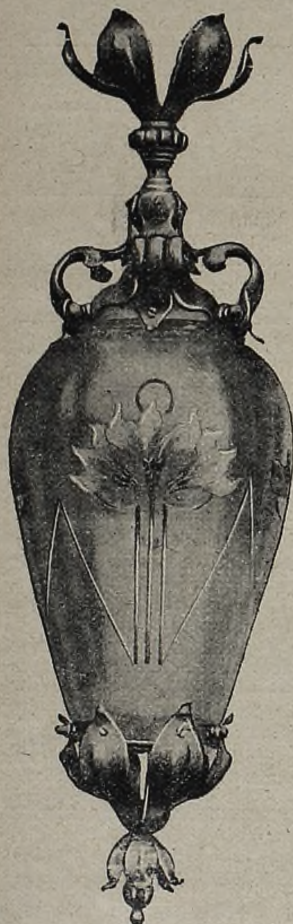
P. HARTMANSHENN & Cía.



Artefacto de bronce, 3 luces . . . **$ 30**
Completo y colocado



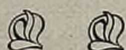
Colgante para dormitorio, bronce y cristal fino. . . **$ 28** **Completo y colocado**



Farol de zaguán, cristal y bronce, **$ 26**
Completo y colocado

Grandes Liquidaciones
de
Artefactos Eléctricos

Visite Vd.
nuestra casa y se convencerá



546, Paseo Colón
Buenos Aires

Revolucionarios precoces





1. Los revoltosos del Colegio Nacional de Guadalupe, en Lima, celebrando asamblea en el patio del establecimiento. — 2. Dos estudiantes guardando, revólver en mano, la puerta del aula donde aprisionaron al director y al secretario del colegio.

Los alumnos del Colegio Nacional de Guadalupe en Lima dieron hace poco un golpe, que pudiera llamarse de estado, en aquel establecimiento, encerrando al director y al secretario del colegio, por considerar excesivamente rigurosos los procedimientos escolares que empleaban.

Tomadas todas las precauciones, los estudiantes guardaron a sus prisioneros, provistos de todas armas, y así esperaron a que el ministro de Intrucción Pública acudiese a parlamentar con ellos y a "darles una satisfacción", antes de abrir las aulas donde encerraron a sus rehenes.

Claro está que estos revolucionarios precoces no olvidaron que la tentativa, preliminar de sus futuros levantamientos, debía quedar consignada por la fotografía, y así posaron gravemente, para las revistas, como se ve en las fotografías adjuntas.

COLOSAL LIQUIDACION

DE TODAS LAS EXISTENCIAS DE INVIERNO



Vestido fantasía, confeccionado sobre cachemir de seda, chaleco y cuello de satín, botones de perlas, cinturón y puños de seda moaré. Antes a $ 92, hoy $ 49



Alfombra cortada, de una sola pieza, pura lana, gran colección de dibujos, propios para sala, dormitorio, comedor; en colores claros y obscuros. Tamaños:

140x200	$ 16	300x300	$ 60
170x240	$ 22	250x350	$ 62
200x300	$ 32	280x380	$ 65
230x315	$ 45	300x400	$ 78
230x330	$ 52	335x435	$ 95
250x300	$ 56	400x500	$ 135

PRECIOS INCREÍBLES

Ocasiones extraordinarias

Confecciones,
Fantasías,
Géneros para vestidos,
Sederías,
Bonetería,
Blanco,
Acolchados,
Frazadas,
Juegos de Pieles,
Alfombras,
etc., etc.



Corbata en piel del Canadá, calidad extra, forrada en seda, en colores marrón y gris. Réclame $ 3,90



Precioso tapado para niña, en velours de lana, colores lisos, vivos de terciopelo en el mismo tono y botones fantasía. Colores marino, gris, bleu, granate, marrón y beige. Largo:

90	ctms.	$ 15
100	"	$ 17
110	"	$ 19
120	"	$ 21



Lindo batón en fino velours de algodón, festoneado, reversible, varios colores..... $ 7.80



Tapado piel loutre de Oceanía, cuello y puños de la misma piel, forrado en satín de seda blanco. Precios de réclame. Largo:

90	ctms.	$ 65
100	"	$ 75
130	"	$ 95



Espléndido traje sastre, última creación, para señoritas, solamente en talles 38 al 46, en finos géneros lisos de lana y forrado en seda. Cuello breitzwantz. Gran ocasión, a pesos....... 29



Fino tapado, confeccionado en rica felpa de seda extra, cuello y puños de la misma tela y alamares pasamanería, forrado liberty blanco. Antes a $ 90, hoy $ 69



Bruna. Tapado velours de lana raye, en colores lisos, cuello y puños de drap, botones fantasía, colores marino, gris, khaki y mostaza. Antes pesos 38. Hoy a pesos....... 29



Traje tailleur, modelo de última creación, confeccionado en finos géneros de lana, chaleco duvetine color y falda con dos volantes. Antes $ 110, hoy a........ $ 85

Ventas al contado
Precio fijo

LA IMPERIAL

Hernández y Cía.
Victoria 802, esq. Piedras
Buenos Aires

NOTA — Todos los pedidos del interior son atendidos participando de estos precios.

Los Dos Hermanos

Por J. J. BELL

(Novela completa)

I

Los ojos grises y buenos de Juan Hereford se posaron con adoración en el rostro de la mujer que, hacía apenas una hora, le había prometido ser su esposa.

—Y ahora que me has hecho el hombre más orgulloso de Inglaterra, Ester—dijo—quisiera haber pedido tu mano dos o tres años antes.

La joven se sonrió con cierta timidez.

—¿Por qué no lo hiciste, Juan?

—Farnholm estaba bajo el peso de la hipoteca—respondió lanzando un suspiro.

Como mucha gente del distrito, ella conocía la hipoteca de la pequeña propiedad que había pertenecido a los Herefords durante varias generaciones; pero ignoraba la causa por la que Juan había gravado su finca, poco después de entrar en posesión de ella hacía unos siete años.

—¿Y crees tú que yo hubiese tenido en cuenta la hipoteca?—continuó diciendo la joven.—¿Yo, que he vivido bajo hipotecas toda mi vida? Oh, Juan, creía que me conocías mejor.

—Eso no hubiera sido lindo en ti, querida, pero... ¿me habrías aceptado hace un par de años?

—Si digo que sí, te afligirás, y si digo que no, te ofenderás, ¿no es cierto? ¿Qué debo hacer?

—Esto—dijo Juan; y la besó.—Bueno, Ester, no sirve de nada volver a lo pasado. Yo no soy ya joven; estoy más cerca de los cuarenta que de los treinta.

—Y yo de los treinta que de los veinte. Ahora hablemos en serio—dijo, y pasó su mano por el brazo de su novio.—Yo te ayudaré, Juan... No me casaría contigo ahora si no creyese poder ayudarte un poco.—Sonrióse de repente, aunque sus hermosos ojos pardos permanecieron fijos.—¿Sabes que has perdido dinero por no pedirme más pronto? Yo hubiera sido mucho más barata que un ama de llaves.

—¡Ester!—Tú, con tu fina educación, hablas como si estuvieses para servir.

La joven se echó a reír francamente.

—Voy a ser más barata que un ama de llaves, hasta que se levante la hipoteca. Después podré gastar un poco más.

—¡Querida—exclamó Juan—ahora voy a decírtelo todo! ¡Farnholm no tiene ya hipoteca! Al fin mañana se va a levantar. Tengo el dinero en el bolsillo. Tócalo. Ester.—Tomó la mano de la joven y la colocó sobre su corazón.—La fatiga y el sudor de tantos años están aquí. Dos mil setecientas libras están aquí, seguras en mi bolsillo. Mañana temprano van a manos de Pancroft el abogado y de él pasan al acreedor.

Impulsivamente la joven le echó los brazos al cuello.

—¡Querido!—murmuró.—Nunca soñé que fuese eso tan pesado para ti. No creí jamás que hacías tantos esfuerzos para acabar de pagar. Nunca soñé que me amabas tanto. Juan, no hay nada en el mundo que no haga yo por ti.

. . . .

Dos horas después, tras una caminata de cuatro millas, llegó Juan a Farnholm.—No he visto un día de mayo más lindo que éste—dijo. El sol se ponía. Detúvose a contemplar la hermosa casa vieja, el extenso conjunto de construcciones de la granja, las áreas de campo y prado.—Todo es mío otra vez—murmuró.—¡Hermano Jorge, te perdono ante Dios, te perdono!—Diciendo eso, se encaminó a la casa.

En la puerta apareció un hombre que representaba tener diez años menos que Juan, aunque a decir verdad sólo tenía tres.

—¡Hola, Juan!—gritó con voz alegre.—No esperabas encontrarme aquí.

Involuntariamente el otro se llevó la mano al pecho y palideció; pero dejando caer la mano, tras una corta vacilación, dijo con tono afable: —Jorge, me has sorprendido. ¡Hace tanto tiempo que no nos vemos! Pero me alegro de encontrarte bien. ¿Has estado esperando mucho?

—No hace todavía una hora. Tu ama de llaves me atendió y me ofreció una habitación, pero siento no poder aceptarla, pues tengo que irme en el último tren.

—Vamos—dijo Juan, tomando cariñosamente el brazo de su hermano. Una noche siquiera podrás quedarte seguramente.

Entraron en la sala y Jorge Hereford meneó la cabeza.

—Quisiera poder quedarme, Juan. Comeré contigo si quieres.

—Comeremos lo mejor que haya en la casa. Siéntate, Jorge, voy a ver lo que puede hacer Ana para nosotros.

Diciendo eso salió ligero de la pieza, pues se avergonzaba de ver que había estado observando a su hermano de una manera furtiva, de pies a cabeza, para descubrir en él señales de buena o mala posición. Juan Hereford temía, con razón, a su hermano menor; pero, a decir verdad, nunca le había aparecido en estado más próspero.

Una vez más recordó Juan las palabras de su padre:—Tú tendrás la casa, Juan, y Jorge el dinero. Y si Jorge necesita más dinero, tú debes procurar encontrárselo, porque Jorge va a llegar a ser un gran hombre. El no es de marcha tan segura como tú y yo, pero ha habido Herefords como él en otros tiempos. Herefords que hubiesen ido muy lejos si no hubieran sido contrariados por nuestra manera de ser. Jorge debe conseguir la misma fortuna que hubiera obtenido si su padre pudiese vivir más. Confío en que lo ayudes y en que no le dificultes el camino. No te pido que me jures esto, porque confío en ti, Juan. Trata a tu hermano menor como creas que yo lo hubiera hecho. Y Juan no respondió más que esto:

—Puede confiar en mí, padre.

Al volver a la sala, encontró a Jorge al parecer muy entretenido jugando con un perro. Parecía un hombre sin cuidados.

—Me alegro mucho de verte en Farnholm, Jorge—dijo sinceramente, acercando una silla a la chimenea.

—Gracias, viejo. ¿Quieres un cigarro?

—No, ahora no, gracias.—Juan había dejado de fumar hacía siete años por economía.—Quisiera que pasases aquí esta noche. Tengo que conversar contigo.

Jorge asintió con la cabeza.

—Y ¿cómo van los negocios, Juan?—interrogó alegremente. Iba obscureciendo y su rostro estaba en la sombra.

—No mal del todo—contestó Juan cautelosamente y avergonzándose de nuevo.—Luego te contaré, después de cenar.

La sirvienta entró para poner la mesa.

Durante la comida la conversación fué algo limitada.

De vuelta junto al fuego, hubo otra larga pausa y ambos consultaron sus relojes. Cada uno parecía esperar que el otro hablara; sin embargo, los dos hablaron por casualidad a la vez y se detuvieron intimidados.

—Continúa Juan—dijo Jorge con una débil sonrisa; mi historia es un poco larga.

—¿Pero el tren?

—He resuelto aceptar tu invitación—contestó Jorge alegremente.—Con tal que esté en la ciudad mañana por la mañana a las diez... ¿No sale un tren a eso de las siete y treinta a. m.?

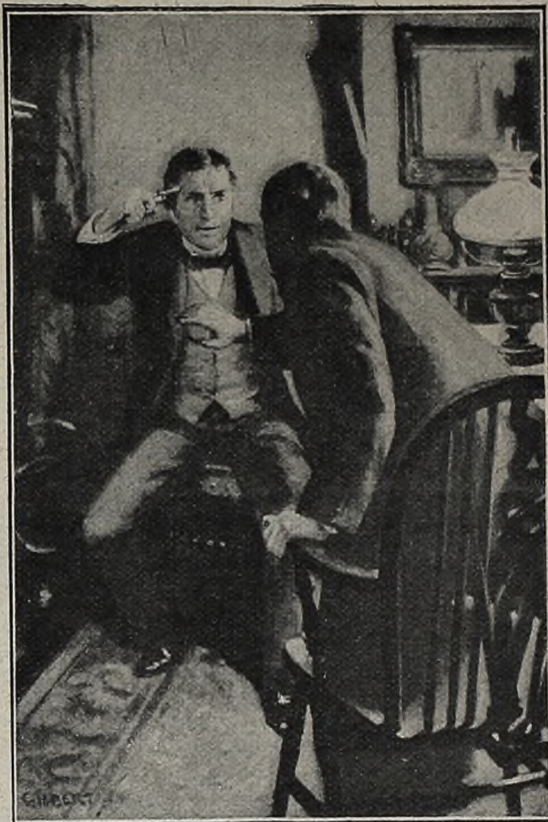
—Sí, es lo mejor que puedes hacer—exclamó Juan, y tocó el timbre.

Apareció la sirvienta, a la que dió órdenes para que preparase una habitación a su hermano. De nuevo solos los dos, hubo un silencio.

—Ahora que tenemos tiempo de sobra, Jorge—dijo al fin el hospedador, sonriendo—quiero que me cuentes tu historia. ¡Vamos, empieza!

—No, no, Juan. Cuéntame la tuya, porque veo que tienes algo en el pecho.—Se detuvo un momento.—Algo "tangible", me imagino...

El hacendado se estremeció, y miró con enojo a su hermano.



—Ya—gritó Jorge—y se aplicó el revólver a la sien.

—Perdóname si te he ofendido—dijo Jorge, humildemente.

Pero ya había pasado el enojo y la sospecha.

—¡Ah, Jorge!—dijo—¡tienes verdaderamente una imaginación espléndida! Es muy cierto que tengo algo encerrado en mi pecho. Creo que te alegrarás de saber que al fin voy a levantar la hipoteca de Farnholm. La levantaré dentro de veinticuatro horas.

—¿Vas a redimir la propiedad?—murmuró Jorge haciendo un esfuerzo. Me alegro, Juan, me alegro. Lo mereces. Te pido perdón otra vez, Juan. Me figuro cuánto habrás luchado por las dificultades de que yo he sido la causa.

El hermano mayor protestó. No había sido tan grave, después de todo. Tuvo fortuna, épocas buenas, precios altos, y así había ido adelante.

—Pero dejemos ese asunto, Jorge. Ahora no quiero hablar más de dinero.

—¡Hombre feliz!

—Así debes llamarme—afirmó el labrador, riéndose, y se sonrojó.—Ahora te voy a decir lo mejor de todo, Jorge: me voy a casar.

—¡Te vas a casar!—exclamó Jorge, agarrándose a los brazos de la silla.—¡Esa es una noticia tremenda! Y una de las cosas que jamás creí que hicieras. ¿Quién es ella, Juan?

—No sé si te acordarás. Ester Thane. Su padre es el propietario de la granja Crownest. He pedido su mano esta tarde, unas horas antes de verte, Jorge.—El labrador no estaba mirando a su hermano; por eso no vió el gesto que hizo.—No te la puedo describir—añadió—pero te aseguro que me debes felicitar.

—Te felicito, Juan.—Cualquiera que no hubiese estado enamorado hubiera advertido su falsedad, no de burla, sino de disgusto, pues Jorge Hereford comprendió al punto que ya no trataba con el hermano de antes. No obstante, el hombre desesperado encuentra medios desesperados para su objeto.—No—continuó diciendo.—No puedo decir que recuerdo a Miss Thane, pero creo que debe ser una muchacha encantadora, puesto que ha elegido a un hombre como tú. Ya es tiempo de que Farnholm tenga una dueña de casa.

Siguió una pausa, tras la cual Jorge dijo alegremente:

—Disculpa la pregunta que te voy a hacer:—¿Trae Miss Thane algo a Farnholm?

Juan lo miró fijamente.

—¡Ni un cobre!—exclamó con sinceridad.—Ahora no se necesita, gracias a Dios...

El hermano joven se estremeció.

—¿Estás cansado?—interrogó suavemente el hospedador.—Me parece que yo he estado haciendo todo el gasto de la conversación.

—Quisiera poder hablar como tú—dijo Jorge con voz extraña y triste.—¡Oh, Dios mío, Dios mío!—murmuró.

Juan se puso de pie y le preguntó rígido y pálido:

—¿Qué te pasa, Jorge?

Hubo un largo silencio.

El hermano levantó la cabeza.

—Necesito tres mil libras para mañana.

Parecía que le arrancaban las palabras.

—¡Tres mil libras!—repitió muy despacio Juan Hereford, y se dejó caer en la silla. Su mirada vagó por la pieza, deteniéndose en todas las cosas, menos en su hermano, que estaba sentado en la silla del finado padre.

—Yo... yo...—tartamudeó y se quedó mudo.

—¡Juan!

—No, no Jorge. No puedo. No tengo dinero para eso. Si fuesen cien o doscientas...

—Déjame que te explique.—Jorge contó una historia larga que Juan intentó escuchar.—No tengo derecho de volver a incomodarte—dijo Jorge en conclusión—pero no sé a quien pedir, y si gano, seremos los dos ricos, Juan.

El labrador se debatía en contorsiones.

—No es posible—gritó al fin.—No puedo darte tanto dinero. ¡Oh, Jorge, no me pidas!

—Tú eres mi última esperanza. Perdóname, pero me has dicho que vas a levantar la hipoteca. ¿No la podrías dejar un poco más?

—¡No!

—¡Por amor de Dios!

—¡No!

—¡Juan!

—Jorge, tú eres mi hermano, y recuerdo a nuestro padre; pero no puedo hipotecar a Farnholm por segunda vez. No puedo.

El hermano más joven lanzó un suspiro.

—¡Esto es el infierno!—murmuró.—¡En tu bolsillo tienes lo que me salvaría!—gritó con aire salvaje.—Diciendo eso, empezó a tantear en su bolsillo.—Juan, escucha. ¡Mira! ¡Estoy al borde de...! ¡Es el dinero o esto!

La luz de la lámpara brilló en el cañón de níquel de un revólver.

—¡Jorge, hermano mío!—gritó el labrador.

—¡Ya!—gritó Jorge—y se aplicó el revólver a la sien.

II

Así la hipoteca quedó sobre Farnholm y la carga sobre Juan Hereford y su esposa.

—No te puedo pedir que esperes otros siete años—dijo Juan—y creo en ti tanto, Ester, que no te ofrezco dejarte libre. Si me perdonas por haber prestado el dinero que debía ser...

—¡Basta, Juan! Es tu hermano. No podías hacer más que ayudarlo a salir de su dificultad. Nos arreglaremos lo mejor posible hasta que te devuelva el dinero.

—Tú haces que parezca el dinero poca cosa, Ester—dijo Juan, conmovido. Pasado un momento, le preguntó si había dicho a su familia que se iba a levantar la hipoteca, y como ella le respondiera que no, añadió:—Has hecho bien, querida. Me hubieran tomado por un embustero. Yo no lo he dicho a nadie más que a ti.

....

Hacía poco más de tres años que estaban casados, cuando Ester empezó a odiar por primera vez en su vida. Y su odio era para un hombre a quien apenas recordaba. Nació ese odio del cariño a su esposo y a su hijo. Quizás ninguna mujer ama sin odiar.

Una mañana gris, tras una noche de lluvia, Juan Hereford estaba con su esposa en una ventana de la casa. Llevaba capa y botas, y en la puerta lo esperaban sus caballos, para la labor del día.

—Estamos arruinados, Ester—dijo Juan, señalando a los campos de sus cosechas destruídas.

—Estamos arruinados—repitió—a menos que el banco tenga piedad de mí; pero temo que al banco se le haya acabado la paciencia. Querida, ¡qué vida triste te hago pasar!

La joven le apretó el brazo.

—Has hecho todo lo que puede hacer un hombre, y no quiero creer que estés arruinado, Juan—dijo, y vaciló un momento.—¿No te podría ayudar ahora tu hermano?—Juan estaba tan resentido con Jorge, que por mucho tiempo Ester se había contenido de nombrarlo. Pero no era el momento de guardar silencios discretos.—Querido esposo—continuó diciendo.—Por mí, por tu hijo ¿no quieres pedir ayuda a tu hermano?

Juan tosió para despejar la garganta.

—Le escribí a la mitad del verano, y me contestó que no podía hacer nada, pero que tenía esperanzas de poder ayudarme; eso era todo. Así es que haga lo que quiera.

En todo el continente americano no hay PLAYA MÁS HERMOSA que la del



BALNEARIO OSTENDE

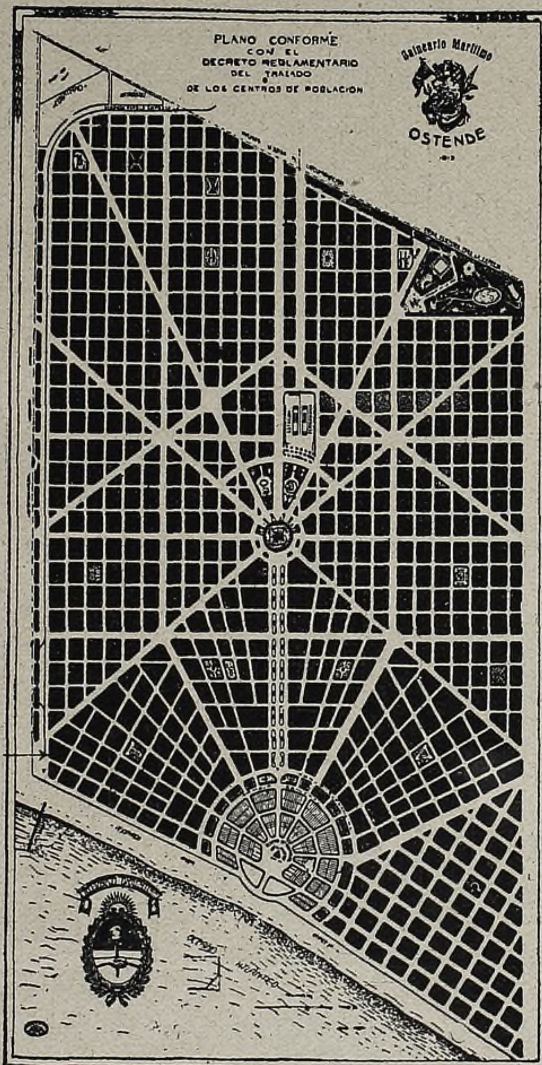


Por su situación
Por sus alrededores
Por su elegancia
Por su porvenir



FACILIDADES a todo comprador que edifique en su terreno.





VENTAS en
80
mensualidades

Sin comisión
Sin interés



Hoteles
Luz eléctrica
Ferrocarril, Muelle
Fábrica de materiales de construcción.



CÓRTESE, LLÉNESE Y REMÍTASE ESTE CUPÓN

Señor Gerente de la ''Empresa Balneari Ostende''.

Muy señor mío:

Sin compromiso alguno de mi parte, le ruego me envíe planos, precios y datos de ese balneario.

Nombre ....

Domicilio ....

PIDAN DATOS en nuestra casa:

Calle CHARCAS 1600

BUENOS AIRES

—¡Oh, querido!—suspiró la joven.—No siento más amargura que cuando pienso en él y en lo que te ha hecho sufrir. Te hablé de tu hijo y de mí misma hace un momento para forzar tu buen corazón. Pero si no hay ninguna esperanza, olvidémoslo. ¿No puedo hacer nada por ti?

—Me avergüenzas con tu valor de mujer—dijo, besándola.—Y bien, es ya hora de que me ponga en camino. Quiero estar temprano en el banco. Sí, pueden llevarse a Farnholm, pero no a ti ni a nuestro hijito.

Juan partió a caballo, seguido por la mirada de su esposa. A Ester se le hizo el día muy largo. Al atardecer estaba en la puerta de la casa, cuando un peón corrió agitado hacia ella y le dijo:

—Señora, el Puente del Diablo se ha hundido con la inundación; se cayó hace una hora. Yo lo he visto.

—Entonces, lo mejor que puede hacer es ir pronto al pueblo y avisarle al inspector de caminos. Es un gran peligro en ese sitio tan solitario, y ya se acerca la noche.

En otra situación, ese suceso la hubiera excitado; pero ahora su mente se hallaba ocupada en otras cosas, y sabía bien que su esposo viajaba por el camino nuevo, mientras el Puente del Diablo se hallaba en el viejo. El primero se veía desde donde ella estaba; así es que la esposa permaneció allí, para ver si distinguía algún hombre o algún caballo. Su niño estaba dormido.

A lo lejos, en lo alto del camino, apareció un objeto obscuro que avanzaba rápidamente. Lo observó con tranquilidad, pero se estremeció al verlo torcer y dirigirse a Farnholm. ¿Le habría sucedido algo a Juan? ¿Traería el automóvil malas noticias de él?

El automóvil se detuvo en la puerta del jardín, a cuarenta metros de donde se hallaba Ester. Su único ocupante, un hombre alto con traje impermeable, salió, abrió la puerta y se dirigió alegremente hacia la joven. Cuando estuvo cerca, se quitó la gorra.

Ester lo reconoció. Era Jorge, el hermano de su esposo.

Jorge, a su vez, vaciló. Se imaginó en seguida que era la esposa de Juan. No se la había figurado tan linda ni de aspecto tan arrogante. Sacándose un guante, avanzó y le alargó la mano.

—Soy el hermano de Juan—dijo.

—Sí—murmuró la señora y, después de una vacilación le dió sus dedos nerviosos. Reponiéndose al punto, le rogó que entrara, y lo condujo a la sala.—Haga el favor de sacarse la ropa mojada, Mr. Hereford—dijo avivando el fuego.—Le voy a traer un poco de te. Mi esposo llegará pronto.

—¡Ah, Juan no está aquí! ¡Qué lástima!—observó, despojándose del sobretodo.—Esta tarde le escribí una carta, pero después se me ocurrió entregársela en persona, aunque no tenía casi tiempo para hacer un viaje de sesenta millas.

—No creo que Juan tarde mucho. Déme su sobretodo mojado para ponerlo a secar. Tenga la bondad de sentarse al fuego.

—Se lo doy para no mojar su alfombra, Mrs. Hereford—dijo Jorge.—Le agradezco, pero no valía la pena de haber venido para incomodarla. Tengo que irme dentro de cinco minutos. Debo estar en la ciudad a las nueve, para tomar el tren nocturno del norte.

—Usted no podrá estar en la ciudad a las nueve—dijo la señora sin saber por qué hacía la observación.—Ya son más de las siete.

—¡Oh! sí puedo. Iré por el camino viejo Es...

—No puede—interrumpió Ester.

El la miró, pero ella se había vuelto, y se dirigía hacia la puerta.

—Mrs. Hereford—dijo Jorge suavemente.

—Le voy a dar un poco de te—replicó ella haciendo un esfuerzo.

—No; se lo pido por favor—dijo Jorge, avanzando.—Permítame—y diciendo eso tomó de nuevo el impermeable y pasó al vestíbulo. Al volver vió que la señora no se había movido.

—¿Quiere tener la bondad de sentarse por unos minutos?—rogó Jorge, colocando una silla junto al fuego.—Quisiera decirle algo.

—Tengo que encender la lámpara—contestó la señora, como disponiéndose a retirarse.

—Eso lo hará después.

Ester lanzó un pequeño suspiro, dirigióse a la chimenea y se sentó frente a Jorge. El ocupó la silla de enfrente, una silla que recordaba bien.

—¿Cómo está Juan?—preguntó.

La joven levantó los ojos y vió brillar a la luz del fuego el diamante que llevaba su cuñado en el dedo meñique.

—¡Arruinado!—dijo brevemente.

Tras una pausa, Jorge habló.

—He leído lo de las inundaciones en el diario de la mañana.

—¡Oh, las inundaciones!—murmuró la señora, desdeñosamente.

—Mrs. Hereford—dijo Jorge, hablando con mucha calma.—Sé que usted me echa a mí la culpa de todo. ¿Puedo preguntarle qué es lo que le ha dicho mi hermano?

—¡Oh, todo! ¿Para qué sirve hablar de eso ahora? Siento no poder darle la bienvenida a nuestra casa, Mr. Hereford, pero... Juan no tardará mucho.

—Vale más quizás que Juan no esté aquí. Dígame una cosa. Este asunto del dinero, ¿ha sido causa de disgusto entre ustedes?

Ester levantó con orgullo la cabeza.

—No, ciertamente.

—¿No le ha reprochado usted nunca el heberme prestado el dinero por segunda vez?

—¿Por segunda vez?

—Hace diez años él hipotecó a Farnholm por causa mía. Hace tres años, cuando tenía reunido el dinero para levantar la hipoteca, aparecí de nuevo en escena...

—¡Oh! ¿Y cómo pudo hacer eso?—gritó la señora, echándose hacia atrás, en la silla.

—¿No pregunta usted cómo pudo hacerlo Juan? ¿No lamenta lo loco que fué al hacerlo?

—¡Cállese! ¿Y se atreve a venir aquí en su automóvil, y...

—Deseo decirle algo que seguramente usted ignora. Se lo quiero decir, no sea que tenga resentimiento contra Juan.—Diciendo eso, bajó la vista.—Juan se hubiera negado la segunda vez, por usted, si le hubiera sido posible. Pero yo no le dejé posibilidad de rehusar. El estaba sentado donde usted está ahora, y yo en esta misma silla. Le pedí el dinero apuntándome con un revólver.

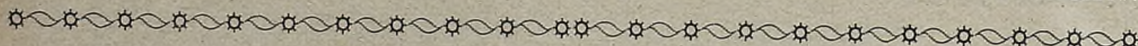
—¡Oh, Dios mío!—murmuró Ester.—¡Qué cobarde!

—Jorge se estremeció.

—Tiene usted razón; y no puedo asegurarle que intentara realmente usar el arma. Pues bien, por Juan veo que debe usted saber la verdad...



—¡No vaya por el camino viejo!—exclamó—¡El Puente del Diablo se ha hundido!



Ester se puso de pie.

—Será terrible que tenga que decirlo—exclamó la esposa—pero... no puedo permanecer con usted en esta pieza.

Jorge se puso también de pie.

—Me voy. Supongo que no vale la pena de mencionarlo, pero hace diez años hice un testamento en favor de Juan y me aseguré por tres mil libras.

A eso Ester sonrióse con amargura y dijo:

—La gente como usted no muere joven.

—¡ Santo Dios! ¡ cómo me debe odiar, señora! Pero todavía tengo que decirle algo.

—No; ¡ no quiero escuchar más!

Con palabras suaves Jorge trató de detenerla, mas ella parecía no oirlo y, sin mirarlo, salió de la habitación, cerrando tras sí la puerta.

En el pasillo se detuvo agitada y se agarró al pilar en que terminaba la baranda de la escalera. Un momento más que hubiese estado ante su cuñado, no hubiera podido contenerse. ¡ Qué atrevimiento el del hombre! Sin duda había venido para manifestarle a Juan su pesar por las inundaciones de que había leído en el diario de la mañana y para hacerle ver que tenía automóvil y un diamante en el dedo. ¿Por qué permite el Todopoderoso semejantes cosas? ¡ Y que había asegurado su vida por tres mil libras! ¿Intentaba conformar a Juan diciéndole eso? Ni siquiera había traído una caja de chocolates o algo por el estilo.

Medio enloquecida, Ester subió la escalera, y entró en la pieza donde dormía su hijo. Se inclinó por un momento sobre su cunita y luego se arrojó sobre la cama en un acceso de desesperación.

Todo el rencor acumulado en tanto tiempo había estallado con una fuerza que ella misma no sospechaba, provocada por la presencia del hermano en aquellas circunstancias.

De pronto sintió abrirse una puerta y oyó unos pasos que se dirigían hacia el vestíbulo. Evidentemente, el hombre había pensando que nada que valiese la pena tenía que decir a su hermano, o quizás se había asustado. Sus pasos sonaban en la escalera.

—¡ Qué se vaya!—se dijo Ester.—Qué vuelva a la ciudad en su lindo automóvil, con su diamante en el dedo. ¡ Dios mío!—Se incorporó de repente, con las manos en las sienes, como recordando algo.

Jorge se iba por el camino viejo. ¡ Así había dicho! Ya obscurecía, y el Puente del Diablo estaba hundido. Una visión cruzó su cerebro; la colina, el declive del camino, la barranca abandonada y el automóvil de carrera. Tres mil libras... y Juan sería su heredero. Se tapó la boca para no gritar, se puso de pie, y cayó de rodillas junto a la cama, ocultando su pálido rostro en la colcha. Si Jorge iba por el camino viejo, seguramente perecería; la muerte sería rápida, y así Juan podía cancelar la hipoteca de Farnholm.

Levantó la cabeza, y sus febriles ojos contemplaron al hijito Ni su mismo esposo la hubiera reconocido en aquel momento, tan desfigurados estaban sus rasgos por la violencia de la pasión.

—Por ti, por ti y por tu padre—murmuró, mirando siempre al niño, mientras oía rechinar débilmente la puerta del jardín.—Por ustedes dos, voy a dejarlo que se vaya por el camino viejo. Sí. Merece ese castigo su maldad.

El ruido del automóvil interrumpió el silencio Y en aquel momento comprendió Ester que por su esposo y su hijo no debía dejarlo ir por aquel mal camino.

Se puso de pie al oir la bocina y, bajando a todo correr la escalera, salió de la casa, gritando frenéticamente:

—¡ Deténgase!

Cuando llegó a la puerta del jardín, el automóvil iba a tomar una vuelta del camino. La puerta estaba apretada. El grito de Ester fué de desesperación; pero oyóse.

—¡ Hola!—contestó el hombre. Las brillantes luces y la forma obscura del automóvil se detuvieron.

La señora consiguió abrir la puerta, y corrió por el camino en medio de la lluvia.

—¡ Mrs. Hereford!—dijo el hombre.

Ella se llevó la mano al corazón. Estaba jadeante.

—¡ No vaya por el camino viejo!—exclamó.—¡ El Puente del Diablo se ha hundido!

Jorge se levantó un poco y volvió a sentarse, mirándola fijamente. Después lanzó una pequeña carcajada nerviosa, y murmuró algo que se perdió en el ruido del automóvil.

Pero Ester no lo hubiera oído, aunque el automóvil hubiese estado en silencio, pues volvióse corriendo.

Llegó a la casa, y se dirigió con precipitación a la sala. La casa no debía estar a obscuras para cuando volviera el patrón; así es que encontrando unos fósforos en la chimenea, prendió uno. A su luz distinguió un paquete blanco, sostenido contra el espejo. Estaba dirigido a Mr. J. Hereford, pero el "Mr." había sido cambiado con lápiz por "Mrs."

Cuando Juan llegó media hora después y oyó la voz cariñosa de su hijo y heredero, se echó a llorar en la obscuridad, al pensar que el niño no heredaría jamás Farnholm, pues su ruina era ahora segura. Sin embargo, se enjugó los ojos y anunció alegremente su vuelta. Subió la escalera haciendo ruido, y sonriendo entró en la pieza iluminada. El cuadro que se ofreció a su vista no lo olvidó en toda su vida.

Allí vió a su hijo queriendo romper un pedazo de papel, un billete del Banco de Inglaterra de cien libras. Su esposa estaba arrodillada junto a la cuna, con la cabeza oculta a los pies del niño, y tenía en la mano un montón de billetes de banco.

Repuesta Ester, aunque no en seguida, contaron los pedazos de papel y había sesenta y nueve, sin incluir el que el niño tenía.

—Nunca se puede decir—observó Juan—lo que el corazón puede dictar a un hombre.

—Ni a una mujer—suspiró Ester estremeciéndose.

Bazar de caridad en Constantinopla



Una caritativa práctica mundana introducida en Constantinopla. Damas vendedoras sin el velo tradicional.

Hace poco publicamos la curiosa fotografía de un grupo de jóvenes otomanas metamorfoseadas en telefonistas—y lo que es más, en telefonistas amables—por el soplo de la civilización que está aventando en Turquía los vestigios del despotismo de la última etapa de tiranía y estancamiento.

Reproducimos aquí una vista del primer bazar de caridad celebrado en Constantinopla, en el hospital Hamidié, fundado por damas otomanas. La fiesta se verificó a la usanza europea y con todos los requisitos que exige el ritual del gran mundo.

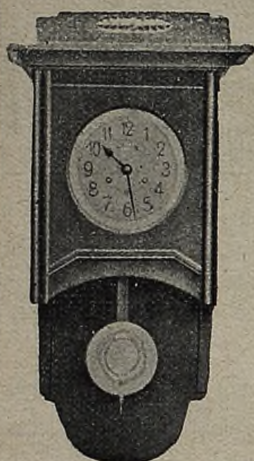
Todas las damas se presentaron sin el velo tradicional, rompiendo la costumbre en obsequio a los pobres y a los enfermos.

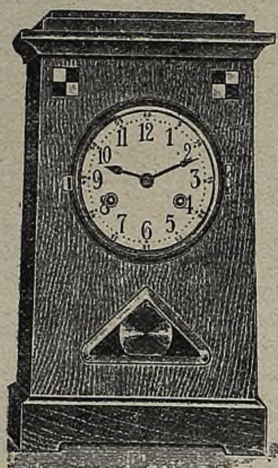
Señor almacenero:

Si su clientela exige un producto de calidad inmejorable,

Aceite MO

OFREZCALE





que reune todas las condiciones de pureza y buen paladar, que son las cualidades insuperables de este

ACEITE ITALIANO

y nosotros le obsequiaremos

GRATIS

con uno de estos RELOJES



¿Cómo?

REMÍTANOS ESTE CUPÓN
Y LO SABRÁ

CUPON

Señores BARGIELA, POSADAS y Cía. — ALSINA 970, BUENOS AIRES

Sírvanse remitirme las condiciones de venta de ACEITE MO, para poder conseguir los obsequios ofrecidos.

Nombre y apellido...

Calle...

Pueblo o ciudad...

Provincia.............................. *F. Carril*......



ESCRIBA USTED CLARO

Únicos importadores: Bargiela, Posadas y Cía., Alsina 970, Buenos Aires

AFILADORAS

Mira y no
a juguetes.



Mira
bien
despierta.

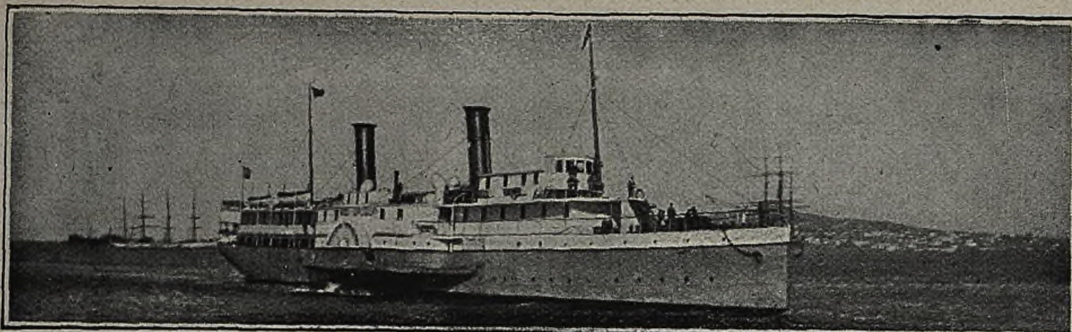




Mira
bien
dormida.



Mira, lector,
y... huye.



El espléndido vapor Río Uruguay a su llegada a Montevideo



Nuestros Concursos



El éxito obtenido por nuestro concurso fotográfico, finalizado el 31 de marzo último, nos incita a iniciar un nuevo concurso, que seguramente interesará a nuestros lectores.

Queda abierto, en efecto, un

Concurso de anécdotas

que estará sujeto a las bases siguientes:

1.ª El concurso, por tiempo indeterminado, tendrá por objeto premiar las mejores anécdotas que se nos remitan sobre personajes argentinos, históricos o de la actualidad.

2.ª La extensión de cada anécdota no excederá de cincuenta líneas de texto, del tipo corriente en nuestra revista, y deberán venir firmadas por sus autores.

3.ª Se publicarán dos de estas anécdotas en cada página, ilustradas por uno de nuestros dibujantes.

4.ª Cada anécdota que se publique tendrá, como premio, dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta.

5.ª Las anécdotas que no fueren premiadas se devolverán a sus autores, previa su solicitud.

6.ª Cada anécdota deberá venir escrita en letra clara y acompañada del nombre y dirección de su autor.

La aceptación que ha merecido nuestro

Concurso fotográfico

nos ha movido a prolongarlo, alternándolo con el concurso de anécdotas, cuyas bases insertamos más arriba.

Como anteriormente, el concurso fotográfico estará sujeto a las bases siguientes:

1.ª Las fotografías serán de tamaño conveniente para ocupar ambas una página de la revista, ampliándose en todo caso aquellas menores que reunan las condiciones deseadas.

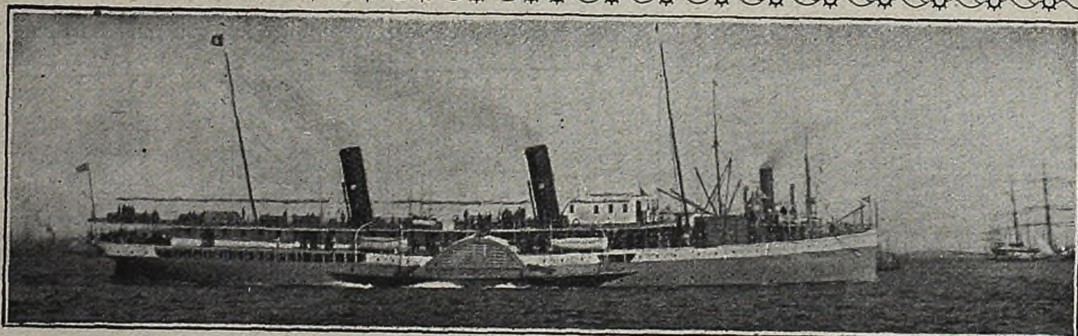
2.ª Deberán ser interesantes por cualquier concepto; ya por su carácter artístico o por la originalidad, novedad o rareza de lo que representen.

3.ª Entiéndese que deben remitirse las placas fotográficas y no copias, las que habrán de recibirse en la redacción, a más tardar, el sábado de la semana, a fin de ser publicadas, con mención del nombre del remitente. A solicitud de éste, se devolverán las placas.

4.ª Cada placa fotográfica será acompañada de una leyenda que explique claramente lo que representa, y además, el nombre y domicilio del concurrente.

5.ª Los premios establecidos consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de los remitentes de las fotografías que se publiquen.

Los pasajes, tanto de uno como de otro concurso, serán para cualquiera de los espléndidos vapores de la empresa Lambruschini (Rivadavia 335), que hacen la carrera entre nuestro puerto y el de la vecina capital, pudiendo ser utilizados en la fecha que considere conveniente el favorecido, dentro de los meses que dure este concurso.



El magnífico vapor Río de la Plata llegando a Montevideo

Las ruinas de Baalbek

El conocido político y literato francés M. Mauricio Barrés está haciendo un viaje por Oriente, donde estudia la influencia tradicional de Francia.

Ha visitado Alejandría, Beirut, y, con una especial atención ha hecho un viaje a Baalbek, la antigua Heliópolis, donde se conservan admirables vestigios de las civilizaciones griega y romana: un templo del Sol y otro de Baco, cuyas ruinas ha recorrido, contemplando aquellas maravillas, conservadas en relativo buen estado a través de los siglos.

Mauricio Barrés fué recibido con grandes agasajos en todas las ciudades, en las que examinó los establecimientos escolares y religiosos franceses, obteniendo de ellos excelente impresión.

La fotografía adjunta representa al ilustre viajero en las ruinas, acompañado de diversas personalidades de la colonia francesa.



Mauricio Barrés (en el centro) visitando las ruinas.



SEMANARIO ILUSTRADO
(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

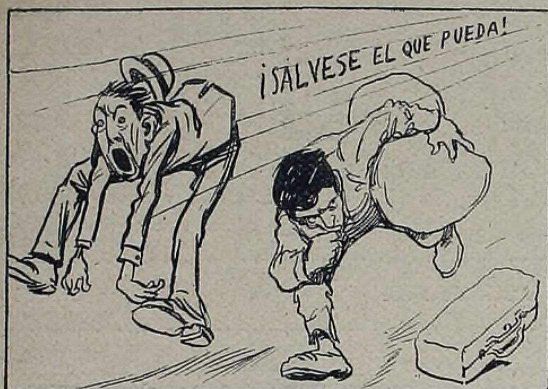
FUNDADOR:
EUSTAQUIO PELLICER

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PIEDRAS 150

Año XI — Buenos Aires, 27 de Junio de 1914 — N.º 500

La Agricultura y el Comercio. — ¡Auxilio!
El País. — ¡Y cómo voy a auxiliarlos!

Charlas del pebete



En estos países nuevos, en que la población aumenta más bien por inmigración que por crecimiento vegetativo, causa mal efecto presenciar el éxodo de los que se van porque no hallan por lo pronto trabajo a su gusto.

Son muchos, sin duda, los que se dejan influir por el grito de "¡sálvese el que pueda!" Pero ¡cuántos, entre ellos, tendrán que lamentar el haber regresado! Se encontrarán en su país de origen con dificultades que iban olvidando ya y la lucha se les presentará dura, implacable y desprovista de estímulos y de esperanzas.

Porque al exceso de esperanzas es a lo que se deben achacar aquí los desengaños que paralizan tantas voluntades y derrumban tantas energías. Se esperaba de esta tierra lo que no puede dar ninguna: trabajo fácil y ampliamente recompensado, un triunfo brillante obtenido a costa de pocos esfuerzos, la fortuna a plazo fijo, sin más que aguardarla, como decía don Roque Sáenz Peña en uno de sus mensajes, y como eso es y tiene que ser difícil, los ilusos se pasan a la otra banda, llegan hasta encontrar censurable lo más digno de elogio y, en un arranque de impremeditado despecho, vuelven a incensar los antiguos ídolos, que les reservan sin duda tremendas decepciones.

El que salió de su tierra en busca de mayores facilidades de vida y regresa sin más caudal que el de sus recuerdos, suele prepararse un triste porvenir, porque vivirá siempre deprimido por la conciencia de su fracaso y perderá toda confianza en sí propio.

De esto conversaba yo con un amigo, mientras ambos contemplábamos cómo devoraba pasajeros un transatlántico enorme, atestado de gente vencida antes de tiempo.

—Estos que se marchan con la prisa del que huye—me dijo mi compañero—son precisamente aquéllos a quienes menos puede afectar la crisis. Han oído decir que el país está muy mal y, en vez de buscar trabajo, invierten sus recursos en deshacer la buena combinación que hicieron al venir. Los que debían irse a otra parte con sus matufias de los agiotistas; pero ésos no largan la presa a tres tirones. En cuanto a estas pobres gentes, poseídas de un pánico tan grande y mucho menos fundado que el que las trajo aquí, no causan al país, con su marcha, el daño que podría suponerse. Para ir adelante hacen falta caracteres ecuánimes, poco dados a las ilusiones y a los desalientos, que tomen la vida como es y labren su surco con tenacidad; éstos consiguen siempre más de lo que se proponen, porque son manantiales de fuerza viva y elementos de progreso allá donde las circunstancias los lleven. Para substituir a los desanimados que se van sin saber por qué, nuevas oleadas de inmigrantes llegan a cada paso a nuestras playas, y entre ellos muchos habrá que merezcan hacer fortuna. En cuanto a los emotivos, histéricos y murmuradores, en todas partes han de estar mal: aquí, en su tierra y hasta en la luna, si fuera posible mandar allí exploradores y colonos.

—Todo eso es cierto—repuse—pero lo más grave del caso no es que se marchen esos elementos, fácilmente substituíbles, sino que se va también el oro. Cincuenta millones han emigrado en un año.

—Para que el oro vuelva hay un medio infalible: trabajar mucho, producir todo lo posible, economizar y huir de las especulaciones. Este

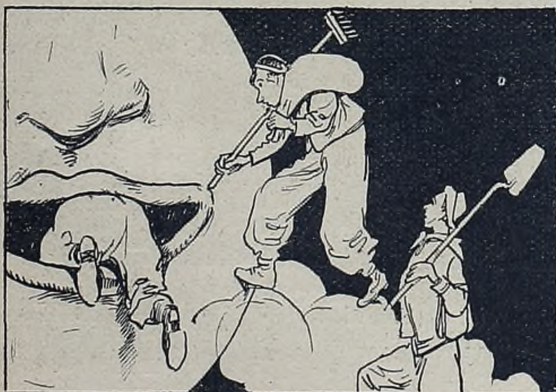


país no tiene para qué abdicar su alto título de granero de Europa y de proveedor de lanas de medio mundo; siga produciendo con toda la energía posible esos artículos tan nobles como necesarios y el oro afluirá a raudales a sus cajas.

—Desgraciadamente, los malos gobiernos esterilizan esos bellos resultados.

—Mucho daño hace una mala administración, no hay duda; pero tal es la potencia intrínseca del trabajo, que ni esa perversa influencia puede prevalecer contra él. Que los particulares, escarmentados en cabeza propia, renuncien al delirio de las grandezas, y entonces serán imposibles los gobiernos derrochadores, porque los ahogaría la indignación pública. Este país no empezará a ser verdaderamente rico hasta que pierda la presunción de la riqueza. Cuando desaparezca la ilusión de que se puede gastar sin tasa y amontonar deudas "con el corazón ligero" porque el porvenir lo arreglará todo, entonces se habrá entrado en el buen camino. El oro, no sólo vendrá de todas partes en cantidades mayores que hoy, sino que fijará su residencia en el país, en vez de ser un inmigrante golondrina. ¿Y qué hace falta para conseguir todo esto? Ejercitar un poco el sexto sentido, que consiste en "hacerse cargo de las cosas."

P B T.



EN EL CONSULADO DEL JAPÓN



Comida que ofrecieron el cónsul japonés, señor Herbert Shepherd, y su esposa, al ministro de Agricultura doctor Calderón y señora.

BAILE DE "LE DONNE ITALIANE"



Aspecto del salón del Príncipe Jorge la noche del sábado, cuando se celebraba el baile de la asociación "Le Donne Italiane", a beneficio del hospital de su colectividad.

EL GENERAL ROCA Y EL CENSO



El ilustre general haciendo entrega al censo del trabajo de la sección empadronadora que ha presidido.

DEMOSTRACIÓN AL DIPUTADO OYHANARTE



Banquete que ofrecieron en el Club del Progreso al diputado radical Oyhanarte sus amigos y correligionarios.

ANIVERSARIO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS



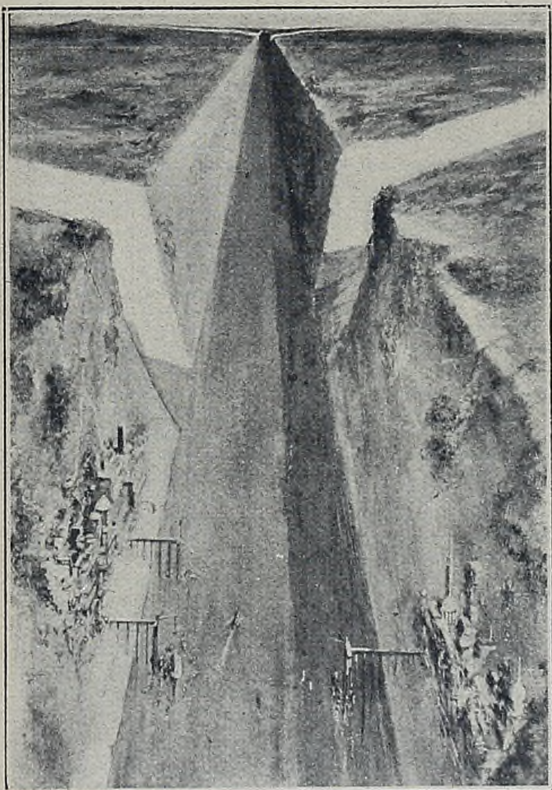
El banquete celebrado en el Savoy Hotel por los diplomados de la facultad, con motivo de cumplirse el 49.º aniversario de ésta.

EL MISTERIO DE MARTE



El misterioso planeta Marte con las líneas que se suponen canales.

En una noche clara se descubre fácilmente al planeta Marte, que a la simple vista no ofrece misterio alguno. Sin embargo, los astrónomos, valiéndose de telescopios que lo amplían hasta verlo con el tamaño aparente de la luna, revelan lo más asombroso que existe en el cielo. Hay allí tierra y agua y cuando se observan las grandes áreas continentales, de tinta anaranjada, se ven cortadas en todas direcciones por un intrincado sistema de líneas rectas, que parten de la costa hacia el centro; convergen sobre todo a ciertos puntos obscuros y redondos, llamados lagos, quizás erróneamente.

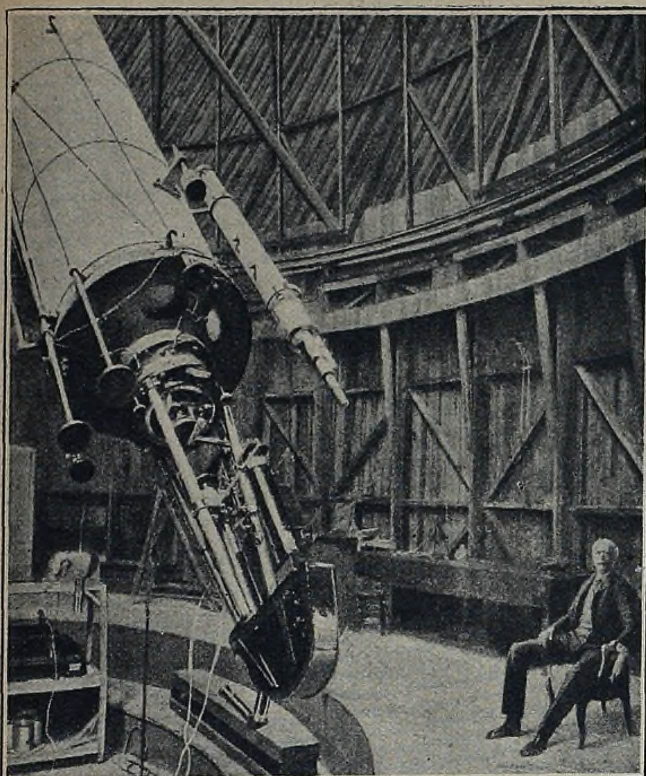


Un canal martiano.



El martiano, según una teoría.

Vistas con un poderoso telescopio, las líneas principales parecen del grueso de un alambre del telégrafo, mirado a distancia de 40 metros. Se calcula que tengan por término medio diez millas de ancnura y su longitud varía de 350 a más de 4.000 millas.



El gran observador de Marte, profesor Lowell, en su observatorio, con su potente telescopio.

Lo más curioso de estas líneas es que algunas se duplican a veces en 24 horas, corriendo al lado de una, otra exactamente igual. Además, periódicamente las líneas desaparecen.

Según una hipótesis, las líneas serían grietas de una capa superficial, formada después que el planeta se solidificó por la fusión de una serie de asteroides y meteoritos. La teoría más popular es la de los canales, hechos por seres de gran inteligencia y poder, que conducirían las aguas procedentes de la fusión de los hielos polares a los puntos negros u "oasis."

Pickering entiende que las líneas son cinturones de vegetación junto a las grietas de la superficie, alimentados por humedad que sale de esas grietas.

El profesor Pickering fué quien ideó, hace cinco años, un sistema giratorio de espejos para hacer señales a Marte.

En cuanto a las señales que parecen hacernos los martianos, hay las apariciones luminosas, que algunos sabios consideran como erupciones volcánicas, y un aerolito, caído en Binhampton (Nueva York), que tenía dentro un trozo de metal con curiosas marcas que parecían signos.

El habitante de Marte tendría 83 veces mas fuerza que el hombre, pudiendo dar un salto de 2m.50 de altura sin mayor esfuerzo. Estos datos abren ancho campo a la fantasía, para representarse esos maravillosos seres.

ENLACES

Srta. Celia Ragalia con el señor Juan Avanza.

Srta. Angela Pini con el señor Julio C. Pini.

Señorita Ramona M. R. Bottaro con el señor Daniel A. Nocetti.

Señorita Emilia Scarano con el señor José Boragina.

Exeter City contra Sur















El "match" jugado el domingo en Avellaneda, que ganó Exeter City por tres "goals" contra cero.



EL CONFLICTO DEL ESTADIO DE PALERMO



El general Vélez, que renunció al ministerio de Guerra a consecuencia del conflicto.

Es bien conocido el conflicto que provocó el general Vélez el día 18 del corriente ocupando militarmente el estadio de Palermo, de donde desalojó a la Sociedad Sportiva.

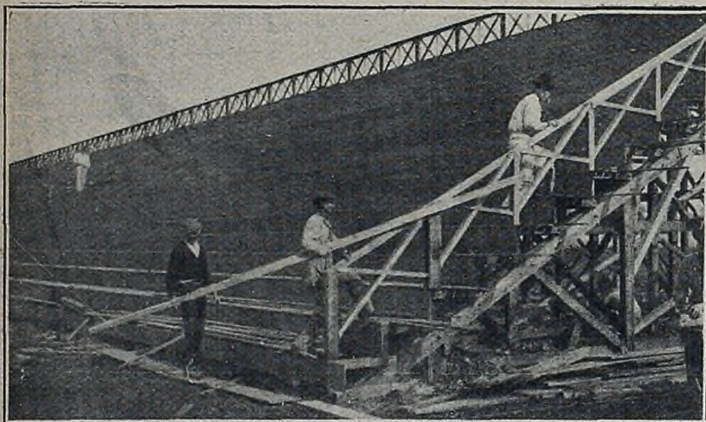
Las consecuencias de esta ocupación, que dieron lugar a que el doctor Anchorena presentase la renuncia de su cargo de intendente, han mantenido vivo el comentario durante toda la semana, tanto por ese hecho, como porque también hubo de presentarla el general Vélez de su puesto de ministro de Guerra.

No queremos entrar a analizar el asunto en detalle, pues harto conocido es por las crónicas de la prensa diaria. El ministro sostenía los derechos de la nación al estadio, mientras el intendente hacía valer el mejor derecho de la municipalidad.

Conferencias, mediaciones, desaires y arreglos, han dado juego para que una cuestión tan



El intendente doctor Anchorena.



Los obreros del estadio de Palermo, cuyos trabajos suspendió el intendente Anchorena y que mandó continuar el ministro de Guerra una vez en posesión del estadio.







Soldados que guardaban las entradas del estadio.



El doctor Anchorena despidiéndose de los funcionarios de la intendencia, cuando presentó su renuncia.

inopinada como ésta, promoviese un largo y laborioso conflicto, en que la intervención del doctor de la Plaza y del doctor Ortiz resultó al principio ineficaz. Por fin, el intendente optó por retirar su renuncia y el ministro presentó la suya.

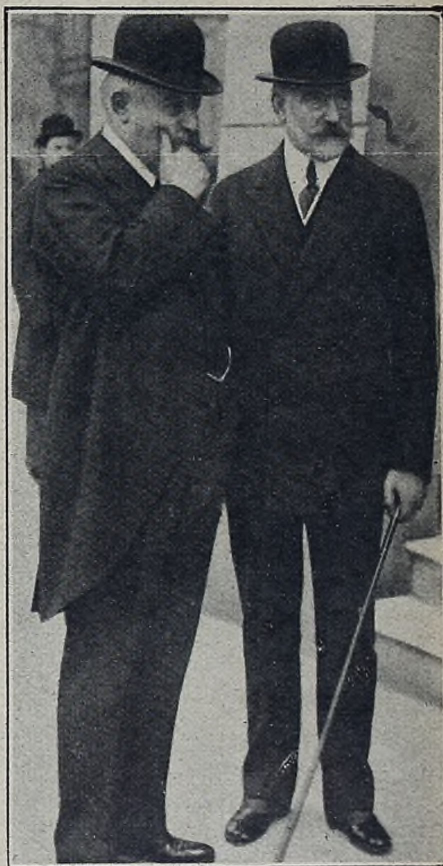
La popularidad alcanzada por el doctor Anchorena durante su mandato y la confianza que supo conquistar ante el poder ejecutivo, que hizo que se le ratificara el nombramiento para el segundo período de su intendencia, dió gran resonancia a su renuncia y fué causa de que se improvisara una manifestación en el momento en que se retiraba de la municipalidad, hecho halagador y muy justificado, dado su celo bien manifiesto por los intereses de la comuna.



Retirándose del palacio municipal.



El público que hizo una ovación al doctor Anchorena a su salida.



El ministro de Marina y el presidente del Senado don Benito Villanueva, que intervinieron para resolver el conflicto.

TE EN EL CLUB FRANCÉS





Dos mesas del te ofrecido el domingo por el club a las familias de los socios.

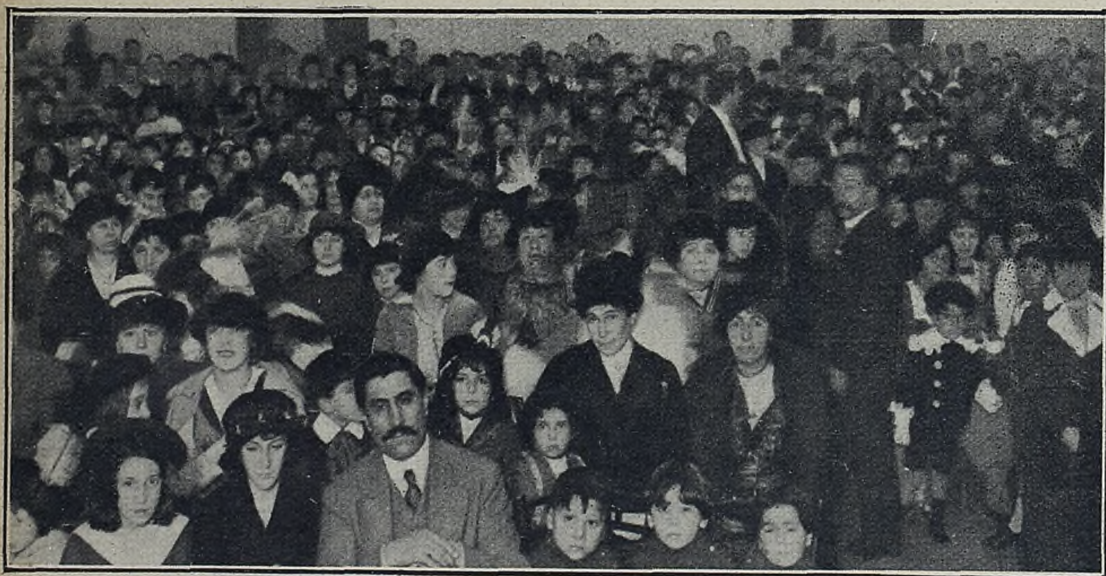
FERIA DE PLANTAS Y FLORES





Instantáneas de la feria inaugurada el domingo en la plaza Libertad.

"MATINÉE" INFANTIL



El salón del Asilo Ramón L. Falcón, la tarde del domingo durante la fiesta dada por el Centro Infantil de Cultura Física y Protección a la Escuela Rufino Sánchez.

¿Vd. lo ha visto?

No es muy vulgar el espectáculo aquí y acaban de importarlo de las ciudades de la vieja Europa; es uno de los entretenimientos de la plaza pública. Se trata del sacamuelas, curandero ambulante, vendedor de drogas, generalmente inofensivas e inútiles, para curar todos los males que afligen a la humanidad.

Ha aparecido en la plaza Constitución, donde dan el espectáculo tres personas, encaramadas en un coche que les sirve de consultorio y de sala de operaciones. Uno hace la presentación y pide disculpas al auditorio por la dificultad con que el "doctor", sabio que ha descubierto la panacea universal, se expresa en castellano, olvidado sin duda en sus andanzas por el mundo.

El "doctor" explica en una jerga curiosísima las propiedades de sus medicamentos, extrae muelas a quien se deja y cobra sus honorarios. Entretanto, para atraer público, una mujer hace juegos arriesgadísimos con una serpiente, posiblemente rellena de aserrín.

El espectáculo es nuevo; y estos últimos días tenía gran público en la plaza, donde habían levantado campamento preparando su viaje a la campaña.

—En la puerta de la Bolsa es popular un ciego expendedor de billetes de lotería, lápices y diarios. Apostado en un sitio estratégico, concurridísimo, ha conseguido hacerse indispensable, porque su parroquia lo reclama en cuanto falta un instante,



DESPEDIDA



Banquete dado en el Plaza Hotel al señor Guy Calthorp, administrador del Ferrocarril del Pacífico, que va a Inglaterra para ocupar la administración del London North Western.

HOMENAJE AL DOCTOR SYLLA MONSEGUR



Entrega al doctor Sylla Monsegur de un álbum y un pergamino, costeados por subscripción popular, en reconocimiento de su excelente actuación en el Concejo Deliberante.



El salón de la sociedad Lago di Como, donde se realizó el acto.

Quinito Valverde

Quinito Valverde, el popular músico de los madriles, se halla en Buenos Aires desde hace una semana.

Su visita a nuestra tierra estuvo anunciada antes de ahora. Por fin, el deseo del maestro—porque ése era su deseo—se ha cumplido.

Aquí se le conocía por referencias tan buenas como lo son las notas alegres que su inspiración puso, para realzarlas, a infinidad de zarzuelas españolas.

Millares de veces hemos oído su música, muy suya, en los teatros zarzueleros, en los "bars", en los cines, silbándola por las calles...

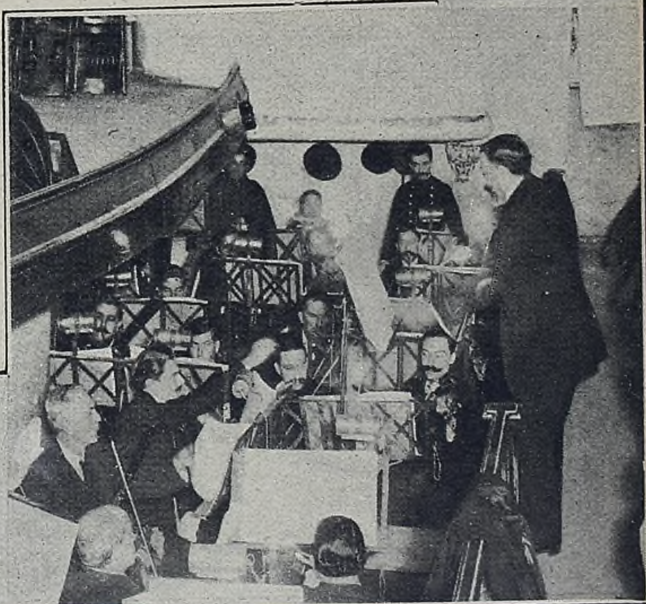
A buen seguro que la música de Quinito, como cariñosamente le llaman al maestro, es tan popular en la nuestra como en su propia tierra. Y esto es lógico, siendo tan afines los sentimientos de los que hablamos la misma sonora lengua.

Quinito Valverde ha puesto en sus composiciones toda su alma, vale decir, el alma del pueblo de Madrid. Este es, indudablemente, el secreto de su popularidad, de su éxito, como lo fué de su padre, de Chueca, de Palomero de Barbieri.

Su música es alegre, es vivaracha, retozona, ardiente como la mujer madrileña, en boca de la cual, al refleiarla en los tablados escénicos, pone sus cantares.

Las ideas, el temperamento de Quinito lo han empujado fuera de Madrid, llevándolo a París, donde hace siete años que reside y... se divierte.

E. M. del C.



NECROLOGÍA







1. La pacifista austriaca Berta von Suttuer, † el 21 del corriente. — 2. Doctor José María Ramos Mejía. — 3. Doctor Jacobo de Tezanos Pintos. — 4. Señor Pablo M. Berutti. — 5. Señor Juan B. Lavié.



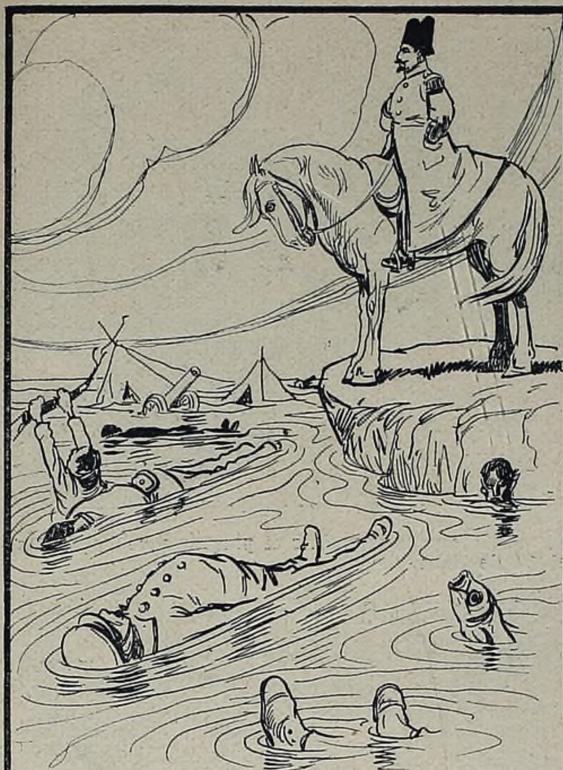
El féretro del doctor José María Ramos Mejía, a la salida de la casa mortuoria.

LAS CONFERENCIAS DEL MUSEO DE BELLAS ARTES



El auditorio en la conferencia inaugural del doctor Carlos Ibarguren.

CAMPAMENTOS



En el de Entre Ríos, se ahogaron los conscriptos.



Y en el de Palermo, por poco se ahoga el intendente.

CENTENARIO DE LA RENDICIÓN DE MONTEVIDEO





Anverso y reverso de la medalla conmemorativa del centenario, mandada acuñar por el Museo Histórico Nacional.

Conferencia de Podrecca



El célebre ex diputado y periodista italiano Guido Podrecca, dando su primera conferencia, en el Teatro Nacional (Corrientes).

DE ROSARIO

LAS PRÓXIMAS FIESTAS FRANCESAS



Las presidentas de las instituciones francesas de Rosario, reunidos para organizar el programa de las fiestas conmemorativas del 14 de Julio.

CONTRA EL ALCOHOLISMO



El concejal doctor Tomás Cenutto, dando su conferencia contra el alcoholismo en la Biblioteca Argentina.

CASAMIENTOS



La señorita Amalia Paz Niklison y el ingeniero José U. Aguirre, con los padrinos de su casamiento, que ha sido un notable acontecimiento social.



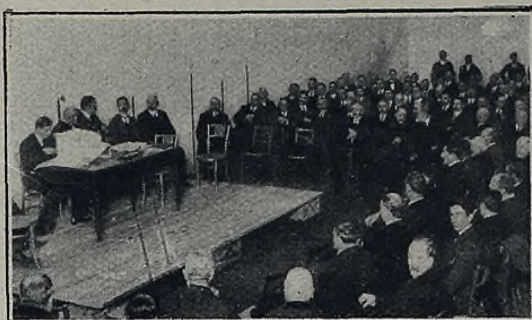
Recepción después de la ceremonia nupcial de la señorita María E. Nicolorich con el señor Luis M. Mattos, a la cual asistió lo más selecto de la sociedad rosarina.

LA DIRECCIÓN DE LA PENITENCIARÍA



Señor Alberto Cuñarro, nuevo director.

DE MONTEVIDEO
CENTRO EUSKAL-ERRIA



Asamblea verificada por el centro, para renovar su comisión directiva.

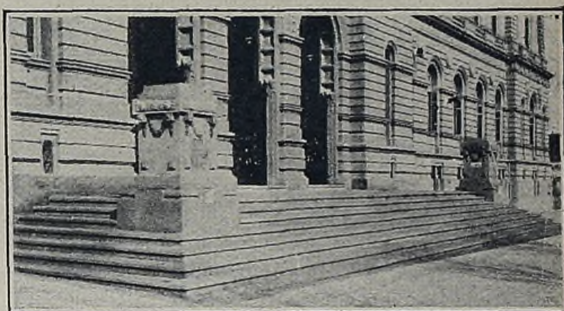
FALLECIMIENTO DE MONTEFUSCO.



El popular artista bufo Enrique Montefusco.

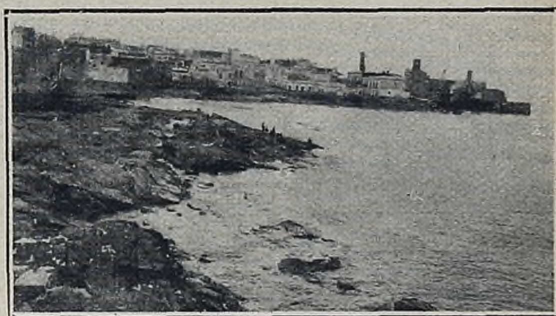
OBRAS PARALIZADAS





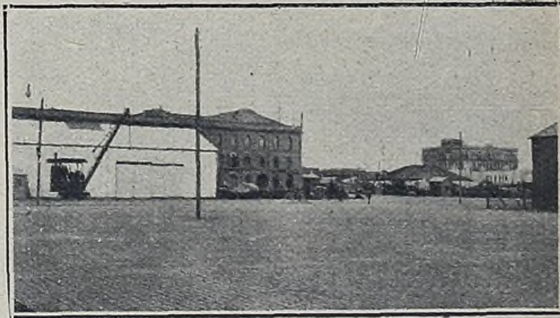
1. Cantero central de la plaza Independencia, donde en 1886 se colocó la piedra fundamental del monumento a Artigas, para el cual se han realizado hasta la fecha tres concursos internacionales, sin resultado. — 2. Entrada principal de la Universidad, en cuya escalinata se ven dos pedestales de granito, que esperan desde hace cuatro años las estatuas.





1. Antigua plaza de Armas, en 18 de Julio, entre Ejido y Santa Lucía, donde hace cinco años se iniciaron las obras para el Palacio de Gobierno, quedando paralizadas después de haberse gastado 200.000 pesos. — 2. Parte de la costa sur, en la que, desde hace veinte años, se proyecta la célebre rambla, respecto de la cual ha presentado últimamente una reclamación la empresa constructora.





1. Plazoleta Saroldi, en la que hace catorce años se colocó la piedra fundamental para el monumento a Garibaldi, esperándose aún la realización de la obra. — 2. Explanada del muelle Maciel, donde el 12 de octubre de 1892 se colocó la piedra fundamental para un monumento a Colón.

OFICIALES DE LA CUARTA ZONA



El mayor Brizuela y los oficiales de la cuarta zona, con uniforme de campaña.

Escolta presidencial



El barón Trewitz, alféreces Irrazábal y Zúñiga, teniente Melgarejo y alféreces Pastore y Fernández, de la escolta del presidente.

El batallón de bomberos



El capitán Bernárdez, jefe del batallón de bomberos recién creado, y los oficiales del mismo.

BANDA DE LA POLICÍA



El profesor Nicolino Pellegrini con su segundo, el teniente Detice, y la banda que organizaron y dirigen.

DE MI GUIGNOL

Ingeniero Orlando Williams

PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD FORESTAL ARGENTINA



Si un árbol plantar es santo
en este misero suelo,
Williams, que ha plantado tanto,
debe irse derecho al cielo.

¡Respeto a la autoridad!



—Decime, pillo, atorrante.
¿esta es hora de llegar?
¿Crees que me vas a llevar
así no más por delante?
¿De dónde salís, bandido?
—Pancracia, no m'insultés.
—Van con esta noche, tres,
que pasás lo permitido.
Ahora en vez de regresar
a casa, de la parada,
venís a la madrugada
y sin poder caminar
a fuerza e caña.
—¡Pavota!
No t'enojés... no es pa tanto.
Yo no digo que sea un santo,
ni siquiera por la cola,
pero no tan calvo, m'hija,
que se le vean los sesos.
—No vengás aquí con esos
arrumacos, sabandija.
—Te juro por esta cruz
que m'han metido arrestao.
¡Todo a causa de un mamao
que se m'hizo repeluz!
Pasando por un yuyal.
en una calle lejana,
mientras lo llevaba en cana
se me juyó el muy bagual.
Y de estrilo el comisario.
al ver esa manganeta,
me puso seria la jeta
y me arrestó... por otario.
Ahí está. Vos te crees
cosas malas sin razón.
—Te voy a dar, embrollón.
—Ya te enojaste ¿no ves?
—Oí, zanguango, Nicanora,
la mujer del cabo Vela,
dice que te vió curdela
a no recuerdo qué hora.
Según afirma la Caba,
(y yo no creo que mienta)
se apuntaba a una sirvienta
cierto agente que allí estaba.
Era parecido a usté.
—¡Si son calumias, Pancracia!
¡Cha, los celos!... ¡qué desgracia!
¿por qué me celás?, ¿por qué?
—¿Yo celarte a vos?... ¡qué rico!
Mirate al espejo; andá.
y el espejo te dirá
que sos feo como un mico.
Pero eso es una indecencia
que no puedo consentir.
—Eso es decir, por decir,
Pancracia, tené prudencia.
—¡Vejete desfachatao!
¡Libertino!
—Moderate.
—¿A que te doy por el mate
con la vela del planchao?
Van ya de tono subiendo
las protestas de Pancracia,
y el marido una desgracia
va con ello presintiendo.
Y entre el recio temporal
que allí desata sus furias,
llueven torrentes de injurias
del léxico de arrabal.
Por afirmar la mujer
sobre el hombre su influencia,
la robusta consistencia
de sus bíceps deja ver.
El, del golpe fugitivo,
a buen silencio se llama
y busca bajo la cama
un refugio defensivo.
—¡Qué hago una barbaridá,
Pancracia!
—Salí, matrero.
—No salgo porque... no quiero.
¡Yo aquí soy autoridá!

Miguel F. Osés.

Crónica gráfica

El Derby de Epsom. — Concurso de belleza en Berlín. — Una casa con alas. — Faros para aviadores. — Cómo se oculta el cabello. — El pie de la actriz.

Ni el caballo del rey Jorge V ni ninguno de los favoritos ganó el Derby de este año. La cinta azul del "turf" correspondió a Durbar II, que aparece aquí conducido por su dueño, Mr. Duryea y con su jockey Macgee. El ganador es hijo de Rabelais y Armenia, y fué entrenado en Francia.



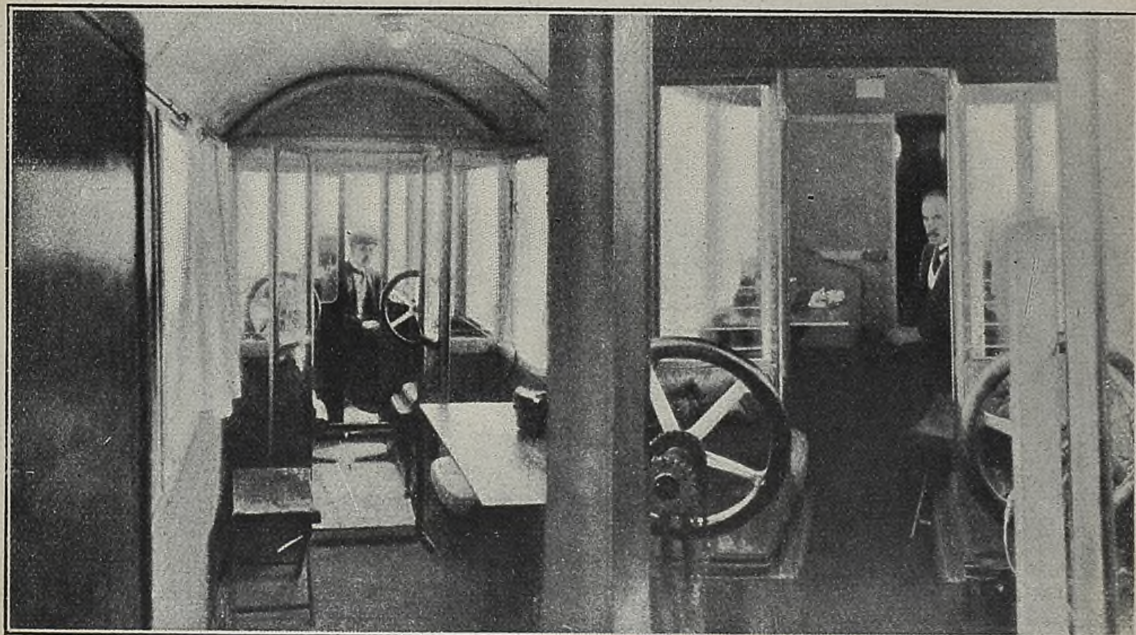
Durbar II, ganador del Derby de Epsom.



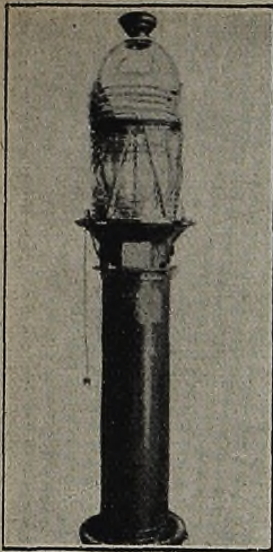
Las cuatro ganadoras en el concurso de belleza realizado por los artistas de Berlín.

—En Berlín se celebró ha poco un concurso de belleza entre artistas, cuyas ganadoras lucían preciosos trajes. Las bellas victoriosas son, como puede observarse, de tipo muy diferente.

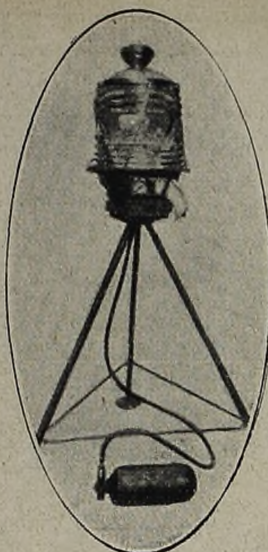
—Indudablemente Rusia ha construído el mayor aeroplano de estos tiempos. El gigantesco biplano Sikorsky, del que damos una interesante fotografía, deja como ena-



Interior del gigantesco biplano ruso Sikorsky.



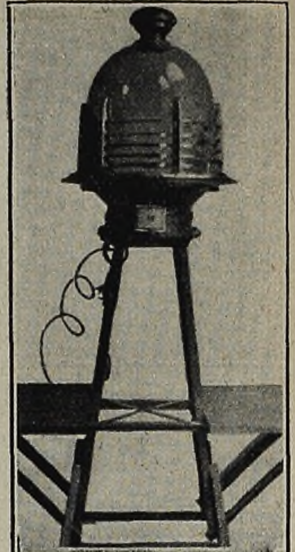
Faro eléctrico para aviadores.



Faro portátil militar.



Faro de Johannistal.



Un faro en Johannistal.

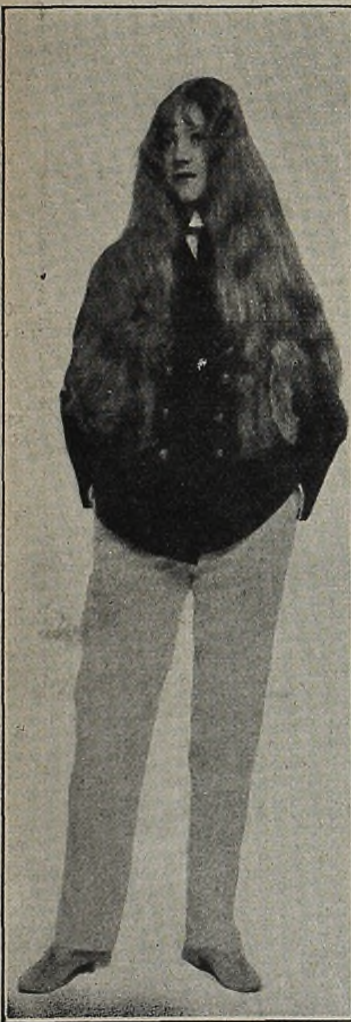
nos a todos los demás. En una ocasión, estuvo un cuarto de hora en el aire con 17 personas.

El Sikorsky, a pesar de su gran tamaño, es de graciosos movimientos; pero el funcionamiento de sus cuatro máquinas potentes, hace un ruido aterrador.

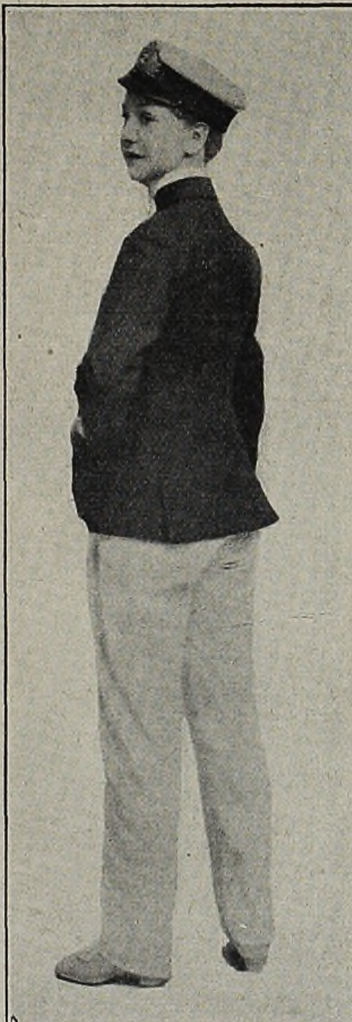
—Los faros para aviadores son una de las novedades que se registran. Como fuente de luz, empléanse la electricidad y el gas, acetileno o Blau.

—La peluca sirve, por lo general, para tapar la falta de cabello, pero también puede usarse para ocultar su abundancia. Miss Craven, una artista inglesa muy joven, una niña, hace esto ahora en Londres, presentándose en una nueva obra teatral, como aspirante de marina.

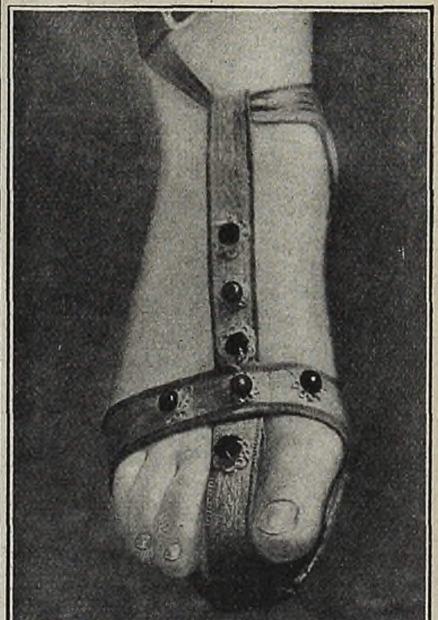
—La actriz francesa Mme. Jeanne Provost ha llamado la atención durante un ensayo general, paseándose por el teatro en un entreacto con los pies desnudos, calzados solamente de sandalias griegas, adornadas con esmeraldas y rubíes.



Miss Elisa Craven sin peluca.



La misma con peluca, que oculta perfectamente su cabello.



El pie de la actriz Mme. Jeanne Provost.



Instantáneas del concurso celebrado por el Golf Club Argentino, el 19 del corriente.

Desfile de los bomberos

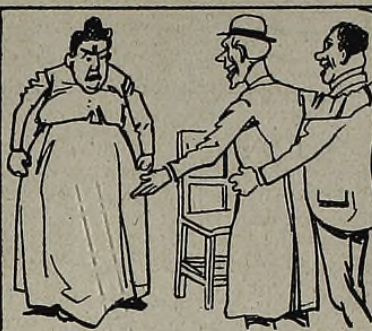


Los bomberos desfilando por la Avenida Alvear, para que se tomase una cinta cinematográfica de ellos, que se exhibirá en la Exposición de Génova.

LOS ALMUERZOS



El almuerzo, según la posición que se tenga, será abundante o frugal, pero de cualquier manera deben escogerse alimentos sanos y preparados cuidadosamente.



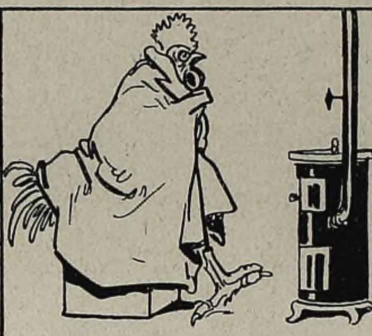
Cuando el marido se presenta con un amigo sin previo aviso, ocasiona molestias a la señora, si es modesto el almuerzo.



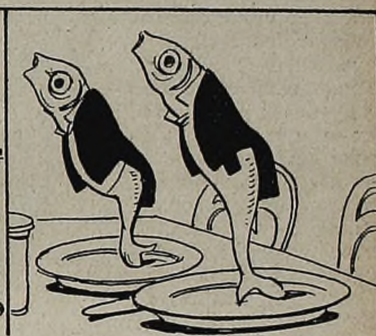
Pueden, sin embargo, preverse esas sorpresas, teniendo siempre alguna reserva de provisiones, que se encuentren a mano para improvisar un ''menu''.



Algunas latas de conservas, de legumbres...



...pollo frío...



...pescados, etc., agregados convenientemente, le dan al almuerzo cierto sello de elegancia.



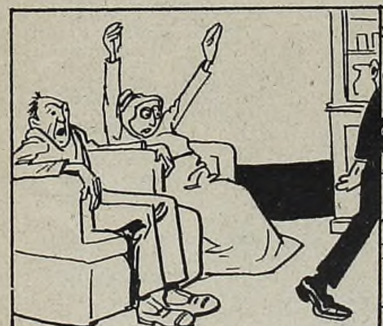
Los almuerzos elegantes, aun cuando sean íntimos, son para el ama de la casa motivo de hacer valer su competencia en asuntos gastronómicos.



En estos almuerzos están admitidos el ''beefsteak'' y las costillas de carnero. El pescado, las aves y las piezas de caza se comen en frío.



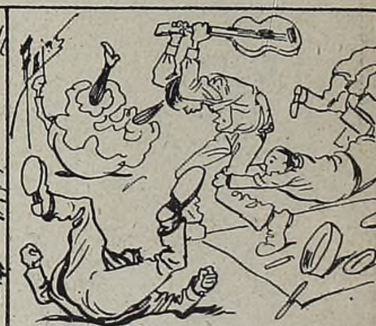
El queso, como el servicio militar, es obligatorio en el almuerzo.



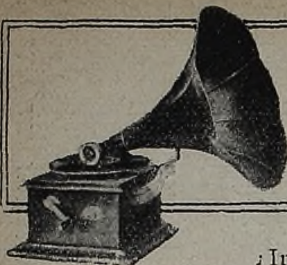
Estos almuerzos se sirven generalmente a la una o una y media, y una vez terminados, se debe uno retirar y dejar en paz a los dueños de la casa.



Cuando el almuerzo se sirve en el campo, entonces ya se sabe que los anfitriones consagran a sus invitados el día entero.



Los almuerzos campestres terminan casi siempre en medio de la mayor concordia y alegría.



El martirio del oído

¿Inventaría Edison el fonógrafo para castigar a la humanidad? ¡Quién sabe! Los sabios tienen cosas muy raras. Si así es, se salió con la suya, porque vulgarizado su invento y modificado por Bell, desde que el incómodo cilindro fué substituído por el disco plano que ocupa poco espacio y el fonógrafo dió margen al grafófono, este es nuestra pesadilla; sus notas nos atacan en todas partes, perforan nuestro tímpano, nos asesinan.

Nuestra cabeza es una grillería; no podemos madurar los asuntos sosegadamente; nos está vedado concentrar nuestras ideas; imposible pensar durante dos minutos una misma cosa; cuando más ensimismado está uno razonando sobre lo que le conviene... ¡cataplum! viene la voz del Mochuelo a interrumpir con unas "carceleras" nuestra profunda meditación o se expresa en unos "couplets" endemoniados la bella Pingoncillo, "chanteuse" descompuesta.



Lo primerito de lo que se provee un matrimonio.

Es el toque de alarma lanzado por el fonógrafo del vecino de al lado; a poco el de enfrente aprieta el tornillo del suyo y comienza a soltar marchas militares, y el de arriba tangos y machichas, y los de las casas próximas discursos, arias, romanzas y galops infernales.

Abandona uno su domicilio, desesperado, y por doquiera que pasa sigue escuchando dúos, tercetos, coros, valses, polcas, canciones patrióticas... Imposible vivir así. ¡Al río de cabeza!

Mas ¡ay! al llegar a la orilla, aquél que va a despojarse de su existencia, cree oir ciertos acordes... Sí, sí; la "Marcha de San Lorenzo", entonada desde su barquichuelo por el grafófono de un barquero melómano.

El suicida entonces cree que hasta en el otro mundo debe de haber máquinas infernales o parlanchinas, y se conforma con seguir habitando en éste.

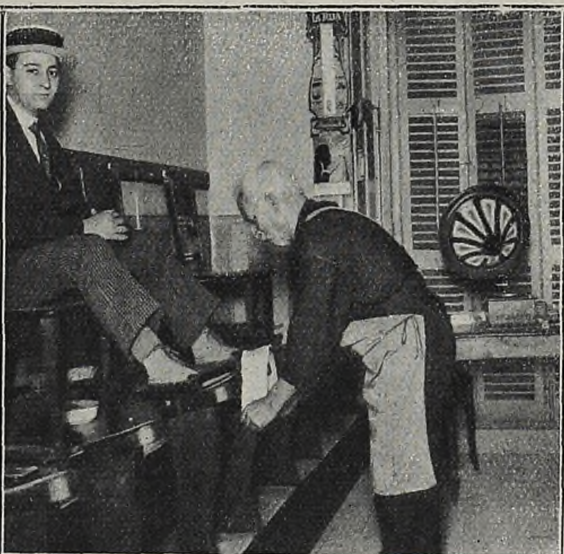
¿Quién no tiene en Buenos Aires su correspondiente aparato? Por los datos siguientes, se juzgará. En 1912 se vendieron en nuestra capital más de 65.000 grafófonos y más de 180.000 discos. Es cierto que muchos de los unos y de los otros pasaron a diversos sitios de la república, mas también lo es que existía aquí una cantidad bastante mayor, pues la fiebre del grafófono se inició entre nosotros hace más de diez años, llegando a su período álgido en 1909.

Podemos calcular, sin grave error, que hay actualmente en esta capital unos 200.000 grafófonos, unas 200 cajas de Pandora en actividad... ¡Qué martirologio!

Dichas máquinas, aunque se deterioren, admiten composturas, lo que da trabajo a bastantes mecánicos. Los discos, no; una vez abollados, partidos o rajados, hay que tirarlos como inútiles. Habiendo 200.000 lenguas grafofónicas vivas o desatadas, ¿no cabe suponer que cada una de ellas tenga veinte nervios, por lo menos,



Vermut musical.



¡Qué rápido sale el lustre con música de Puccini!



El que va a alquilar una pieza:
—Diga señora, ¿hay más de diez gramófonos en la casa?

Oyendo gritos del que dicen que es Caruso.

para su actividad? Son, pues, en números redondos, ¡cuatro millones! los fonogramas o discos que nos dan tormento.

Según notas de quienes se dedican a su venta, ésta se efectúa en la siguiente proporción:

60 o|o, repertorio criollo; 15 o|o, operetas; 10 o|o, bailables; 5 o|o, óperas; 10 o|o, solos de piano, órgano, guitarra, arpa, mandolina, violín, violoncelo, flauta, flautín, clarinete, corneta, saxófono, concertina, gaita, ocarina, xilophón, acordeón, silbidos, recitantes, himnos nacionales y extravagantes.

Hay discos sencillos y de dos caras o dobles, de diversos tamaños y precios; unos giran mediante púas; otros no las precisan y corren solitos.

Para los efectos acústicos hay bocinas de níquel y otros metales; de cristal, de madera y hasta de cartón.

La generalidad de los grafófonos funcionan mediante la cuerda que se da a su maquinaria, muy pocos por la electricidad y por alcohol.

El 60 o|o de los grafófonos y discos se fabrica en Alemania; el resto en los Estados Unidos.

Otro tanto ocurre con los accesorios, aunque algunos de los más sencillos, de vez en cuando, son de fabricación nacional.

Hay gran variedad de formas de mesas para sostener el aparato y de armarios para guardarlo; de trípodes, de estuches, álbumes y cajas para encerrar los fonogramas; cestos de mimbre para preservar las cornetas o bocinas; en conjunto, un material enorme de modelos infinitos, en los que los "amateurs" pueden gastar muy crecidas cantidades.

El diafragma es la pieza más complicada y la más importante del grafófono, ya que ella crea el sonido.

¡Oh grafófono prodigioso, instrumento llamado de ese modo y de otros varios, hijos de la inventiva comercial, máquina alborotadora, solaz de desocupados, vertedero de notas que extasían a los seres filarmónicos, engendradora de maldiciones para cuantos sufren de jaqueca!, ¡tú eres el verdadero dueño de Buenos Aires!

Venciste al fonógrafo, pero no lo mataste. Todavía se vende, aunque poco. Edison no aceptó la derrota, y dotó a su invento de cilindros, cuyas audiciones duran cuatro minutos y medio, mientras el de Bell no las prolongaba arriba de tres y cuarto.

Pero Bell no se arredró, y acabó por idear discos que durante ocho minutos no callan ni a tiros. Ya estamos trinando contra ellos.

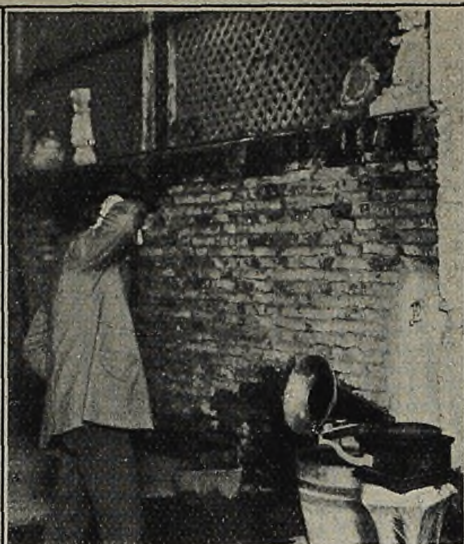
El fonógrafo, como de más abolengo y más antiguo, es altivo. Ahora, tomando en algunos casos el nombre de lenguáfono, se ha metido a enseñar idiomas a viva voz, o a grito pelado.



Los aficionados en la vereda.



Aprendiendo de memoria una vidalita, para cantársela el domingo a su negro.



En la obra:
—¡Hasta aquí llega el martirio!

El grafófono, más joven y más humilde, se ha modificado, y, transigiendo con su competidor, ajusta a las cajas de algunos de sus modelos los cilindros de aquél.

En nuestra ciudad se impresionan en ciertas épocas fonogramas, "retratándose" en ellos las voces de payadores y cuentistas criollos y los acordes de rondallas y bandas. El molde de cera en que quedan impresos los sonidos, pasa después a los Estados Unidos o a Alemania y allí, en grandes y complicados talleres, hácense las reproducciones.

Los fonógrafos son susceptibles de un aparato reproductor de voces; los grafófonos, no. ¡Quiera Dios que sigan así siempre! De lo contrario, nos sería imposible llegar a transigir con ellos.



— ¡Ay, qué delicioso rato — proporciona el aparato!

J. Víctor TOMEY.



Cuentos alegritos: —¡Nenas, salgan!



¡La última nota!

EMOCIONES





Bobería. **Celos.**

La artista parisiense Mlle. Régina Flory nos presenta aquí cuatro interesantes momentos de su "Danza de las Emociones." La Flory no sólo es bailarina sino que canta y representa como una actriz.

Conviene observar que así como el drama y la música se hacen ya por un solo autor en la ópera de nuestros tiempos, el artista del teatro tiende a abarcar todas las manifestaciones teatrales, siendo trágico, cómico, bailarín y cantante.





Avaricia. **Orgullo.**

FIESTA ESCOLAR



Velada de la escuela n.º 8 del Consejo Escolar 4.º, en celebración de sus bodas de plata. "La Pandereta", canción con mímica.



Vista de la concurrencia.

EN LA MATERNIDAD



"Lunch" dado por las alumnas de la Escuela de Parteras, en obsequio de sus profesores.

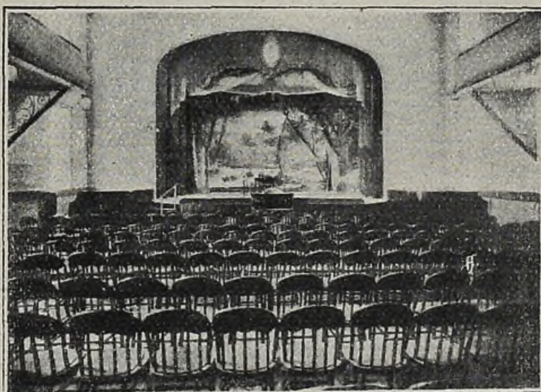
ESCUELA TALLER DE FLORES

La sociedad Escuelas y Talleres Parroquiales de San José de Flores, fundada por monseñor Camaño el 3 de febrero de 1904, y cuyos fines filantrópicos son levantar escuelas y escuelas talleres donde puedan recibir instrucción los niños de las familias menesterosas de la parroquia, ha llevado a la práctica, con mucho éxito, uno de sus propósitos, fundando en 1910 la Escuela Taller Parroquial de Varones, que se levanta en un terreno de la calle Convención, 2475, y fué donado a esta sociedad por el señor Pascual del Valle.

Amplia, sólida e higiénica esta escuela, llena de aire y luz, necesitaba sólo contar con un personal docente, formal y autorizado para que los niños recibieran una instrucción sana y buena, capaz de convertirlos en



Edificio de la escuela taller.



Salón de actos públicos para conferencias y fiestas.



Alumnos en ejercicios de bastón.

honrados y excelentes trabajadores.

Fueron los Hermanos de las Escuelas Cristianas los que pusieron a disposición de la sociedad tres profesores del colegio de la Salle, para hacerse cargo de la instrucción de tres grados de la escuela, además de desempeñar la dirección de la misma; y, previa su conformidad, para formar comunidad en el edificio al siguiente año, completando el número de hermanos a fin de que la Escuela Taller abarcase los seis grados del curso primario.

Donado por varios particulares el moblaje necesario para las aulas, se abrieron los cursos al principio del año escolar de 1910 con asistencia de 160 niños, habiendo anotado el director, en sólo el primer mes, 300 niños más que esperaban vacantes, y que no obstante tener el local capacidad para ellos, no fué posible admitir, debido a que aun no se habían amueblado por completo los amplios salones.

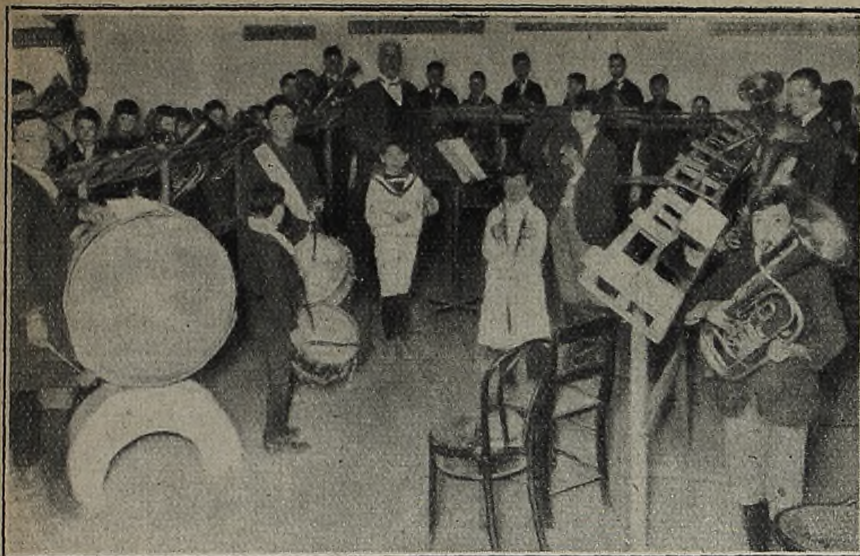
Hoy concurren a la escuela alrededor de cuatrocientos niños, y la sociedad se esfuerza para aumentar progresivamente el número de hermanos y poder así combatir en mayor escala el analfabetismo de esa parroquia.

Habiendo comprendido la innegable influencia que ejerce la música en la formación moral del niño y la utilidad que puede acarrearle, la sociedad estableció una banda enseñando a los niños a estudiar solfeo en una clase especial, cuyo profesor fué costeado por el doctor Luis Ortiz Basualdo, quien compró todos los instrumentos necesarios.

Próximamente se admitirán en la escuela alumnos medios pupilos, pues como todos pertenecen a la clase obrera y viven a distancias bastante lar-



Los alumnos en clase.



La banda de la escuela en un ensayo.

tos del edificio permite el simultáneo funcionamiento de las clases y de los talleres, sin perturbación alguna en el ejercicio de la disciplina general, lo que facilita sobremanera la admisión de alumnos.

Los hermanos, siempre sabios y prácticos educacionistas, han demostrado un interés laudable en lo que se relaciona con los ejercicios físicos, a desarrollar.

Uno de los salones ha sido destinado a biblioteca, sala de lectura y sala de estudio de los hermanos instructores. Hace poco tiempo se construyó en otro de los salones una capilla.



Taller de encuadernación.



Taller de carpintería.

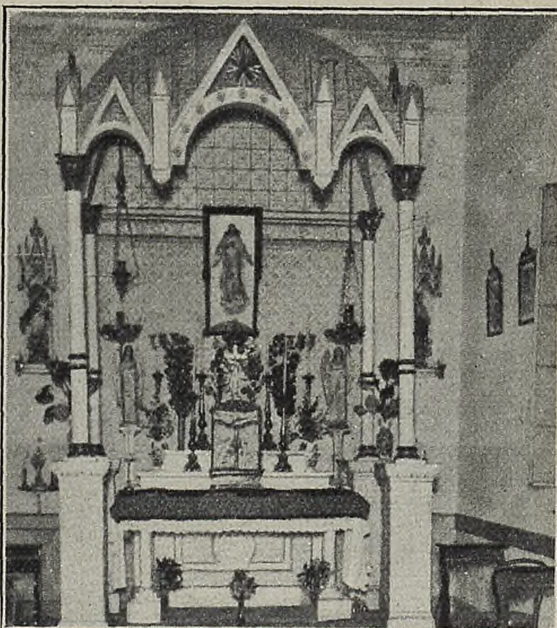
gas, pierden al mediodía tiempo en las calles, además de que muchos no encuentran en sus casas el alimento necesario para mantenerse robustos y con capacidad para trabajar.

Cuenta la escuela con un taller de carpintería, donde se enseña a construir muebles y útiles para colegio, y con otro de encuadernación, donde hacen cuadernos, anotadores, libretas, etc.

La distribución de los distintos compartimien-



Biblioteca y salón de lectura.

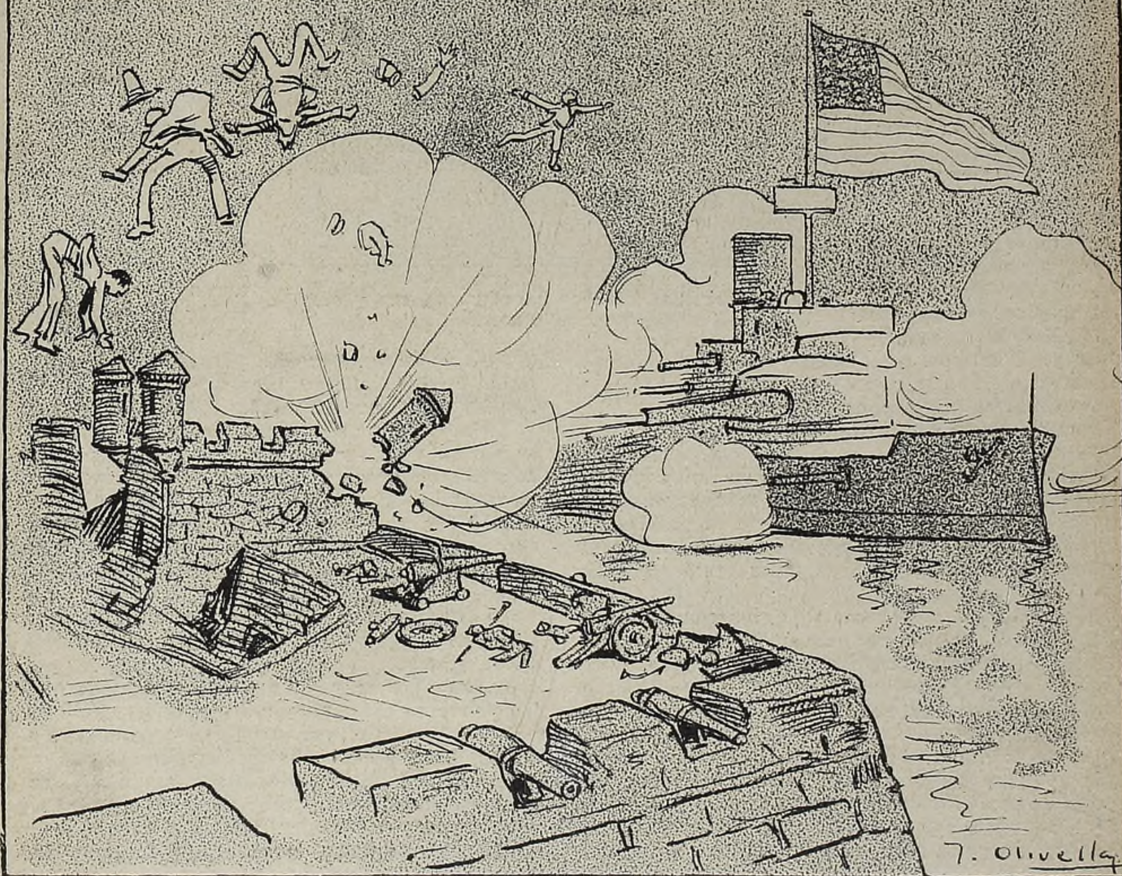


La capilla recientemente instalada.

CIELO AMERICANO



Dondequiera que se nubla y hay tormenta...



...los Estados Unidos acuden a despejar la atmósfera y... hacen ver las estrellas.

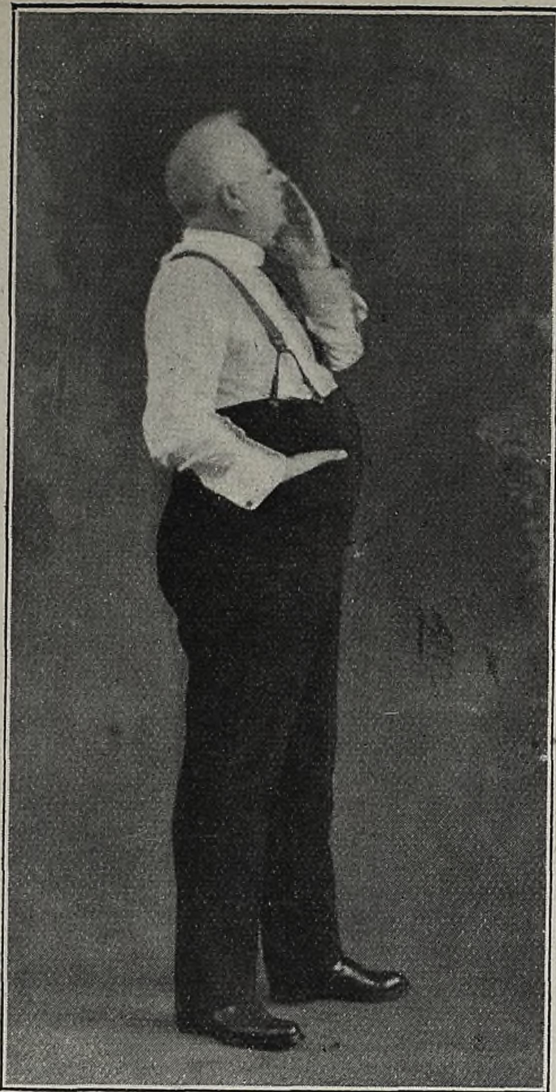
La transmisión del pensamiento

Muchas veces me han sido remitidos papelitos impresos con preguntas muy sugestivas, que he visto repetidas en diarios y revistas. Pero, a decir verdad, nunca les había hecho caso, porque cuando todo marcha bien, nadie da importancia a cosas que considera ingeniosos recursos de vida, ideados por hombres vivos más bien que asuntos que merezcan atención.

Se trataba de preguntas como éstas: "¿Quiere usted la opulencia? ¿Quiere ser rico? ¿Quiere usted conseguir resultado en sus empresas? ¿Quiere hacer fortuna?

¡Quién no quiere esas cosas! ¡Vaya una ocurrencia!... Es una aspiración universal, pues todos se preocupan de tener, muy pocos de saber. El que supiera la manera de dar una fortuna a los hombres, se haría a su vez millonario. Diré más: podría reunir un millón de pesos en pocos días el que se comprometiera a conseguir un empleo a los desocupados de la república.

Como nadie trabaja por nada, me extrañaba que los del método para hacer fortuna no cobraran ni un centavo. Por eso me pareció mejor gastar dos pesos moneda nacional y comprar un tratadito, pues así no quedaba obligado a nadie.



Estas respiraciones hay que hacerlas con una y otra ventana de la nariz.

Andan tan mal las cosas ahora que, aun sabiendo lo inútil de ciertas teorías, quise probar. Comprado el tratado, tuve una especie de remordimiento y, para justificar ante mi conciencia el gasto inoficioso, intenté convencerme, con argumentaciones capciosas, de que no había hecho sino mi deber: un periodista debe estar al corriente de todo; todo es interesante para él, todo digno de estudio.

Y ya van dos meses que sigo rigurosamente un tratamiento terapéutico para reforzar la voluntad y llegar a concentrar el pensamiento. Dice el librito que la voluntad es como un músculo cualquiera, que hay que desarrollarlo y que para eso se necesita ejercicio y, sobre todo, método. Una vez dueño de la voluntad, hay que concentrar el pensamiento, saberlo dirigir como un foco de luz sobre determinadas personas o sobre el asunto que nos interesa. Sólo entonces comprenderemos el poder enorme de la fuerza del pensamiento. Todo será fácil, se llegará a la riqueza, no será difícil nadar en la opulencia a veces.

Transcribo la receta para los que quieran hacer lo mismo y llegar a la opulencia. Yo no he llegado todavía, pero, como podrán constatarlo mis lectores, si pueden leer hasta el final, he alcanzado un poder notable de transmisión del pensamiento.

Hay que levantarse todas las mañanas a las cinco en punto y tomar una ducha a la temperatura natural — convengan en que estos días, la cosa no es muy agradable.—Hecho esto en veinte minutos nada más, pasar en calzoncillos y camisa, sin camiseta, al balcón o la ventana y efectuar seis respiraciones profundas: y otras tres para reforzar el sistema nervioso.

Las que refuerzan el sistema nervioso se hacen tapando primero la ventana derecha de la nariz, inspirando por la izquierda, reteniendo algo el aliento, y luego haciendo la expiración por la derecha. Estas respiraciones hay que hacerlas con una y otra ventana de la nariz, y, sobre todo, no abusar de ellas, si no quiere uno enloquecerse. Así dice el tratadito.

Tonificados los nervios, se fortifica la mirada, y para eso basta contemplar en un espejo exactamente el punto medio (que se puede fijar con un lápiz) entre las cejas. Bastan diez minutos por día, pero no hay que pestañear. Después de un mes de ejercicio, la cosa resulta relativamente fácil.

Todo eso es nada. Para llegar a la opulencia se necesita sufrir un martirio mucho peor, que consiste en dominar la mente y sujetar el pensamiento. Todas las mañanas, después de efectuadas las respiraciones y las contemplaciones, es preciso sentarse cómodamente en una silla, procurando que no llegue ningún ruido molesto, y así, en el más profundo silencio, pensar, fija y exclusivamente, en una palabra o en una frase, sin que ningún otro pensamiento se entrometa en el cerebro.

Es una empresa de una dificultad enorme en los primeros días, pues miles y miles de ideas se van agolpando, como seres enloquecidos y, a lo mejor, cuando creéis haber llegado a sostener un pensamiento, os encontráis que sigilosamente se han introducido otros muy diversos. Pero, en fin, poco a poco se puede llegar a dominar la loca de la casa, es decir, la cabeza, y sujetarla hasta que piense lo que queréis pensar, y solamente una cosa a la vez. Esto es nada todavía. Hay que aprender a no pensar en nada, lo que parece extremadamente difícil hasta para los que de

costumbre no tienen ideas. Una vez que se haya llegado a ese punto, el camino de la opulencia está abierto. La voluntad entonces parece convertirse en una lumbrera, un verdadero farol, manejable en todas direcciones, y es suficiente enfocarla para conseguir respuesta a los deseos que manifestáis, éxito seguro en las empresas que intentéis iniciar.

Por mi cuenta no he podido, hasta la fecha, más que llegar a una o dos experiencias de carácter dudoso, pero que me parecen síntomas favorables. Estoy resuelto a perseverar un par de meses con el mismo riguroso método iniciado desde el 20 de mayo, y, si no consigo mayores resultados, me resignaré y quedaré pobre.

Dice el tratadito que para averiguar cómo progresa el poder del pensamiento, hay que empezar mirando, por ejemplo, en el tranvía, a un pasajero y obligarlo a que vuelva la cabeza, como si se sintiera llamado por alguien.

Bueno; hace unos quince días que no hago otra cosa. Entro al Subterráneo y contemplo la base del cráneo de cuantos se me ponen a tiro. Hay algunos que efectivamente vuelven la cabeza como si se sintieran llamados, otros que hacen cuenta de arreglarse el cuello y miran atrás; pero hay otros que ni se mueven, a pesar de que mentalmente les voy ordenando: "Vamos, dense vuelta... Quiero que se den vuelta... Les ordeno que... etc." Hay veces que hasta se me hinchan las venas del cuello, tan grande es el esfuerzo que hago. Ante el éxito negativo, pienso que tal vez el sujeto no comprenda la orden, debido a la falta de conocimiento del idioma, pues pienso en castellano, y puede ser alemán, suizo o francés.

Lo único que me resulta con seguridad es lo que se llama comúnmente el presentimiento. Por ejemplo, paseo tranquilamente por la calle y se me ocurre esta idea: "Al llegar a casa encontrarás la cuenta del sastre." Y efectivamente, la primera cosa que me dicen, en cuanto llego a mi domicilio, es que el sastre vino con la cuenta y que hasta se impacientó porque no podía encontrarme nunca.

Sólo el domingo último tuve una casi semiprueba de adelanto positivo en la terapéutica del pensamiento y el desarrollo de la voluntad.

Estábamos de sobremesa, y mi muchacho me preguntó:

—¿Cómo van, papá, sus experiencias?

Ya sabe todo el mundo en casa que me dedico a estos ejercicios, pues nadie a la mañana, por ningún motivo, puede ni siquiera acordarse de que existo.

—Van así no más, hijo. Sin embargo, ya que estás aquí, probaremos. Ponme una mano en la cabeza. ¡Eso es! ¡Así! Ahora tienes que pensar con mucha intensidad en una cosa cualquiera. ¿Has comprendido? Yo procuraré adivinar, es decir, sentir lo que piensas.

Estuve un buen rato así como si fuera a darle una cornada al muchacho. A decir verdad, no advertía nada parecido a un pensamiento ajeno. El apretaba los labios y comunicaba a su mano un temblor, índice de la fuerza con que me la aplicaba a la cabeza. Por fin, con cierto desaliento, le dije:

—Hijo, es necesario que formules tu pensamiento con claridad, con exactitud. Vamos a repetir la prueba.

Después de un rato, como tampoco comprendiera gran cosa, dije al muchacho:

—No percibo nada más que unas formas vagas, como rectangulitos de papel.

—Está bien, entonces, papá. Le pedía prestados cinco pesos.

—Hombre, con razón no llegaba a comprender bien tu pensamiento. Déjate de zonceras. Vamos a ver; piensa en algo que no sea plata, algo comestible, que te guste.



— Estuve un buen rato así, como si fuera a darle una cornada al muchacho.

Volvió a ponerme la mano sobre la cabeza y procuró enviarme las ondas mentales:

—¿Comprende lo que digo? ¿Lo que pienso?...

—Os... os... ostras. ¿No es cierto?...

—Muy bien, ostras, precisamente? ¿Sabe que está lindo? ¿Y ahora? ¿A ver ahora si adivina? Otra cosa que me gusta y que no comemos desde hace tiempo.

—Pero no digas nada; si no, no tiene gracia. ¿A ver?

Se repitió aquella operación. Esta vez la sensación que recibí era bastante confusa. No podía alcanzar a descifrar claramente y, sin embargo... No era posible que el muchacho se permitiera jugar conmigo; me respeta demasiado. Mantuve una tensión nerviosa formidable, como para adivinar un volumen entero, y luego me rendí:

—Esta vez no puedo. ¿Qué era, che?

—Caracoles. ¡Nos gustan tanto, a la bordalesa! y usted no los compra desde hace más de cuatro meses.

—¡Ah! ¿era eso? Con razón entonces... Me parecía imposible. Siempre te he conocido por un muchacho bien. Eso es, ¡caracoles, caracoles! Vaya si se necesita ejercicio para adivinar. ¡Caracoles!

Dr. A. VACCARI.

Cosa vieja

Cada vez que las dos ingenuas mendocinas, misia Rosaura y su hija Elisea, se acordaban de sus conterráneas las de Cardones, era para rabiar, cosa que, por otra parte, ocurría a cada instante.

La llegada de doña Leocadia, comadre de misia Rosaura, dió pretexto precisamente una vez más al eterno comentario.

—Llega a tiempo, comadre vieja, pa enterarse de una novedá fresquita.

—Me alegro entonces—respondió la aludida—porque más vale llegar a tiempo que andar con el reló en la mano y pasars'e la hora. Cuente, pues.

Misia Rosaura respiró fuerte, como para acumular "fiato", y después dijo:

—Oiga bien, porque le va a parecer mentirijilla, y ¡asustesé, comadre vieja, asustesé!: las de Cardones, nuestras paisanas, las mismitas que cuando compré el piano pa Elisea no hacían más que subir y bajar los brazos, de puro asombradas, como aspas de molino arrempujao por el viento, acaban de comprarse, no sé con qué, una pianola, comadre vieja, ¡una pianola, un organillo, como quien dice, porque p'hacerla sonar basta con mover los pieses!... ¡Figurese, ellas, las de Cardones, las mismitas!...

—Verdad—agregó Elisea.—¡Ellas, las mismas que antes decían qu'era una ridiculez el piano!

—Y que no se usaba más qu'el fonógrafo sin corneta.

—Y que provincianas con piano era hacerse agarrar pal churro.

Doña Leocadia, para quien la noticia carecía de actualidad, sonreía amable ante las alternadas y afanosas protestas de madre e hija, y apenas hicieron un alto, habló:

—¿Y era ésa la novedá fresquita?

Misia Rosaura y Elisea la miraron extrañadas.

—¡Pues nada!

—¿Le parece poco?

—Lo que me parec'es que ustedes viven en la luna, son zonzas o golpiadas de la nuca.

La extrañeza de madre e hija subía de punto.

—¿Por qué?—interrogaron.

—¡Porqu'esa noticia—explicóse la vieja—hace ya 15 días lo menos que la saben hasta en Mendoza!

—¡Cómo!

—¿Usted la sabía?

—La saben hasta en Mendoza, les digo. Pero no es eso solamente lo que hay en el carguero'e las novedades.

—¿Qué?

—¿Algo más?

Sonrió de nuevo doña Leocadia, y dijo:

—Sí, y ya que ustedes me quisieron obsequiar con una, yo les voy a desparramar el árgana.

—Cuente, pues, comadre vieja, ¿qué hay?

—Hay—continuó doña Leocadia—a más de la compra del piano u organillo, como usté dice, un cambio de domicilio, la renovación completa del mobiliario y la caida de una herencia como aguacero p'algibe seco.

—¡Es posible!—balbucearon Rosaura y su hija.

—Como lo oyen. Y esto hace ya dos semanas. ¡Han recibido una carretilla de pesos!... Un tío, viejo baboso, de nariz como remolacha, que allá en Mendoza, de tanto tomar vino, entregó el rosquete.

—¡Pues no sabía!

—¡Qué v'a saber, si usté nunca sabe nada!

—¿Y han puesto mucho lujo, comadre vieja?

—¡Viera, comadre! ¡Está la sala, e noche, como si dieran la luz gratis! Y se la pasan tocando el piano desde la mañanita. ¡Hasta almorzando se turnan, pa tener música?

—¡Ah, sí!...

—¿Y el fonógrafo sin corneta?

—¡Uf!... ¡Lo mandaron a remate en seguida! Dicen que ya hasta en los salones de lustrar calzado estorban. Y que sólo lo usan los que no tienen con qué meter barullo.



No era sorpresa ya lo que experimentaba misia Rosaura, sino verdadera indignación.

—¡Ah, sí!—exclamó, coloreándosele las mejillas.—¿Ellas dicen eso ahora?

—¡Y bien fuerte que lo dicen! A mí misma me lo dijeron.

—¡Mire, eh! ¿Y por qué entonces—interrogó Elisea—cuando nosotros compramos el piano, fastidiaban pa que nos desprendiéramos de él?

—¡Justo!—ratificó misia Rosaura.—¿Por qué antes no se usaba y ahora es tan de buen tono? ¿Por qué antes servía pa que a una l'agarraran pal churro y a ellas ahora les sirve pa distinguirse? ¿Por qué, a ver digan?

Doña Leocadia detuvo, sonriente, una mano de su comadre, que accionaba demasiado, y con acento pausado le respondió:

—¡Pues muy sencillo! Porque antes a ellas, por más que s'estiraran, no les daba el cuero pa semejante lonja, y porqu'en el mundo, aunque ustedes no lo sepan porque todavía son como recién llegadas a la rueda, ahora y siempre ha pasao asina, comadre: ¡el que no tiene, envidea!...

Santiago DALLEGRI.

NUESTRO CONCURSO FOTOGRÁFICO



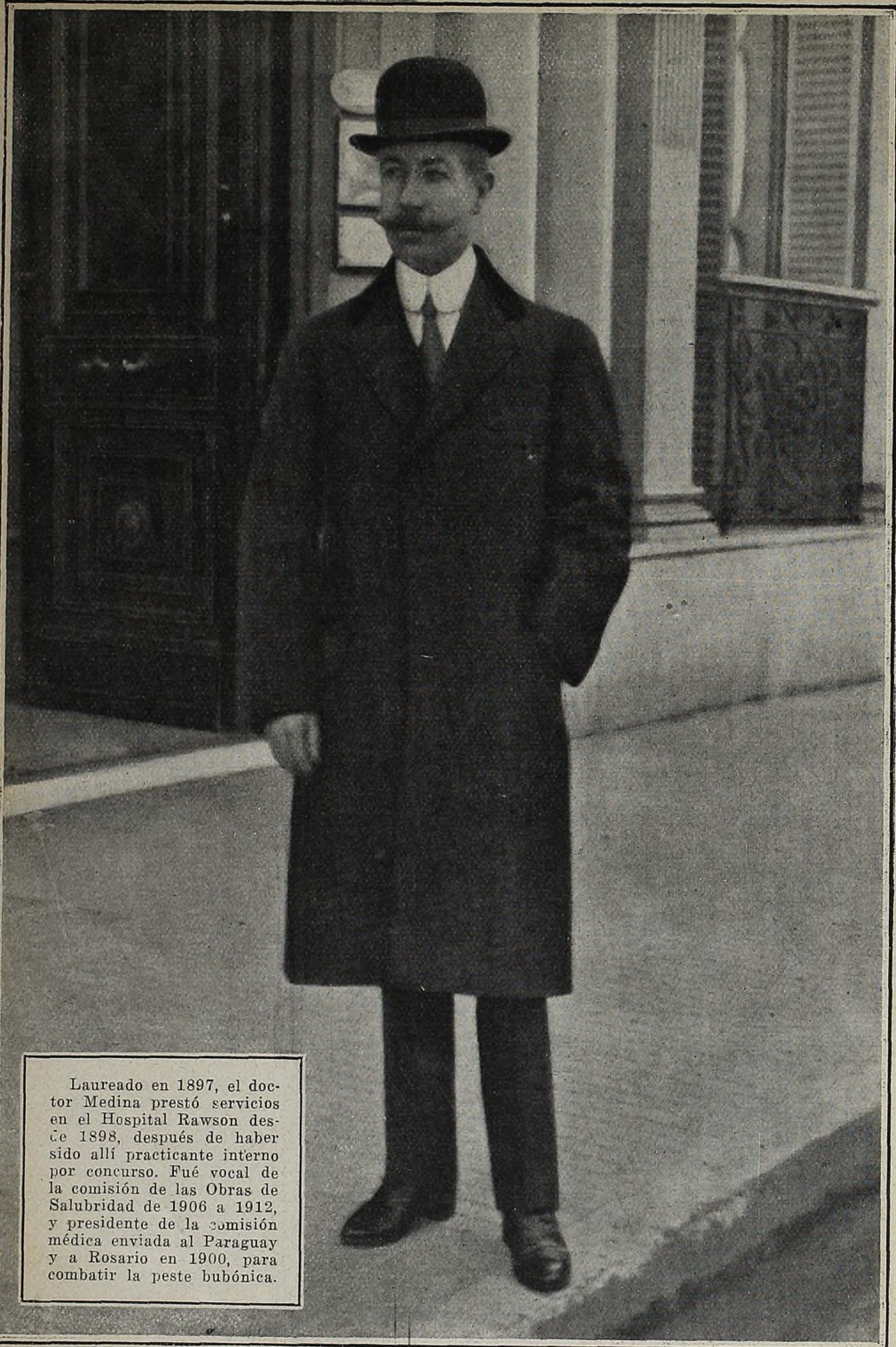
"PUESTA DE SOL EN SAN ISIDRO".
Fotografía remitida por el señor Carlos Gastaner.



"PAISAJE EN LA FRONTERA DE BOLIVIA".
Fotografía por el señor Gregorio Tobar.

Los remitentes de estas fotografías han obtenido los premios, que consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de ellos.

Transeuntes conocidos


Laureado en 1897, el doctor Medina prestó servicios en el Hospital Rawson desde 1898, después de haber sido allí practicante interno por concurso. Fué vocal de la comisión de las Obras de Salubridad de 1906 a 1912, y presidente de la comisión médica enviada al Paraguay y a Rosario en 1900, para combatir la peste bubónica.

Doctor Arturo J. Medina

NUEVO DIRECTOR DEL HOSPITAL RAWSON

¡ASÍ ES LA GLORIA!



El alma entusiasta de Florinel soñaba con la aviación. Se olvidó del amor, por amor al aeroplano, como Newton por amor a las matemáticas. Como él, era sietemesino y raquítico. Había tenido también su Miss Storeay, que lo desdeñó con ese sentido íntimo femenino, admirador del músculo y la huera gallardía de Don Juan y desprecio de la inteligencia mal vestida.

Y como el genial inglés se dedicó, para consolarse, a simplificar la resolución de raíces y ecuaciones mediante la fórmula de su célebre binomio, él también, para mitigar sus penas amorosas, se aferró al placer de volar, no menos voluptuoso, según él, que los deleites de la pasión.

Así como Newton había aprovechado a Kepler para discurrir por los espacios interplanetarios en busca de la gravitación, así Florinel aprovechó a Leonardo de Vinci para vencer a la gravitación, volando aquilinamente sobre la cumbre de los Alpes.

Yo supongo que éstos son contrastes del genio. Uno "por" la gravedad, y otro "contra" la gravedad, buscaban las alturas del pensamiento humano y las cumbres de la gloria.

—¡Oh!—decía interiormente Florinel.—¡Ser águila, gerifalte, azor, cóndor, halcón, albatros, cigüeña; planear en el espacio; ver al mundo chiquirritín allá abajo, y a los hombres como hormiguillas atareadas, y a las catedrales como cubículos de insectos, y a las metrópolis como colmenas boca abajo!... ¡Qué inmenso placer! ¡No he de morir sin haber volado!

Esto, y muchas cosas más, supremamente entusiastas, decía Florinel, lo cual no debe extrañarnos, porque nuestro personaje era víctima de la neurosis poética.

Y voló.

Y no sólo voló, sino que fué uno de los más ágiles acróbatas de la aviación.

Volaba por el "record" de velocidad; volaba por el de altura; volaba para ganar el premio de las distancias, el de la resistencia, de la agilidad: volaba patas arriba, patas abajo, de costado, oblicuo, vertical en caídas inconcebibles, horizontal en líneas desafiadoras de los huracanes... Tales peligros, en fin, arrostraba volando, que los espectadores, temiendo verlo destriparse sobre la prosaica y dura superficie de la tierra, no podían menos de exclamar: "¡volaverunt caperuza!"

Era un prodigio.

Pero presenció el frecuente desnucamiento de sus colegas y se le fué achicando el entusiasmo. El águila fué reduciéndose a paloma, y se azoraba... ¡El, que se creyó azor!

Un miedecillo traidor y sutil se le fué infiltrando en la medula.

La voz interna, desconocida, numen de los grandes genios, lo impulsaba a desafiar la muerte con tal de que fuese gloriosa.

Pero el instinto soez le dictaba este mandamiento: "ama a tus huesos sobre todas las cosas", y sentía una amistad muy íntima, muy estrecha, con sus pobres huesos.

Y falseándole, quizás, el intelecto, le hablaba el diablo del instinto, y él escuchaba pecaminosamente la satánica voz.

—¿Acaso es tuyo el mérito del gran triunfo? ¿Qué harías, pobre aguilucho, sin el motor que diariamente te perfeccionan los modestos Newtons, los mecánicos innominados, factores de la fuerza, verdaderos impulsores del vuelo que tú realizas como un cochero valiente en la carroza que otros construyeron, como un maquinista audaz sobre la locomotora que te ha entregado un inventor genial?

Y por diabólico deseo de vilipendiarlo, le añadía el genio del mal:

—No eres si no un titiritero que expone su vida en la cuerda floja. Tú no eres un Ícaro, ni un Blériot... ni siquiera un gorrión. Tus alas son prestadas. Tanto mérito hay en tus vuelos como en el salto mortal que vemos noche a noche en los circos. ¿Has inventado algo? ¿Has mejorado siquiera? ¡Pobres huesos tuyos! ¡Exponerlos por tan poca cosa!

Nuestro Florinel olvidó las fascinaciones de la gloria y se dejó inducir por las sugestiones del espíritu malo.

Tuvo miedo. Creyó adivinar que tarde o temprano se haría papilla sobre algún campo de barbecho, y así como en un tiempo le había dicho ¡adiós! a Miss Storeay, le dijo a la señora Gloria: ¡hasta la vista!

Y se cortó la coleta.

¡Adiós aplausos, vítores, entusiasmo de la plebe en los aeródromos, premios, lisonjas, ganancias metalíferas y amores de jóvenes románticas, admiradoras de los juegos olímpicos del aire!

—¡Mis huesos! ¡Mis queridos huesos, armazón imprescindible de mi organismo, sin los cuales "yo" dejo de ser yo porque nunca más, si los quebranto, podré saber si yo soy yo!

El excesivo amor a sus huesos lo perdió, ¡a él, que había sido un gerifalte de la gloria aerostática!

Una noche soñó con el magnífico vuelo de sus antiguos éxitos. Pero atacado siempre por el terror al descompaginamiento de sus huesos, soñó que en una voltereta se caía del aparato desde vertiginosa altura: hizo, quizás, una violenta sacudida instintiva y, ¡paf!, cayó de la cama al suelo.

¡Oh, dolor! El que pudo morir heroicamente, espoleando el prodigioso hipógrifo, en una mañana triunfal, al modo mitológico de Ícaro, murió al caer de la cama, rompiéndose vilmente la nuca contra el borde de su vaso de noche.

¡Oh, inevitable destino!

¡Así es la gloria!

LEONCIO LASSO DE LA VEGA.



¡Pensamiento triste,
pensamiento seco,
qué amargura proyectan en mi alma
tus pálidos pétalos!
Pétalos que, hace años,
pobre pensamiento,
eran ¡ay! delicados y suaves
como terciopelo.
Borrar no han podido
las huellas del tiempo,
cuatro manchas que, de calavera,
te dan el aspecto.
Mueca de la muerte
remedan tus pétalos,
que eran antes de un vivo morado
y hoy amarillentos.
Con su blanca mano,
aquel ángel bello
te arrancó de una planta y me dijo:
"Toma este recuerdo."
Y desde aquel día
conmigo te llevo;
nunca, nunca de mí te separo;
eres mi amuleto.
Suave y delicada
como el terciopelo
también era la mano de aquélla
que me dió el recuerdo.

Después..., de aquel ángel
voló el alma al cielo,
¡suerte impía!, dejándome a solas
con mi pensamiento.
¡Cuánto la he querido!
¡Ay, cuánto aun la quiero!
¿Y ella a mí?... Si me quiso, a la tumba
llevóse el secreto.
Mi amor era puro,
mi amor era inmenso,
mas mis labios callaban ante ella...
¡La quise en silencio!
Y si ella me quiso,
mejor no saberlo...
De seguro que entonces sería
mayor mi tormento.
Deja que te bese,
pobre pensamiento;
¡la ilusión me hace ver que en sus ojos
se posan mis besos!
. . . .
Pensamiento triste,
pensamiento seco,
¡qué amargura proyectan en mi alma
tus pálidos pétalos!

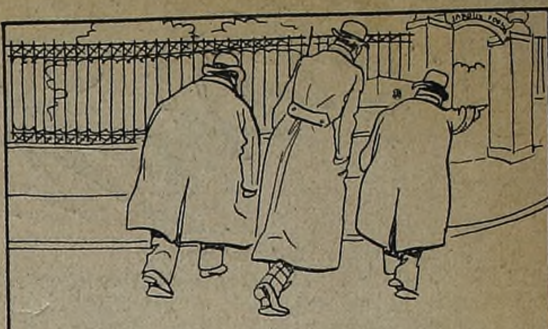
J. María SIERRA.

SMITH Y CHURRASCO

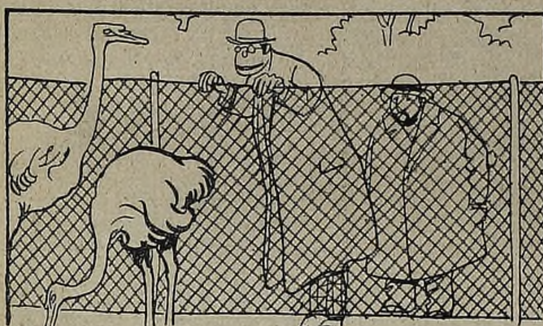
AVENTURAS DE DOS "DETECTIVES"



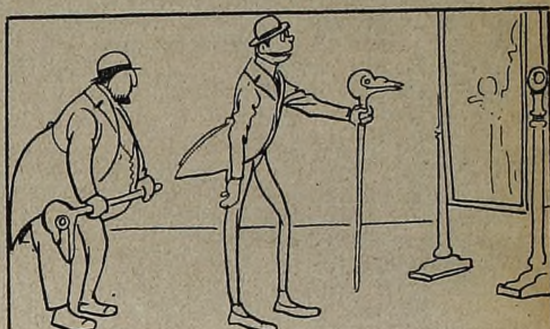
Estando en su despacho Smith y Churrasco, se les presentó Onelli, diciéndoles que por la noche le robaban avestruces.



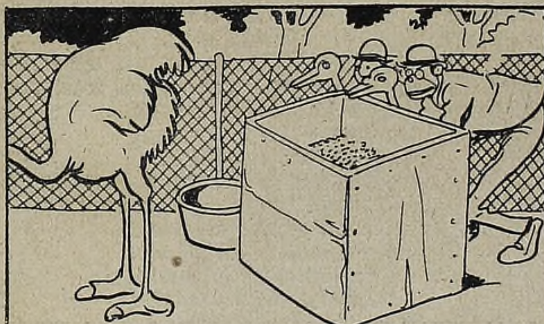
Los "detectives", pensativos, se dirigieron al Zoo.



Examinado detenidamente el cerco de los avestruces, tomaron sus medidas.



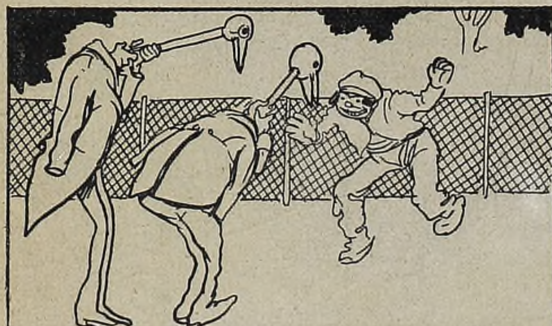
Una vez hecha su composición de lugar para el mejor éxito en la captura de los ladrones, se fueron a su casa, donde se vistieron con un traje especial.



Encamináronse nuevamente al Zoo y se apostaron convenientemente.



De pronto, viendo que un ladrón saltaba el cerco, se hicieron con disimulo los avestruces.



El ladrón fué a echarles mano y...



...no les quiero decir lo que le pasó.



La cuestión de la meneguina.

El diario alemán "La Gaceta de Francfort", comentando el mensaje del vicepresidente de nuestra nación, doctor de la Plaza, dice que el gobierno argentino debe entrar en un período de economía política y financiera, toda vez que el país está atravesando una tremenda crisis monetaria.

Esto prueba que sabe mucha gente
todo lo que hace el vicepresidente,
de igual modo que sabe el mundo entero
que estamos muy escasos de dinero.
Por algo, con razón, dice don Pucho,
que las malas noticias corren mucho.

☼ ☼ ☼

''Altro'' que usura.

En Mendoza, una señora rica que necesitaba plata, pidió a un usurero 14.500 pesos, viéndose obligada, para conseguir esa cantidad, a firmar una escritura de compraventa por valor de 52.000, sobre una finca que vale 400.000 y que ha pasado a ser propiedad del acreedor.

Señores: se nos figura
que tiene que ser muy bobo
el que a esto le llame usura,
pues más que usura es un robo.

☼ ☼ ☼

El reparto de semillas.

El gobierno nacional dispuso que se repartiesen semillas entre los agricultores, que a causa de la pérdida de las cosechas se hallan en mala situación y no pueden adquirirlas para sembrar sus tierras. Pero el agrónomo regional de la Pampa, según se dice, en vez de repartir los granos entre los agricultores, los reparte entre individuos que nada tienen que ver con la agricultura.

Y los que admiten los granos,
como de sembrar no entienden,
no siembran; pero los venden
y dicen muy campechanos:
"Si el año que viene yo
consigo lo que a esta fecha,
que se pierda la cosecha
como este año se perdió."

☼ ☼ ☼

Arte y hambre

El gobernador de la provincia de Córdoba ha recibido del ministro argentino en Suiza un telegrama, en el cual le comunica que un pintor cordobés, llamado Emiliano Gómez, becado por dicha provincia, se halla en la miseria a causa de no recibir hace tiempo la cantidad de la beca que le fué otorgada.

Apreciable lector, ¿no te choca
ver, por esta noticia tan seca,
que no tenga el que tiene la beca
qué poderse llevar a la boca?...

☼ ☼ ☼

El voto femenino

El intendente de Santa Fe pretende implantar, en las próximas elecciones municipales, el voto femenino para todas aquellas mujeres que paguen algún impuesto.

Y a propósito de esto dice la gente,
que es fácil que, por culpa de ese intendente,
nos den algunas damas la misma guerra
que dan las sufragistas en Inglaterra.

☼ ☼ ☼

Correspondencia por carreta

Comunican de La Rioja, que por efecto del mal estado de las líneas férreas y la pésima combinación del servicio de los trenes, la correspondencia entre la mencionada provincia y la capital federal tarda ocho días en llegar a su destino, cosa que acarrea innumerables trastornos al comercio y al público en general.

Por eso a Luisa Pantoja
que reside en La Rioja,
nunca le escribe Juan Luengo;
pues aunque es un poco rengo
y no puede andar de prisa,
para entenderse con Luisa
va y vuelve andando muy bien
y tarda menos que el tren.

LOS TERRIBLES PINCHOS



— Esos pinchos son peligrosos para los transeuntes.
— ¡Bah! Eso será en todo caso en la ciudad, pero aquí en el campo, no tienen...



...ningún inconveniente.

CIVILIZACIÓN Y BARBARIE

PREDOMINAN EN



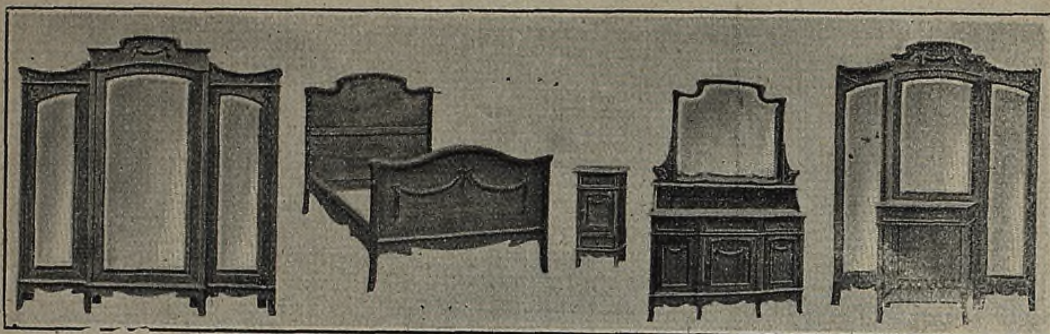
TODAS LAS ESFERAS

¿Quiere usted amueblar su casa económicamente?

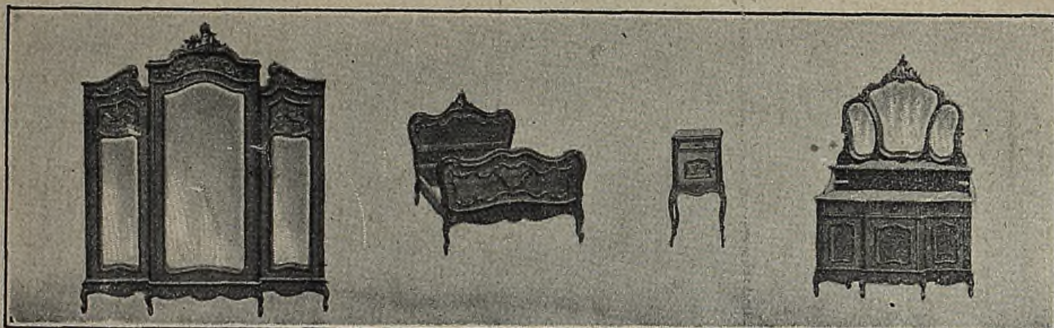
No deje de visitar **Casa GUERRA**

Corrientes 967 - Buenos Aires

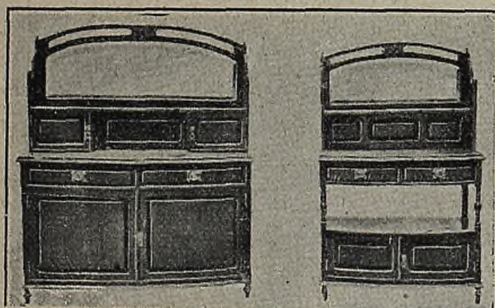
LIQUIDAMOS — LIQUIDAMOS



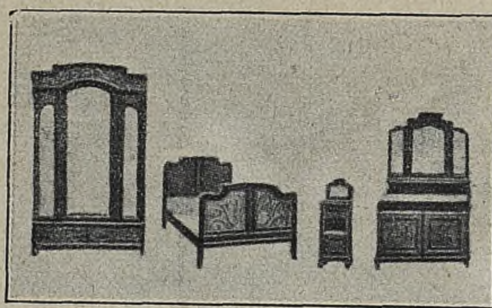
Moderno juego dormitorio, 3 cuerpos, construcción muy sólida, lo mejor y más económico, nogal y roble, muy bien terminado, en........ $ 585



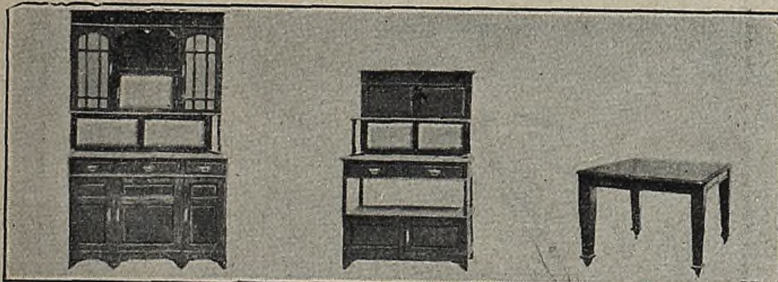
Espléndido dormitorio Luis XV, 3 cuerpos, muy bien presentado........ $ 420



Comedor ''Bombé'', especial. Precio de réclame........ $ 190



Dormitorio de roble macizo, perfectamente terminado........ $ 400
Otro material........ $ 250



Comedor de última creación, trabajo muy bien terminado, juego completo, con mesa y 12 sillas (15 piezas). Precio exclusivamente de réclame.

$ 275

Soliciten presupuesto y catálogo — Embalaje y remisión gratis

Casa Guerra - Corrientes 967

CASA GUERRA - Corrientes 967 - Buenos Aires

CASA GUERRA - Corrientes 967 - Buenos Aires



Frases Cômicas





El sirviente. — Señor, el sastre trae la cuenta.
El domador. — Que pase.

☼ ☼ ☼

La señora. — Ruperta, mañana doy un baile. A ver cómo se porta usted con los invitados.

La sirvienta. — Pierda cuidado la señora, que lo que es a eso de bailar hay poquitas que me ganen.



— ¿Le gusta a usted Dante?
— No lo conozco. ¿Cómo se baila?

☼ ☼ ☼

Lección de historia natural. La institutriz le dice a Luisita, hermosa niña de seis años:

— Vamos a ver. Ya recordará usted que se da el nombre genérico de reptiles a ciertos animales vertebrados que para andar se arrastran por los suelos. Cíteme usted alguno.

— Mi hermanito.

☼ ☼ ☼



En la tienda:
— Es para un luto riguroso. ¡Ah, tengo que llorar!
— Entonces, lo que le conviene es este tejido "éponge".

La señora. — ¿Y no le ha dado a usted vergüenza de ponerse mi mejor vestido para ir a ese baile?

La mucama. — Sí, señora, mucha,... porque todo el mundo me decía que iba ridícula.

☼ ☼ ☼

Reflexión de un estudiante al contemplar un río:

— ¡Dichoso tú! Sigues tu curso sin abandonar el lecho.

☼ ☼ ☼

— ¿Cuánto te ha costado esa bicicleta?

— Ciento cincuenta pesos, en quince plazos, y cincuenta de un golpe.

— ¿En árnica?

☼ ☼ ☼

Un tendero enriquecido vuelve de hacer un largo viaje de recreo:

— ¡Dichoso usted! — le dice un amigo. — ¡Conocer los Apeninos, los Dardanelos!...

— ¡Ah, sí! Hemos comido juntos muchas veces.



En Corrientes. — Enlace del doctor M. I. Llano con la señorita Carmen Llano, que asumió las proporciones de un acontecimiento social.



De Burzaco.—La señorita Deidamia M. Bengolea, que contrajo matrimonio con el señor Fermín Duchini.



En San Luis. — Los novios e invitados a la boda Valentino-Belgrano Rawson, después de la ceremonia religiosa.



En Maipú. — Boda Marino-Salaberry. La ceremonia en el templo.

DE CÓRDOBA





1. Recepción en casa del diputado nacional señor Ordóñez, despidiendo de la vida de soltera a la señorita Sara Funes. Grupo de señoritas invitadas. — 2. La procesión del Corpus.

DE RÍO CUARTO



Colocación de la piedra fundamental del edificio de la Sociedad Italiana Porta Pía. Momento de entonarse el Himno Nacional Argentino.

DE TUCUMÁN



Banquete ofrecido a los miembros de la Sociedad Protección Chauffeurs, al cumplir ésta su primer aniversario.

JABON

TINKAL

SUAVIZA
Y EMBELLECE
EL CUTIS





INMEJORABLE
PARA EL TOCADOR
Y EL BAÑO



LA FARMACO-ARGENTINA

Soc. Anón.

BUENOS AIRES



DE COMODORO RIVADAVIA



Inauguración del ferrocarril a Sarmiento. Bajada del Cerro Negro.

DE MISIONES



En Cerro Corá. — Inauguración de una escuela nacional. El personal docente e invitados en el acto de la apertura.

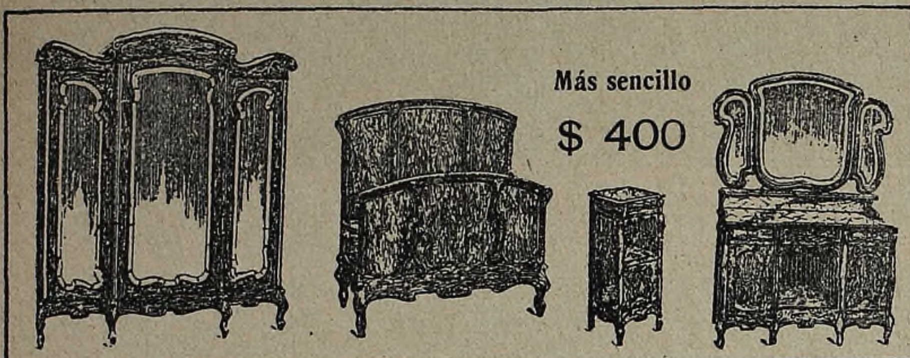


En Bonpland. — El regreso del paseo de niños, efectuado durante las últimas fiestas patrias.

NO PUEDEN VENDER OTRAS CASAS A NUESTROS PRECIOS

COMPÁRELO USTED Y SE CONVENCERÁ

TERZA Hnos.



Rivadavia 3043

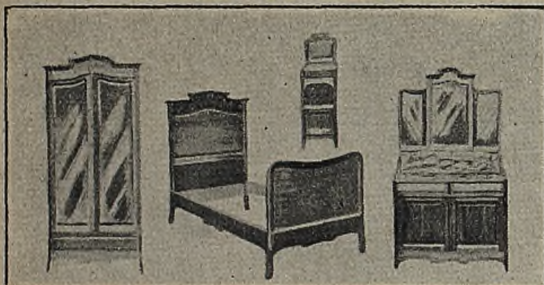
Buenos Aires



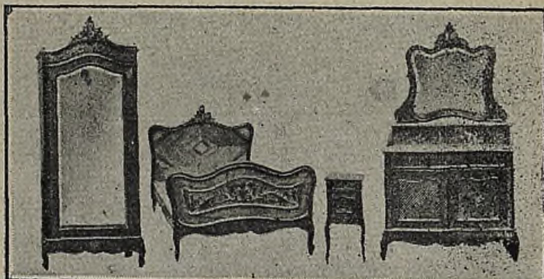
Pidan catálogo N. 5

ELEGANTE Y SOLIDO DORMITORIO roble de Austria, importado, 3 cuerpos, mármoles finos, lunas biseladas, 10 piezas, colcha y rollo, lo mejor.. $ 470

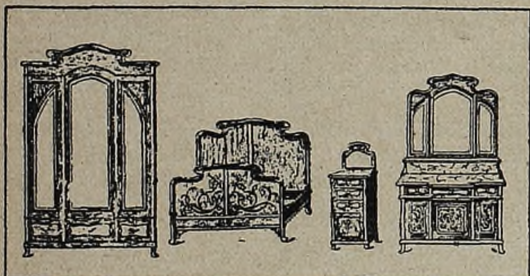
Lo que en otras casas pagan OCHO, en la nuestra pagarán CUATRO



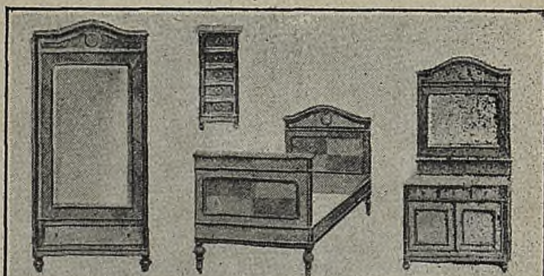
SOLIDO Y ELEGANTE DORMITORIO, roble de Austria, mármoles rosa, lunas biseladas 9 piezas, colcha y rollo, 2 plazas.... $ 280
El mismo, en cedro paraguayo.............. $ 260



DORMITORIO Luis XV, nogal de Italia, mármoles rosa, lunas biseladas, colcha y rollo, 9 piezas, para matrimonio............ $ 240

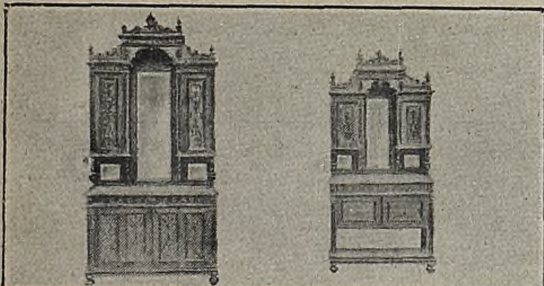


DORMITORIO 3 cuerpos, roble macizo, importado, arte nuevo, para matrimonio, 8 piezas, colcha y rollo, mármoles rosa........ $ 345

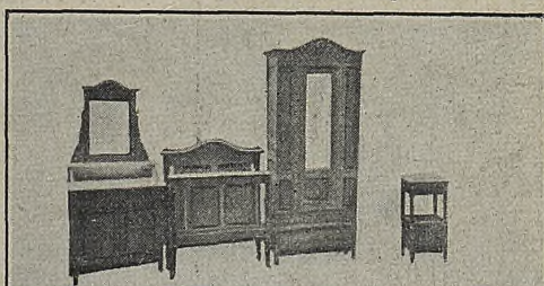


DORMITORIO Luis XIV, nogal de Italia, para matrimonio, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas.......................... $ 150

No discutimos precios. Se venden por lo que den

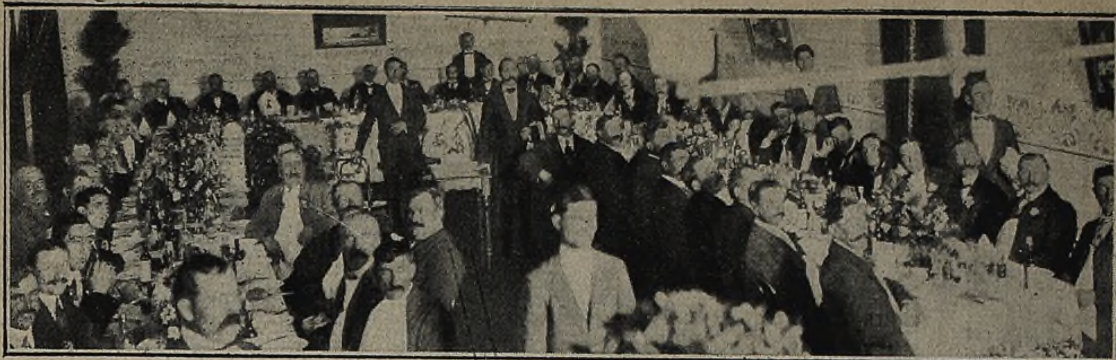


RECLAME. COMEDOR Renacimiento, Raíz de nogal y roble, lo mejor, a......... $ 215



DORMITORIO Luis XIV, 7 piezas, lunas biseladas francesas, a.................. $ 80

DE TRES LOMAS



Banquete dado al señor Blas Goñi, con motivo de ausentarse de la localidad.

DE SAN CRISTÓBAL



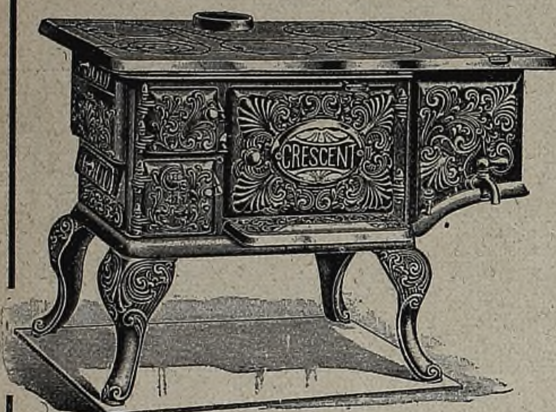
Reparto de víveres y ropas entre los pobres de la localidad, en celebración del último aniversario patrio.

EN UN HOGAR NO PUEDE HABER FELICIDAD COMPLETA SI NO SE TIENE

Una buena COCINA

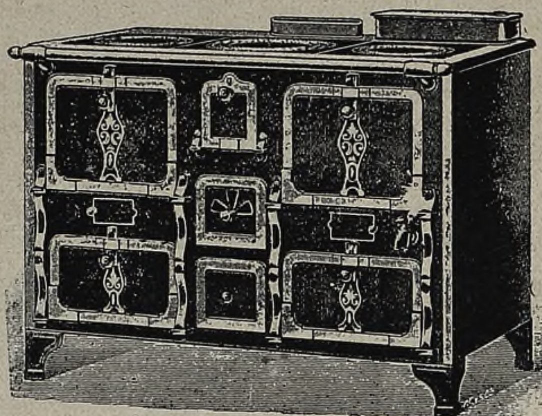
Nosotros completamos esa felicidad, brindando la oportunidad de que todo el mundo pueda poseer una buena COCINA ECONÓMICA, pagándola en mensualidades.

A igual precio que al contado. Sin cobrar interés, ni exigir fiador.



Sin depósito.............. $ 90
Con depósito.............. $ 120

La entregamos abonando solamente el 10 % a cuenta, al contado.



COCINA FRANCESA, PURO ACERO.
609 B. Con depósito...... $ 125
611 B. Con depósito...... $ 140
Largo de la núm. 609: 90 centímetros.
Largo de la núm. 611: 100 centímetros.

"GUANACO"

SIN DEPÓSITO



TAPA m. 021
COCINA m. 120x69x79
HORNO m. 50x50x28
Sin depósito.......... $ 130
Con depósito.......... $ 175

La entregamos abonando solamente el 10 % al contado.

La cocina económica "GUANACO" es una de las más nuevas y más vistosas de las que se fabrican actualmente. Aunque no es recargada de adornos, sus líneas armoniosas y su superficie lisa la hacen un artículo de menaje atrayente y agradable. Posee las mismas condiciones de excelencia que caracterizan todas nuestras cocinas económicas. Las hay de dos modelos: con depósito y sin depósito. Es fuertemente construída con materiales de primer orden, y se maneja fácilmente.

La hornalla y el horno son amplios, y sin embargo la economía del combustible es notable. Quema carbón o leña. Lo mismo que con nuestra cocina "CRESCENT" con depósito, cuando el registro del horno está cerrado, casi toda la superficie del depósito está directamente expuesta al calor. Tiene seis hornallas con tapas y adornos niquelados; las bandas niqueladas son movibles. Está provista de un termómetro para el horno, llave automática para la puerta del horno y varias otras comodidades nuevas y útiles. El depósito tiene canilla de bronce. A esta cocina puede adaptarse fácilmente un intermediario para agua caliente.

Las entregamos abonando el 10 % al contado

Con esta oferta no compra cocina quien no quiere

En 10 cuotas mensuales

DEPARTAMENTO COMERCIAL DEL

BANCO PROVEEDOR

DEL RIO DE LA PLATA

SARMIENTO 757 — BUENOS AIRES

DE LOMAS DE ZAMORA



Señorita Teresa Blaise, meritoria maestra a quien su directora y sus compañeras obsequiaron con motivo de su ascenso.

DE SALTO ARGENTINO



Demostración de despedida a los conscriptos Raúl Montes y A. Lapadú. Grupo de sus amigos.

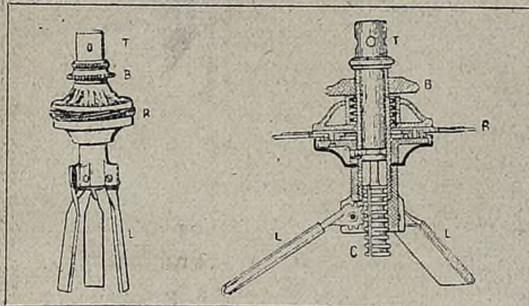
DE SANTA FE



Fiesta realizada por el Sindicato de Mozos de Santa Fe, con motivo del 10.º aniversario de su fundación.

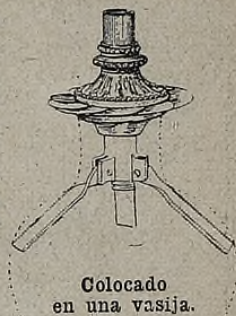
NUEVAS INVENCIONES

TRANSFORMACIÓN DE UN VASO EN APARATO DE ILUMINACIÓN.—Cuando se quiere convertir un vaso de porcelana, vidrio, bronce, etc., en aparato de



El aparato. Las ramas desprendidas.

iluminación al gas o a la electricidad, hay que fijar en su parte superior la pieza destinada a recibir el pico de gas o la envoltura metálica de la lámpara a incandescencia. Esto se consigue fácilmente con el aparato "Unic", ideado por M. Callot. Se compone de una arandela B (fig. 1), y al pie de la cual se adapta un diafragma iris R, formado por laminillas que se abren cuando se hace girar un tornillo. Cuando se ha llegado al diámetro necesario para cerrar la abertura del vaso, se introduce un clavo en el agujero T y se da vuelta como para destornillar. Esto da como resultado maniobrar una cremallera cilíndrica C (fig. 2) que mueve los pequeños segmentos dentados fijos a la extremidad de las tres ramas L, que terminan el aparato. Estas se separan entonces; hacen presión (fig. 3) sobre las paredes del vaso y mantienen todo en su lugar.



Colocado en una vasija.

Con la ínfima suma de

(antes $ 100) **$ 30** (antes $ 100)

puede usted adquirir esta obra

dos tomos

1335 páginas



Estos dos tomos de 1335 páginas compendian la Historia de los primeros cien años de nuestra

VIDA NACIONAL

LUJOSA
BARATA

INTERESANTE

Remita usted este cupón

Señor administrador de P B T.
Piedras, 150, Buenos Aires.

Remítole la suma de TREINTA PESOS m|n. Sírvase mandarme los dos tomos de LA REPUBLICA ARGENTINA EN SU PRIMER CENTENARIO.

Nombre ....

Dirección ....



GACETILLA



El servicio colombófilo militar de Francia ha adoptado para sus palomas un diminuto silbato que funciona por medio del aire que produce una hélice que gira constantemente mientras las palomas van volando. El ruido del silbato espanta a las aves de rapiña.



La ciudad de Nueva York no tiene más que 256 años de existencia.

Chicago fué fundada hace poco más de un siglo.



El turista que recorre las fortificaciones de Génova se queda profundamente sorprendido al encontrar en su camino una curiosa construcción que parece transportada por arte de magia desde las orillas del Nilo.

Tan curioso edificio, semejante a un templo egipcio, fué erigido hace diez o doce años por una sociedad de índole misteriosa, a cuyos miembros se les supone adoradores de Isis. Reuníanse los martes y los domingos; pero las reuniones no duraron más que seis meses, porque la asociación se disolvió como suelen disolverse estas sectas pequeñas; por falta de fondos. El templo, permaneció cerrado algún tiempo hasta que lo tomó un tabernero para despachar bebidas; pero también le fué mal y hubo de cerrar su establecimiento, que seguramente habría sido una mina si hubiera podido transportarlo a París y ponerlo al lado de los cafés excéntricos de Montmartre.



En el estado de Missouri (Estados Unidos) está prohibido, bajo pena de arresto, dar propina a los mozos de café o "restaurant".



París tiene un número aproximado de 4.000 calles, plazas, bulevares, avenidas, etc., cuya longitud total pasa de 1.000 kilómetros.



Pedagogía Casera

PREMIOS: En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto todas las cuestiones planteadas en el núm. 499.

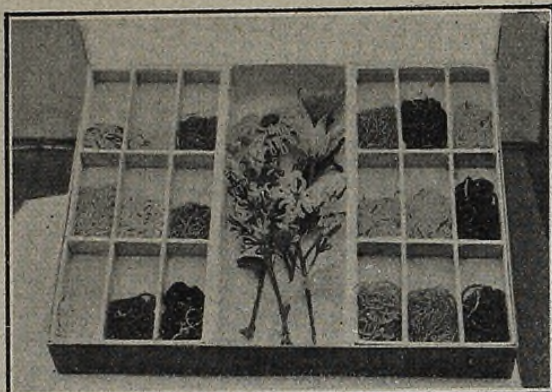
Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día miércoles 1.º de julio venidero, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 11 del mismo mes.

Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, Piedras, 150, escribiendo con claridad el nombre y dirección. Los del interior añadirán la indicación de su edad.

CONCURSO DE ESCOLARES

Para niñas de 6.º grado

Preséntase una brillante oportunidad de lucir la preparación colectiva en los distintos grados de las escuelas primarias. P B T destina **diez premios especiales** por semana, además de los doscientos que en esta página otorga de ordinario, para estimular la aplicación y el espíritu de compañerismo. Empieza hoy ofreciendo diez hermosos estuches, como los de la fotografía adjunta, provistos de útiles de labores en mostacilla, con el modelo correspondiente. Obtendrá cada uno de ellos el sexto grado de cualquier escuela del país o del exterior, a que pertenezca la alumna que envíe resuelto el problema inserto en seguida. Las soluciones, que traerán el V.º B.º de las profesoras respectivas, el nombre o sello de la escuela y el turno, se esperarán hasta el jueves 2 de julio entrante. El resultado del sorteo del concurso se publicará en el P B T del día 11 del mismo.



Caja de flores de perlas, lindo entretenimiento para niñas, que constituye uno de los premios del concurso de escolares para niñas de sexto grado.

PROBLEMA

Un comandante quiere formar un cuadrado con los conscriptos; si los alinea a razón de 17 por fila sobran 50, si a razón de 19 faltan 22. En una maniobra se enferman 15 y entonces puede formar lo que desea; ¿cuántos hombres tenía antes de la maniobra y cuántos pone en cada fila del cuadrado?

FLORECILLA

Prodúcela una planta herbácea que arraiga en donde la tierra posea humedad o cerca de los arroyos. No crece mucho; su mayor esplendor lo alcanza en primavera. Es de raíz fibrosa, de la que salen directamente muchas hojitas acorazonadas, de borde ondeado, que semeja dientecillos; estas hojas simples ostentan un pecíolo muy largo, verde, como ellas. Suelen agruparse tanto, que esconden las florecitas, y si no fuera por el suave aroma que despiden, pasarían inadvertidas; tal es la modestia de su color. Sin embargo, la belleza sencilla de su corola, formada de cinco pétalos desiguales, en cuyo interior luce, cual una estrellita, un disco dorado, la hace atractiva en sumo grado. Está provista de largo pedúnculo, cáliz verde y de cinco estambres. En apretados ramilletes vense, ahora que estamos en invierno, ornando los cestos de los vendedores de flores, y su matiz, blanquizco unas veces, morado otras, atrae las miradas del público. ¡Cuántos paseantes, encantados con la frescura y el perfume que los atrae, abren la cartera y aprisionan entre los dedos el grácil ramito que envuelve por un lado la inseparable hojita acorazonada!

¿Qué flor es, y qué virtud simboliza?

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 498

Castellano práctico:

Los nombres y adjetivos de la décima de Echeverría, son:

Bajo la **planta** "sonante"
del "ágil" **potro** "arrogante"
el "duro" **suelo** temblaba,
y envuelto en **polvo** cruzaba
como "animado" **tropel**
velozmente cabalgando.
Veíanse **lanzas** "agudas",
cabezas, **crines** ondeando
y como **formas** "desnudas"
de **aspecto** "extraño" y "crüel".

Un susto:

El monstruo visto por Aldo el sábado fué una araña.

Un bailarín:

El trompo.

Aguas agitadas:

La catarata de la América del Norte se llama Niágara, formada por el río de igual nombre.

El río Funza, de Colombia, forma el salto de Tequendama.

En el noroeste argentino (Misiones), está la catarata del Iguazú, de sesenta metros de altura, formada por el río del mismo nombre, afluente del Paraná.

Habitantes y posición:

1.º Los que viven bajo un mismo meridiano se llaman **antecos**.

2.º Los que ocupan las extremidades del diámetro de un paralelo se llaman **periecos**.

3.º Los que se hallan opuestos por el diámetro terrestre se llaman **antípodas**.

Cuento de la selva:

El zorro.

De los tres reinos:

El fruto más abundante en la región andina es la **uva**, en la del centro la **manzana** y en la mesopotámica la **naranja**.

El árbol que mejor crece en la zona andina es el **algarrobo**, en la central el **quebracho** y en la del este el **sauce**.

El mineral más beneficiado en la primera es el **granito**, en la segunda el **mármol** y en la tercera la **cal**.

El ganado que mayor riqueza proporciona en las provincias del noroeste es el **caballar**, en las del centro el **ovino** y en las del litoral el **vacuno**.

Combinación:



Una fuga de vocales:

— ¡Qué "bolada" singular
la que hizo ayer Baltasar!
— No me sorprende, Ginés,
porque nuestro amigo es
gran jugador de billar.
¿Cien carambolas seguidas
hizo, tal vez? — Una sola,
que casi cuesta dos vidas,
pues dejó medio partidas
dos cabezas con su bola.
— ¿Cómo? — Que tras animada
discusión, que fué iniciada
por dos hombres, les tiró
con la bola y les rompió
la cabeza... ¡Qué "bolada"!

Los niños que se expresan a continuación pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas a nuestras oficinas, de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL

Miguel Alberti, Flora Alvarez, Zoe Arquato, Elisa Botinelli, Orestes Luis Bucco, Angela María Brizzi, Carlos Bottino, M. C. Capandeguy, Corina Coscia Monnet, María A. Colom, Miguel Cardella, Luisito Cairolé, Aníbal Carrera, Amelia del Veccio, Eugenio Donati, Ricardo Escudero, Elisa Fernández, Enrique Forgar, Celina Gruget, María Angélica Galarraga, Natalia Goldi, Luis O. Garibaldi, Carmen González, Eleonor Fournier, David Helman, Elvira García, Domingo Irigoitia, Delia Lazzerini, Luis Lacoz, Margarita Lealtigaray, Ofelia Dora Modestini, Antonio Marcino, María Elisa Miguens, Alberto Mozzarella, Elvira Mangieri, Magdalena Matienzo, Concepción Noto, Manuel Oñate, María Mercedes Poco, María Angélica Pizarro, Luis Palomar, Ricardo Ramangé, Emilia Ritcher, María Roth, Teresita Sala, Antonio Santángelo, Raquel Scala, Delfina Sordelli, Atilio Tagliabue, Arturo de Uribe, Yolanda Volpi, Cayetano Vicari

PROVINCIAS

María Guadalupe Azcárate, Cándido Alzúa, Juana Cecilia Bengochea, Dora Biocca, Berta Brana, Juan Manuel Baigorri, Josefina Bollero, Vital M. Bertoldi, María Ester Calzetta, María E. Dupuy, Julio Domínguez, Sansón F. Fourcaud, Leonor Juana Ferreira, María Rosa Frangello, Rosa González, Eulalia Galán, Juan C. Gitelli, Angela Lina Godoy, Román F. Gómez, María L. Isasmendi, Angélica Consuelo Irazábal, Delia Koerner, María Angélica Lotero, Carlota Lavier, María Emilia Lacaze, Oscar Maciel Crespo, Aída R. Marchi, María Elida Marchiano, Dolores Pita, Luis M. Ravagnán, María Angélica Rodríguez, María Ester Salgado, Estercita Sánchez Cires, Rosa Solari, Aída C. Siburu, Ester M. Sciallero, Juan Tacchinardi, María B. Verdona Traverso, Eduardo Vázquez Mauri, Celina Zurita.

EXTRANJERO

Aurora Cúneo Etchar, Adelina J. Kistes, Adela D. Dell'Aqua, Francisco Portas, Ana Luisa Peirano, María Marta Borrazas, Juan Carlos Pérez Ortega, Raúl L. Mañana, Sara González Durand, Emilia M. Morinigo.

Para la niña y la mujer

MODAS





1. Traje de noche, de ''crêpe'' satín azul Copenhague; abanico de tul negro que se abre bajo un cinturón alto con perlas blancas. La misma guarnición en el cuerpo de vestido. — 2. Tapado de satín negro con gruesas rosas de terciopelo tinta rubí, guarnecido de ''skungs'' y de encaje de red.

Consultorio Femenino





Josefina, Chivilcoy. — 1.º No, porque es papel rayado y el escrito corto. 2.º Siempre puede llamarse así lo que hay en un corazón como el suyo. 3.º No hace bien, pero no puede hacer otra cosa si la hace. 4.º Sí, porque es poca y mala edad esa de los diez y ocho años. 5.º Saldrá bien. 6.º Nunca llega el porvenir soñado con demasiada precisión.

Barón del Solar, Tucumán.—¡Pobre Job! ¡Todo el mundo es más que Job! Bueno, pero el inconveniente es que escribe usted muy corto y, para la "¿....?", lo necesito largo, largo, bastante largo.

Clorinda Linda, Buenos Aires. — Confianza en sí mismo no es petulancia, vanidad, presunción ni orgullo, pero a veces lo parece. Un hombre fuerte lo es porque, a pesar de dudar, emprende y resiste; y el inteligente lo es porque, sin esperar a la verdad hecha, la construye y la toma como punto de partida para hallar lo original e inmutable. Esto es demasiado para lo que tú me preguntas, pero no es menos y yo quedo cumplida.

Pobre Flor Ignorada, Buenos Aires. — Eso es que no pasa tranvía por frente a su casa. Hoy día va siendo ya eso cuestión de barrio. Mándese mudar rápido si no quiere cumplir los 40 extramuros y extrasoltera. Y, ¡oh!, sí, la comprendo; lo peor de lo malo es quedar soltera del todo.

Una Afligida, Buenos Aires. — 1.º No. 2.º No. 3.º Con una simple tarjeta donde se indique la hora. 4.º Con otra tarjeta, poniendo por debajo de los nombres la palabra "agradecidos".

Ruy de Vargas. — Ya habrá visto la respuesta en números anteriores. Nunca es posible adelantarla.

Roberto, Buenos Aires. — ¿Qué me parece de esa historia? Pues lo que me parece es que está usted madurando la fruta para que otro se la coma y la encuentre más dulce. Sí, sí, es un caso el suyo más frecuente de lo que se cree, y siempre bastante triste.

Adela Paulsen, Buenos Aires. — Ah, es que no se es fuerte y acabado si, además de ser infinitamente bueno, no se tiene la capacidad de ser malo. Cuando sin haberlo concebido todo se ama algo, el desencanto es cierto y la deserción fatal.

NOEMIA DE LIS.



NYOS EL HECHICERO

Tonín, Fael y Berti, tres alegres compañeros de juegos y estudios, se paseaban un día por el bosque, recogiendo piñones y moras.

—¡Ah!, decía Berti, quisiera ser Nyos.

—¿Y quién es ese señor? En mi vida lo he oído nombrar, dijo Fael.

—Ni yo, agregó Tonín.

Berti miró compasivamente a sus amiguitos.

—¿No sabéis quién es Nyos el hechicero? Pues es el dios de los bosques, el que todo lo puede en este mundo.

—Pues mira, dijo burlonamente Fael, ya que todo lo puede, que nos traiga juguetes y bombones.



—Y a mí una carroza como la del rey—dijo riéndose Tonín.

Pero no bien acababan de pronunciar estas palabras, se oyó un rumor de hojarasca y apareció ante sus ojos un hombrecillo de larga barba blanca, vestido con un abigarrado traje y un sombrero en forma de cono.

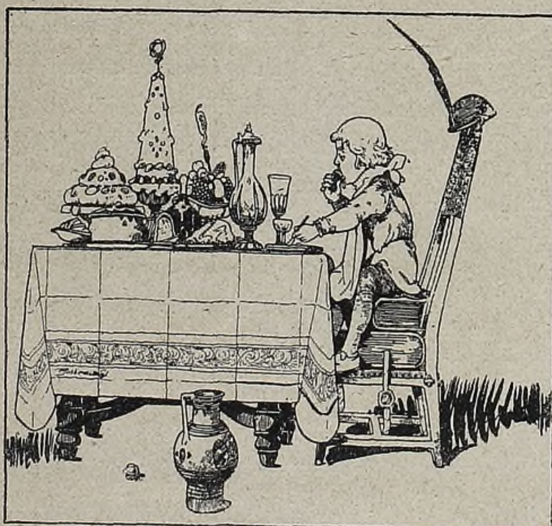
Los niños se quedaron muertos de miedo, y el extraño personaje les habló de esta manera:

—Yo soy Nyos el hechicero, el dios de los bosques. Vosotros no creíais en mí, pero voy a haceros creer bien.

Aquí tenéis mi varita de virtudes. Os la presto una hora a cada uno. Podéis pedir y hacer lo que os plazca.

Diciendo esto desapareció, y los niños vieron brillar sobre el césped una varita de oro.

La tomó Berti, y como era muy glotón, no pensó más que en pedir un gran banquete para él solo, con los platos más delicados. Efectivamente, en un abrir y cerrar de ojos apareció una mesa soberbiamente puesta, a la que se sentó Berti con un apetito formidable. Pero ¡ay! eran tantos y tan ricos los manjares, que sonó la hora antes de que hubiese terminado con ellos.



La varita pasó a poder de Tonín, que pidió juguetes, muchos juguetes. Un espléndido palacio de grandes vidrieras se presentó a su vista; allí había todos los juguetes imaginables, pero como era el que más le gustaba el último que veía, llegó la hora y sólo pudo tomar unos cuantos juguetes, para no salir con las manos vacías.

Fael tomó a su vez la varita y, sin decir nada a sus compañeros, marchóse y volvió al cabo de una hora muy contento, pero no quiso decir lo que había hecho.

Esperaron a Nyos para devolverle la mágica varita y éste apareció al poco rato como si brotase de la tierra.

—Tú, dijo a Berti, no has pensado más que en la gula. ¿Qué te queda de ese soberbio festín? El recuerdo que se irá borrando poco a poco, hasta creer que has soñado.

—Tú, dijo a Tonín, has sido ambicioso, has querido tener lo mejor, y al final te has encontrado con que sólo posees unos juguetes como los de tus compañeros.

¿Sabéis vosotros lo que ha hecho Fael? Ha comprado todo lo que hacía falta a sus padres, y cargando con ello ha ido a llevarlo a su casa, que está ahora al abrigo de la necesidad.

Cuando os presté la varita hice la formal promesa de entregarla una vez por semana a aquel de vosotros que hubiese hecho mejor empleo de ella.

Le corresponde, pues, a Fael, y gustoso veré en él el benefactor de todos los pobres.

Desapareció al decir estas palabras, y efectivamente, Fael fué la providencia de todos los desgraciados, y no se olvidó tampoco de Berti y Tonín que disfrutaron con él grandemente de todos sus placeres, aunque no los hubieran merecido.



La historia al día

27 de junio de 1839.—En las primeras horas de la noche, estando en la secretaría de la sala de diputados de Buenos Aires el doctor Manuel Vicente Maza, de cuya Cámara era presidente, como asimismo de la de Justicia, es asesinado por los individuos Gaetán, Maestre y Padín, miembros de la sociedad popular conocida por la Mazorca.

☼ ☼ ☼

28 de junio de 1873.—El teniente coronel Aquilino González, que mandaba la vanguardia del ejército del Uruguay que operaba contra las fuerzas rebeldes del general López Jordán, ataca a una de sus divisiones, mandada por el coronel Carmelo Ocampo, a inmediaciones del Arroyo de Lucas, y lo hace retroceder después de ocasionarle muchísimas pérdidas.

☼ ☼ ☼

29 de junio de 1827.—Los generales Quiroga e Ibarra, al frente de sus divisiones, atacan en el punto llamado Palma Redonda, en Santiago, al ejército tucumano al mando de don José Ignacio Helguero; la victoria se declara a favor de los primeros.



Carlos María de Alvear

30 de junio de 1809.—Don Baltasar Hidalgo de Cisneros, antiguo jefe de una de las divisiones navales que se habían batido gloriosamente en Trafalgar, en su calidad de virrey del Río de la Plata hace su entrada en Buenos Aires, después de haberse recibido del mando en su nombre el mariscal Nieto.

☼ ☼ ☼

1.º de julio de 1820.—Habiendo renunciado el gobernador Soler y el Cabildo reasumido el mando, una junta de autoridades de los departamentos de campaña del norte de Buenos Aires se reúne en la villa de Luján y nombra gobernador y capitán general de la provincia al general Carlos María de Alvear.

☼ ☼ ☼

2 de julio de 1827.—Por medio de una ley, la provincia de Corrientes se declara desligada del pacto general de asociación y separada del Congreso Nacional, desconociendo la constitución unitaria del año 1826.

☼ ☼ ☼

3 de julio de 1807.—Vencedores los ingleses en Miserere, el general Whitelocke, que acababa de ocupar con su ejército todos los suburbios de Buenos Aires, intima la rendición de la plaza.

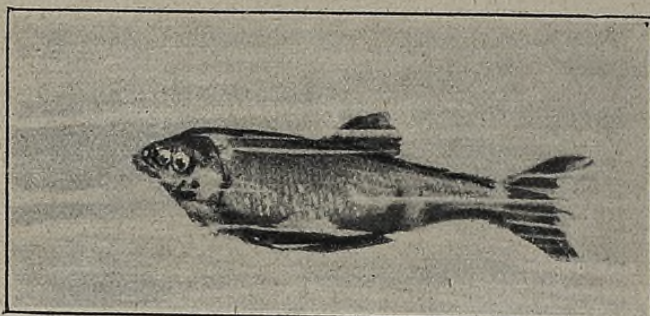
Los jefes de la defensa rechazan con brío la intimación, y don Martín de Alzaga contesta en tal sentido al general inglés.



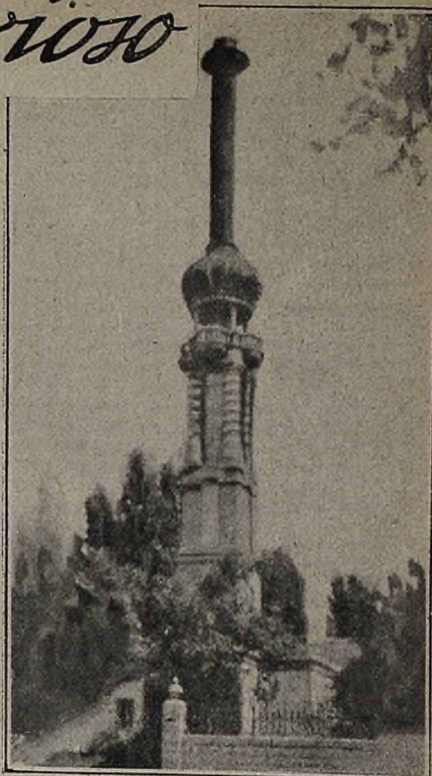
Raro y Curioso

PEZ DE TRES OJOS. — El inglés Mr. Thomas Kenyon, pescó en Windsor un albur que tenía tres ojos, lo que le sorprendió mucho. Dos de los ojos estaban en la posición normal, mientras el tercero se encontraba más cerca del hocico. Los lectores pueden observarlo en la fotografía.

CHIMENEA ARTÍSTICA. — Nadie diría a primera vista que la construcción de la fotografía es una chimenea, sino un monumento especial. Sin embargo, se trata de una chimenea que se levanta en una usina de Salt Lake City, la ciudad de los mormones. La parte inferior es de piedra y termina en cuatro balcones que dan un aspecto de torre de observación, mientras la parte superior es de hierro.



Albur con tres ojos.



Una chimenea, aunque no lo parece.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



(Continuación)

PINO.—El pino marítimo es muy apreciado por su resina, que se emplea con éxito en las enfermedades pulmonares.

El pino de Italia se considera como árbol frutal, y su fruto, los piñones, constituye uno de los alimentos principales de los aldeanos.

El pino cembro, variedad que habita las regiones montañosas hasta 2.500 metros de altura, se encuentra en los Cárpatos y en los Alpes. Con su madera fabrican los campesinos lindos objetos tallados, que se conocen con el nombre de juguetes de los Alpes.



Pino silvestre (altura 40 m.)

PINOCHA. — La hoja del pino.

PINOLE. — Polvo aromático que se mezcla con la vainilla para dar sabor al chocolate.

PINQUE.—Buque mercante.

PINTADA. — Género de aves gallináceas, de la familia de las meleágridas, que comprende algunas especies originarias de Africa. Tienen la cabeza con una cresta callosa y un mechón de plumas, el pico corto, la cola corta y colgante y las patas sin espolón.

La especie ordinaria llamada polla de Numidia, tiene la pluma negra y gris ceniciento, con manchitas blancas.

PINTADERA.—Instrumento para marcar el pan antes de meterlo en el horno.

PINTADINA.—Género de moluscos acéfalos, bivalvos, que pertenecen al gran género Arunda, cuya especie tipo es la pintadina perlera.

PINTAMONAS.—Mal pintor.

PINTOJO.—Que tiene pintas.

PINTOR.—La persona cuya principal ocupación es pintar.

PINTURA.—Ocupa el primer puesto entre las artes plásticas y es cultivada en todos los países civilizados. Las escuelas más notables son la italiana, flamenca, española y alemana, caracterizadas por la riqueza del colorido, vigor del dibujo y grandiosidad en las concepciones.

PINTURERO. —Vanidoso, presuntuoso.

PÍNULA. — Planchita de cobre que se coloca en las extremidades de una alidada en ciertos instrumentos de óptica y agrimensura.

PINULARIO. —Aleta de un pez fósil.



Pinzón (largo total 0m.16).

PINZÓN.—Género de pájaros conirrostros, caracterizados por un pico cónico, fuerte y largo. Es un ave de fácil domesticación, que habita en casi toda Europa y en algunas regiones de Argelia. Sus huevos son de un color verdoso con manchas rojizas.

PINZOTE. — Barra del gobernalle.



Pintada (altura 0m.45).

PIÑA.—Nombre que se da a los conos del pino.

PIÑONADO.—Que se eleva en forma de escalera o de pirámide.

PIÑONATA. — Confitura compuesta de piñones y azúcar.

PIÑONEAR.—Ruido que hace al levantarse el gatillo de un fusil.

PIÑUELA.—Nuez o fruto del ciprés.

PIOCHA.—Adorno en forma de diadema.

PIOGENIA.—Nombre dado a las afecciones caracterizadas anatómicamente por la formación de abscesos múltiples en diferentes partes del cuerpo; la flebitis y el carbunclo son afecciones piogénicas.



Pino de Italia (altura 20 m.)

PIOLA.—Cordel de poca resistencia.

PIONÍA. — Semilla de una planta americana que los indios emplean como adorno por sus bellos colores.

PIORNO.—Una variedad de la retama.

PIOSIS.—El lagrimeo ocular persistente.

PIPA.—Medida para vino.

PIPERÍA. — Conjunto de toneles.

PIPERO. — El que hace pipas.

PIPIÁN.—Plato de la cocina americana, preparado con cordero o pollo y almendras.

PIPIOLO.—El que hace por primera vez una cosa y por lo tanto trabaja con timidez.

PIPIRIGALLO.— Planta que imita al te verde, muy usada en medicina para provocar la transpiración.

PIPIRIJAINA.—Compañía de cómicos ambulantes.

PIPIRIPAO.—Ferias o romerías en las que se distribuyen víveres y vino.

PIPIRITAÑA.—Pequeña planta.

PIPO.—Urraca bermeja.

PIPOTE.—Vasija de madera para guardar aceitunas.

PIPTA.—Pájaro americano, de canto melodioso.

PIQUERA.—Abertura de una colmena.

PIQUERO.—Soldado armado de una pica.

PIQUET.—Juego de cartas.

PIQUETILLA.—Instrumento de albañilería.

PIRACANTA.—Especie de zarza que tiene las bayas color fuego.

PIRAGIRITA.—Mineral rojo, cuya substancia es un doble sulfuro de plata y de antimonio. Los mineros le dan el nombre de plata roja.



Consultorio de Agricultura y Veterinaria

a cargo del doctor A. Grossi



Manuel Vidal. — Por los datos que remite, la enfermedad de sus caballos es grave y contagiosa. El tratamiento curativo es poco eficaz. Cuando se presentan los primeros síntomas de ceguedad en un caballo, debe colocarse en un local obscuro y hacerle, sobre el ojo enfermo, instilaciones repetidas de la preparación siguiente: sulfato neutro de atropina, 10 centigramos; agua, 20 gramos.

El tratamiento profiláctico consiste en sanear los terrenos pantanosos donde viven los animales, mejorar el régimen alimenticio y cambiar los reproductores en los servicios de monta.

Si la afección se repite en otros caballos, recurra a un veterinario.

Saúl Petroni. — Para destruir el "bicho moro" que ataca a sus plantíos de papas, procederá pulverizando dicho cultivo, empleando la siguiente fórmula: verde de París, medio kilo; cal recientemente apagada, medio kilo; agua, cien litros. Este insecticida se prepara mojando con agua el verde de París; por otra parte, se prepara la lechada de cal vertiendo en seguida el primer líquido sobre dicha lechada, se agita fuertemente todo hasta mezclar bien los componentes; luego, por medio de los aparatos pulverizadores, se tratan las plantas atacadas, repitiendo la operación dos o tres veces, con intervalos de diez a quince días.

En cambio de esas pulverizaciones, se puede emplear la mezcla de varios polvos, según la siguiente fórmula: verde de París, un kilo; harina, 50 kilos; yeso o cal apagada, 50 kilos.

El verde de París puede reemplazarse por el arseniato de plomo, con resultados igualmente satisfactorios. Los espolvoreados de la mezcla indicada deben realizarse con preferencia por la mañana temprano, antes de que se haya secado el rocío sobre las hojas, para facilitar la adherencia de las substancias pulverulentas; evitar los días ventosos.

Prince, Nueve de Julio. — A su potro le aplicará, sobre la articulación que claudica, la pomada siguiente: protoyoduro de mercurio, 5 gramos; axungia, 40 gramos. Cortará el pelo de la región, la que se lavará con jabón y secará con un trapo, y en seguida, con dos dedos, se aplicará por pequeñas porciones la pomada, haciendo fricciones. Durante los diez primeros días atará corto al animal, para que no alcance con la boca ni se frote esa articulación. Después de ese tiempo, le dará paseos cortos y buenas duchas de agua sobre dicha articulación, varias veces al día. Si al mes del tratamiento no nota mejoría, hágale aplicar puntas de fuego.

A. Durán, Montevideo.—Aplicará sobre las articulaciones de las cuatro patas de su perro, compresas de algodón empapado con el siguiente medicamento: bálsamo tranquilo, 80 gramos; cloroformo anestésico, 10 gramos; láudano de Sydenham, 10 gramos; envolviendo dichas compresas con vendas de franela.

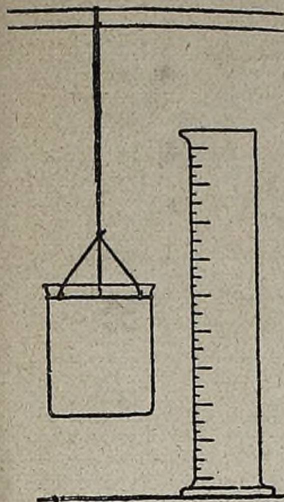
M. Pintos. — 1.° La no fecundación de la cerda de su propiedad probablemente será debido a la mala conformación anatómica de alguno de sus órganos genitales. Convendría que el animal fuese examinado por un especialista, quien indicará si es posible un procedimiento que evite esa anomalía. 2.° Para la destrucción de las ratas y comadrejas, obtendrá usted sueros e instrucciones gratuitas ocurriendo a la Dirección de Agricultura y Defensa Agrícola.

Luis M. Badia. — Encontrará el tratamiento para sus gallinas en el P B T de 6 del corriente.



Toda la correspondencia será dirigida así: Doctor Antonio Grossi, Consultorio de Agricultura y Veterinaria de P B T, Piedras, 150.

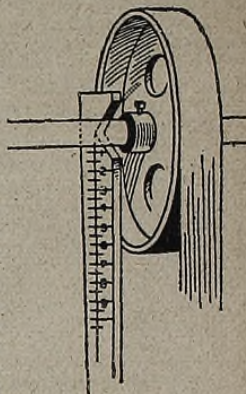
SENCILLO Y PRÁCTICO



BALANZA DE GOMA.—A falta de una balanza formal y siempre que no haya que hacer pesos de mucha presión, se puede emplear la balanza de goma que reproduce nuestro grabado.

Un recipiente de la forma y dimensiones más convenientes para los productos u objetos que se hayan de pesar, se ata con tres cuerdecitas, las cuales se juntan formando una sola que se ata a su vez a una goma elástica más o menos resistente. El extremo libre de la goma se suspende de cualquier soporte, junto al platillo o recipiente se pone una regla en sentido vertical, se llena el recipiente con 100 centímetros cúbicos de agua destilada y se marca el sitio donde llega con un nudo hecho en la cuerda para que sirva de indicador. Después se marca en la misma regla el punto donde queda el nudo cuando el recipiente está vacío, y el espacio comprendido entre ambas señales se divide en 20 divisiones cada una de las cuales representará cinco gramos.

Inútil es decir que el peso tipo y el número de divisiones que representa cada una, pueden establecerse a gusto de cada cual, según el uso a que se destine la balanza.



MEDIDOR DE POLEAS.—Muchas veces es necesario medir el diámetro de una polea montada en la transmisión y andando. Esto se consigue fácilmente con una regla graduada como la que reproduce el grabado. La regla es de madera de 10 centímetros de ancho, por dos de grueso y del largo necesario al árbol de la transmisión. En el extremo donde empieza la numeración tiene una muesca en forma de V de dimensiones suficientes para abarcar el árbol transmisor. La numeración comienza en el vértice de la V.

El grabado enseña claramente el modo de usar la regla, la cual da la medida de la mitad del diámetro.



TINTA DE IMPRENTA

San Martín, por **Manuel F. Mantilla**.—Prólogo y adaptación de Enrique Richard Lavalle.—Constituye este libro el tomo VI de la sección "Nuestros hombres" de la Biblioteca de Mayo, editada por la casa Cabaut y Cía. Librería del Colegio. Esta obra fué escrita hace algunos años como nota crítica y bibliográfica, dedicada a la aparición de la Historia de San Martín, escrita por el general Mitre. El señor Richard Lavalle, autorizado por los herederos del autor, ha hecho una inteligente adaptación de aquella nota para convertirla en un libro, al que ha sido forzoso suprimir los capítulos I y XXII, y agregar los antecedentes de la familia de San Martín, últimos años de la vida del eminente patricio argentino en Europa y un cuadro cronológico.

Bocetos Ingleses, por **Ramón D. Perés**. — Segunda edición, con ilustraciones de Guillermo Perés. Unión Editorial Hispanoamericana. Buenos Aires. Un volumen en 8.º de 260 páginas. Este libro fué publicado hace bastantes años, y su éxito justifica esta segunda edición. En cuadros tomados del natural describe el autor la vida inglesa con sus méritos y sus defectos, con sus virtudes y sus vicios, sin caer en éxtasis de adoración y sin arrojar torrentes de injurias al solo nombre de Inglaterra. Es un libro imparcial y lleno de vida.

Mecánica Agrícola. Motores y maquinaria.—Estudio por **Marcelo Conti**. Tomo II. Editado por Angel Estrada y Cía. En este volumen el autor estudia los instrumentos y máquinas para labranza del suelo, las máquinas para abono, siembra y cuidado de cultivo, las máquinas para cosecha y las máquinas para manipulación de productos. Un índice alfabético facilita el manejo del libro.

La evolución de la riqueza argentina, Ganadería y agricultura. La crisis agraria. Una solución. Las tablas de arrendamiento proporcional. Colonias modelo. Por el **doctor T. Varsi**.

Fué de tu Gracia..., por **Guillermo Carabajal** (hijo). — Colección de sonetos que componen tres poemas, escritos en forma correcta, con abundancia y novedad de ideas que tienden un poco al decadentismo.

Gran Libro "Continente Americano". Conocimiento exacto, preciso, sencillo de las secciones de América. Sección República Argentina. Autor: **César A. Estrada**.—Es un cuadro de la república, presentado en forma original y metódica, que permite en cualquier momento obtener el dato que se desea. Una cantidad enorme de retratos y fotografías de edificios y monumentos completa el minucioso texto de la obra.



Los Piratas de la Opera

Por P. B. GHEUSI

(DERECHOS DE TRADUCCIÓN RESERVADOS)

(Continuación)

El fiel negro estaba humillado de ver cómo los náufragos escuchaban al nómada y, por momentos, le manifestaban una especie de confianza que lo hacía saltar.

—¡Pero yo les quitaré la máscara!—juró colérico.—¡Con tal que no sea demasiado tarde!...

Entretanto, vigilaba al pirata con gran cuidado; al menor movimiento que Firdouz-Hakim hubiera hecho para huir, la fuerte mano de Attaouil lo hubiera clavado a la barandilla; el hijo de los dankalis estaba, como él decía, "pagado" por saber a qué atenerse sobre la mansedumbre y la lealtad del negrero. Sin embargo, la noche pasó sin incidentes; sólo hubo de insólito, pero en un sentido tranquilizador, la visita de Burkart al buque en plena noche. Marbot, que había descendido al escollo (habiendo rehusado el capitán subir a bordo para volver, según decía, más pronto a la caverna, en caso de alerta), tuvo con él una conversación bastante larga. Hugo volvió de ella sin inquietud.

—Según creo—dijo a los náufragos—ha declinado el ofrecimiento de subir a bordo, para no ver a nuestro rehén jefe. Las noticias que me trae son buenas; en todo caso tenemos, según él, dos o tres días de reposo asegurados, durante los cuales los nómadas no intentarán nada contra nosotros; se esforzarán, al contrario, para seducirnos.

—¿Y contra él?—preguntó Raimunda.

—El no tiene nada que temer; su caverna puede ahora desafiar un sitio. Es, me asegura, un puesto avanzado que nos protege, y del cual tendremos, quizás antes del fin de la semana, ocasión de servirnos vigorosamente.

Hugo explicó toda la idea del marino; sus prisioneros, ya muy inclinados hacia él a pesar de su victoria sangrienta (o a causa de ella) lo habían puesto en guardia contra las actividades de Firdouz, que era decididamente sospechoso de meditar una mala acción. Faltaban, en efecto, como había descubierto Attaouil, una docena de buenos tiradores en la caravana armada del negrero; quizás guardaban a lo lejos una gruta, un aduar, alguna caverna inaccesible donde habían podido acorralar a los esclavos, en lugar de libertarlos.

—¡Vuelvo a encontrar a mi malvado!—murmuró el dankali.

—¿Cómo saldría él de esta situación falsa?—objetó Poulliot, interrumpiéndose de engastar el alma tortuosa del negrero en un soneto "africano psicológico".

Marbot se abstuvo de manifestar todo el pensamiento de Burkart; el marino suponía que Firdouz había enviado mensajes a todos los piratas del desierto; en previsión de su irrupción repentina, había hecho la caverna inexpugnable y había cortado la orilla con una casamata, capaz de tener a raya a un centenar de sitiadores.

Sin embargo, Hugo no creía en esa eventualidad; se decía que el odio del marino inventaba las peores maldades para atribuírselas a su enemigo.

—¿No le ha hablado más del tesoro?—preguntó Rosa Miron, que no había podido conseguir todavía el desprecio de las riquezas, en una situación en que se hacían, no obstante, tan inútiles.

—Al contrario; me rogó que le autorizase para continuar las excavaciones; yo lo dirigí a la gran caverna. Entonces él me miró con una mezcla de malicia y asombro que me ha intrigado.

Raban movió la cabeza.

—Ese navegante, dijo, sabe mucho más de lo que quiere confesar sobre el depósito décimoséptimo.

—¿Y si lo encuentra?—preguntó Miron irritada por la indiferencia de los Rovère, que estaban más ocupados de las experiencias de Jepp que de los descubrimientos de Burkart.

—Tendrá derecho a la mitad,—respondió decididamente Raimundo.

—Eso sería exorbitante.

—Así es la ley—terminó diciendo el heredero de Médéric Pastor con un desinterés sincero, matizado de incredulidad.

Los náufragos durmieron tranquilamente hasta la mañana. Firdouz se había dejado encerrar en la camareta, vigilado por dos centinelas; después de un cuarto de hora, se anonadaba en un sueño que resistió a las pruebas y a los lazos bruscos de los guardianes. Ellos también acabaron por dormirse. Cuando la claridad del día los despertó, corrieron a ver a su prisionero con el temor de

no encontrarlo ya a bordo; pues había podido huir mientras dormían.

Pero Firdouz, prosternado en el umbral, terminaba dirigiendo a La Meca sus oraciones de buen musulmán, y los recibió con una sonrisa; no se le había ocurrido la idea de evadirse antes del día, de ganar con los suyos el desierto adonde los mismos malayos no habrían podido perseguirlo, aunque hubiese llevado todos los tesoros del buque y hasta la "marmita" de Ambrosio Le Dhû, llena de diamantes.

Precisamente el viejo bretón, sostenido por Jepp, surgía a la cubierta para respirar, como todas las mañanas, el aire vivificante de la aurora. El negrero se hizo explicar el mal, cada día decreciente, que aquejaba al viejo ya más robusto. Firdouz examinó detenidamente sus cicatrices, se asombró de su temperatura anormal y propuso mandar a buscar al aduar un elixir que curaría muy pronto al convaleciente. En lugar de oponerse, como esperaban las mujeres, al celo un poco charlatanesco de Firdouz, el nipón insistió para que fueran a ver a Kanem, de parte del jefe, a fin de traer los remedios árabes de que hablaba el falso Silbermann.

—En el Japón—dijo—habría curado, desde hace mucho tiempo, al contramaestre, con los remedios simples de mi país; aquí mi ciencia es casi incapaz de devolverle sus facultades: en el suelo de Africa deben curar sólo las hierbas africanas.

—¡Qué curiosa mezcla de ciencia y de superstición, de valentía y de temor, de genio y de puerilidad es nuestro japonés!—dijo Marbot.

—Entretanto, parece que será él quien nos salve a todos.

Un jinete de buena estatura disciplinaba el despertar del campamento y se multiplicaba para que se hiciese su "toilette" pintoresca; oriflamas y tejidos de brillantes colores empavesaban las tiendas, que hizo colocar frente al bosque:

—Es Kanem,—dijo Firdouz-Hakim—que espera a sus huéspedes y quiere recibirlos con esplendor.

—¡Lástima que Feridjé,—murmuró Gant-debrin, no tenga su "día" como una señora de París!... Nosotros le llevaríamos gente.

—Usted no la verá más que cubierta con un velo,—dijo con cierto pesar el negrero, suponiendo que ella se pasee por la orilla con sus dos guardianes negros. ¡Cúidese, en todo caso, de hablarle! Kanem lo mataría como a un chacal vagabundo.

—¡Gracias por la comparación! dijo con ironía Homcire.

—¡Oh! usted sabe... no es más que una imagen,—advirtió graciosamente el nómada echando una ojeada maliciosa a las jóvenes, que ya tenían más confianza en él, desde que las había obsequiado con regalos.

Antes de dejar bajar a tierra a los náufragos, Marbot hizo llamar a Burkart; éste apareció delante de la gruta y manifestó por señas que todo iba bien. Se encargó a Siradan que fuese a explicarle las intenciones de las curiosas tan impacientes por salir de a bordo que se enojaban por tantas precauciones. El capitán dispuso su puesto en batalla, cuidándose de dar un aspecto de provocación a sus preparativos.

—No tiene razón,—manifestó Firdouz-Hakim. —Mis hombres son muy pacíficos y más sufridos que soldados europeos; pero si los malayos los insultan, entonces será la batalla.

Hugo rogó al marino que ocultara a sus tiradores detrás de la trinchera, durante la visita de las mujeres a las tiendas del rehén.

—Perfectamente, — declaró el aventurero, a



Entretanto vigilaba al pirata con gran cuidado...

quien Siradan encontró un aire extrañamente alegre.—Bajo el fuego de nuestros fusiles y el "hotchkiss" del yate, no se podría mover nadie en el campamento de esos bandidos. Así es que no hay ningún peligro; deje bajar a sus amigas, que yo velaré por ellas.

—Nosotros también,—propusieron los voluntarios, que fué preciso elegir para no desguarnecer el buque ni dejar al jefe árabe sin su guardia permanente.

Tarnay-Colbert, Fourquet, Raban-Mohr y Siradan no debían abandonar el yate, bajo ningún pretexto. Todas las mujeres quisieron visitar el campamento y los harenes de los jefes nómadas, escoltadas, hasta los límites prohibidos, por Marbot, Rovère, Monginot y los náufragos, armados sumariamente, tanto se imponía la evidencia de una seguridad absoluta.

(Continuará).



Precio del ejemplar: En la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25